

A romantic scene featuring a man and a woman embracing on a motorcycle. The man is shirtless and has tattoos on his back, while the woman is wearing a light-colored top and dark shorts. They are positioned on a motorcycle, with the woman's arm around the man's neck. The background is a dramatic sunset over a body of water, with the sky filled with orange and yellow hues. The overall mood is intimate and nostalgic.

CAZA AL CRIMINAL

Carolina Suárez

D.J.57

Caza al Criminal Carolina Suárez

©Todos los derechos reservados.

Octubre 2019

Es una obra de ficción, los nombres, personajes, y sucesos descritos son productos de la imaginación del autor. Cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, sin el permiso del autor.

Capítulo 1

"Identidad desconocida"

La casa de campo era un lugar perfecto para la meditación, sacó su alfombra para practicar yoga. Se entregó a la respiración profunda y entrar en las dimensiones de su consciencia. Inhaló y exhaló en posición de loto. Estaba desnuda y recién salida de la ducha. Su fascinación era prender inciensos para que su hogar fuera algo muy parecido a un templo.

La firmeza de su piel hizo que el sujeto que la espiaba a través del cristal de la terraza sintiera la motivación para entrar en su residencia y tomarla por asalto. Trató de abrir la puerta, pero estaba cerrada. Se retiró para ver la estructura de la casa y notó una ventana abierta. Trepó por las enredaderas para entrar y consumir su más fiero deseo. Tenerla en sus brazos, poseerla y darle muerte.

Melanie, ajena al mundo, gobernaba el peso de su cuerpo al pararse de cabeza con las piernas juntas. Su respiración dominaba el equilibrio y el pulso hasta que sintió un calor inusual en su entorno y el cosquilleo en su tercer ojo le hizo abrir los dos para encontrarse con el individuo de frente. En vez de gritar, abrió sus piernas como una exótica bailarina de ballet. Mientras el sujeto con puñal en mano seguía la secuencia de sus movimientos con mucha fascinación.

Ella estaba inundada de paz y no permitió que la sacara de balance. Sabía el peligro, pero no se inmutó. Sostuvo el peso de su cuerpo con una sola mano. Al despegar su cabeza del suelo analizó que debía cooperar con sutileza para hacer que la fatalidad fuera más llevadera.

Las experiencias en las calles de su adolescencia en Detroit le enseñaron la forma de domesticar a las fieras de los pandilleros. A los quince años, nueve sujetos la acorralaron en un callejón sin salida. Era cerca de las seis de la tarde, el barrio ya estaba desolado y lamentó no haber sido puntual para la cena. Su madre le dijo que llegaran antes del anochecer, pero se entretuvo en la heladería con unas amistades. No quiso que nadie la acompañara porque la zona era muy temida. Sus amigas le echaron la bendición al despedirse y estaban muy

asustadas por el tramo que ella debía pasar. Hubiesen querido no dejarla ir sola, pero desobedecer las advertencias de sus padres, era ganarse castigos demasiados severos como el no poder ir al baile de Navidad.

Melanie enfrentó a los nueve chicos con sutileza, sus pasos taimados y su voz sublime dominó la situación.

---Chicos, qué gusto saludarlos--- dijo extendiendo la mano con calidez.

Ninguno le correspondió, más bien la miraron de arriba abajo, comiéndosela con la mirada. Melanie no se dejó derrumbar por la presión del momento. Se quedó quieta en espera del momento oportuno para defenderse.

---¡Bájate los pantalones y quítate las pantis!--- dijo el más alto de todos.

Melanie sonrió con nerviosismo. Caminó frente a ellos con aire imperial y los miró a las caras.

---¡Ok, puedo con los nueve!--- se quitó los pantalones con suavidad--- Es la primera vez que lo hago. Nunca he tenido sexo.

Melanie cooperó, perdió un poco el equilibrio y se sostuvo de una soga que caía del techo del edificio, solo le dio tiempo de tirarse de espalda cuando una enorme placa de metal cayó al vacío y desbarató a los nueve cuerpos de sus atacantes con un golpe en seco. Al caer, su cabello se batió con la presión de la velocidad de la plancha. Quedó paralizada, y a los pocos segundos, se volvió a vestir con vacilación y pánico de pasarle por encima de la placa con los cuerpos debajo. Dudó, pero cobró fuerzas para salir de ahí antes de ser inculpada.

Era una situación similar. El atacante estaba excitado. Pudo verle la erección a través de los pantalones. Era indiscutiblemente un hombre bien dotado que daba pasos cortos hacia su encuentro mientras ella aún se sostenía de una de sus manos y jugaba a abrir sus piernas con lentitud. Era tiempo de rendirse, vio que estaba armado y sediento de placer. La distancia de las casas no haría que algún vecino pudiese ir al rescate. Entonces bajos el peso de su cuerpo para servirse ante el intruso, quien ante tanta belleza no encontraba forma de proceder.

La cara del atacante estaba tras una maya negra que le aplastaba las

facciones. Melanie pudo ver el color ámbar de sus ojos y cómo la fuerte respiración infló el pecho del sujeto como si la emoción fuera a derrumbarlo. El control de la situación estaba en la música de meditación, las flautas y el ruido de la lluvia sumado con ráfagas de viento, permitió el ambiente de hipnosis. Se pensó a sí misma como una cobra que debía atrapar a la presa.

La paz sublime de la música detuvo la agresividad de sujeto. Seguido el mantra de los coros de la próxima secuencia de las notas musicales anestesió al hombre. Melanie vio el arma e inhaló y exhaló para soportar su destino. Él se quitó los pantalones con suavidad, ella vio su miembro robusto y el tatuaje azul añil cerca de su pelvis baja. Hombre de tez blanca y muslos fornidos. Abrió sus piernas para ser poseída, él se arrodilló, abandonó su arma para gatear a ella.

Melanie rodó al otro lado abriendo sus piernas para dejarle ver su sexo húmedo. El sujeto gimió al ver su intimidad rosada. Ella se acarició a sí misma. El tipo se deshizo y de rodillas se le aproximó para tocarla. Ella abrió sus piernas más para mostrar su increíble flexibilidad. Él no pudo evitar pegar la boca a su clítoris, ella tomó el puñal con los dedos de sus pies mientras gemía. El sujetos, le acarició los muslos mientras sumergió su índice y dedo del corazón en su vagina y sin pensarlo mucho y como un arranque de pasión Melanie le cortó el cuello y dio una vuelta de carnero para evadir la sangre. La música entonó unos relámpagos mientras el hombre se atragantó en la agonía de su muerte. Melanie caminó a con paso lento para sacar una espada de uno de sus estantes de pared. La desenfundó, para con un golpe contundente cortarle la cabeza y esta rodó unos cuantos metros en la sala. Ella no escatimó en cortarle el pene y dárselo a su perro que llegó en el justo momento para tragarlo de solo mordisco. Seguido el can bebió de la sangre como si fuese agua.

El agente Dominic Valentine escupió el café cuando Greg le mostró las fotos del cadáver encontrado en la carretera en la frontera del estado. Sintió un dolor agudo en su vientre al imaginar la agonía. El cuerpo desnudo de cintura para abajo, resultó ser Joe Doe, alguien que al fin fue eliminado y había sido un

evadido de la cárcel.

---Este fue asesinado y no sé con qué moral podemos ir tras su eliminador. Quién fue sabe borrar bien las huellas. Quemó su cabeza en una barbacoa y si tenemos suerte puede que demos con la bolsita donde botaron su pene en algún lugar de la carretera---Greg comió su dona con total naturalidad.

--- ¿Qué sugieres? Si es homicidio tenemos que buscar al autor y darle las gracias y las llaves de la ciudad. Si en mi poder estuviese olvidarnos del mal nacido y archivar el caso, lo haría---. Valentine cerró el expediente con desagrado conteniendo las náuseas.

El escritorio de Dominic Valentine era uno atestado de papeles, una mosca se paró en el expediente y Valentine la mató con la palma de su mano.

--- ¡Comprendo tu mal humor! Sé que me crees inhumano. Deberíamos enmendar las leyes y no imponer justicia para los injustos--- dijo Greg ofreciéndole una dona que literalmente puso en su boca y el agente Valentine la aceptó como si estuviese comulgando en la iglesia---. Está repleta de cereza, el sabor dulce es para que dejes las amarguras de ser tan Lucianocal con cada caso que nos caen.

Dominic Valentine saborea la dona y mastica pensativo mientras el polvoreo de la golosina le cae en su chaqueta.

---Me encantaría escribir un informe que dijera que fue suicidio y que el cabrón se mutiló y se cortó la cabeza a sí mismo y luego su fantasma la puso en el carbón. ¡Es que a mí también me pesa tener que trabajar para aclarar el caso de una mierda humana! Ese Joe Doe es la placenta de su madre. ¡Estamos de acuerdo! Pero tenemos que investigar--- Valentine da el último mordisco a la dona.

El criminal no se animó a buscar ayuda médica porque su herida fue realizada en una tentativa de asesinato. Entonces se arrastró por la acera, se levantó con dificultad y con la fuerza moral de no abandonar su pene que estaba en el bolsillo del pantalón. Melanie, salió del callejón con el paso lento. Miró a

ambos y se le fue atrás al tipo.

---De aquí a que busques ayuda, morirás. Dime, ¿ahora con qué equipo vas a violar mujeres? ¿Crees que llegarás a tiempo para la costura?--- la chica saca una menta de su chaqueta y caminó con firmeza junto al hombre que se revolcaba de dolor.

--- ¡Eres una perra!--- dijo mientras ella sin miedo le rebuscaba los bolsillos.

--- ¡No todas nacemos para ser víctimas!--- Melanie le entrega su celular para incitarlo a que pida ayuda---. No soy una delincuente, soy una mujer que cuida mucho de sí. ¿Quieres llamar a tu ambulancia? Puedo acompañarte en ella y le diré a los paramédicos que te fue mal en el asalto. Llegará la policía, me detendrán y seré fichada.

El hombre no puede soportar el dolor y cae de bruces al suelo. Lloro con todas sus fuerzas, mientras Melanie arregla sus cabellos con los dedos y lo mira de forma inexpresiva.

--- ¿Ya ves que no todas las mujeres somos iguales?--- Melanie suelta el pelo y le muestra el objeto punzante otras vez que le sirve para crear moños exóticos--. No soy mala persona, te libraré del dolor.

La chica le corta la yugular. Se pone un guante de tinte de cabello para sacar del otro bolsillo el pene. Da un silbido y su perro obedece y llega corriendo del fondo de la oscuridad. Se acerca y Melanie lo premia con un bocadillo, el pene del occiso.

Dominic abre los ojos y enciende el televisor para toparse con la noticia de que encontraron a otro cuerpo en la salida de la ciudad con el pene cercenado. El cosquilleo en sus testículos le encrespa los poros de la piel y da alaridos de dolor. Luego tomó compostura cuando escucha que el cadáver fue identificado como Tobey Coleman alias Jackhammer, otro famoso violador que era la jaqueca de la policía. Tomó el teléfono para llamar a Greg.

---¡Idiota, le cortaron la polla a otro cabrón! Adivina a quién.

---¡Carajo, Dominic son las seis de la mañana; no me jodas el día tan

temprano!

---¡Lo hago cuando dejes de joderme tú la vida cuando es tarde! Oye, pero ya va, calló el Jackhammer, hijo de las putísimas pelotas de Satanás. ¡Mismo patrón, cabeza cortada y pene cercenado! Estamos ante un justiciero...---dijo Dominic tomando notas en un papel que encontró en su mesita de noche.

--- ¿Justiciero? Jackhammer era lacra, lacra, lacra... ¿Por qué no pedimos vacaciones y que les pasen estos casos a agentes novatos? Nosotros ya no tenemos corazón y ni onzas de hipocresías. ¡Más bien hagamos una fiesta o un picnic en las tumbas de esos mal paridos!

Dominic lanza una enorme carcajada y salta de la cama a vestirse.

---¡Ya esto se puso interesante! ¿Quiero conocer al Robín Hood de las mujeres? Ya van dos casos con el mismo cuadro. Hay que pisarle los talones para besarle los pies. ¿No crees? --- Dominic va al baño a lavarse los dientes y entre cepillazos habla --- ¡Estoy que le beso el culo a ese matón!

---Uffff, no me hables de esas cosas. Te espero en la cafetería. Es mejor que avances, la avena se acaba rápido--- dijo Greg cortando la llamada.

La culpa solo crece en la conciencia de quien obra mal. Melanie sonreía entre la multitud saludando a diestra y siniestra a todo el mundo. Zeus, su perro pastor alemán caminaba a sus anchas detrás de ella. Se detuvo frente al estante de los periódicos y leyó la noticia de primera plana. La gente reaccionaba conmovida y conforme con el crimen.

---¡Dios bendiga al asesino!--- exclamó una anciana al leer el encabezado de la noticia a su espalda. Melanie se volteó a sonreír---. El Jackhammer hizo mucho daño. La justicia no sirve. Oye, ¿llegaste a oír lo que le hizo a su propia prima hermana?

---¡No! Es que no sigo las noticias. Ver o leer noticias me pone pesimista. Solo busco la luz interior. Me dedico a hacer que las personas se relajen y limpien sus energías---dijo Melanie con cordialidad.

---Falta que hace eso... ¡¿Cómo se puede encontrar la paz en un mundo de

delincuencia y guerras?!---preguntó la anciana con curiosidad.

---Puede matricularse en mi taller de yoga. Le aseguro que nunca es tarde para el auto control---. Melanie le pidió al dependiente una botella de agua. Miró a la señora con cortesía y le deseó pasar un buen día luego de darle su tarjeta de presentación.

La señora tomó la tarjeta y al irse la chica acompañada de su perro obediente, el viento le arrebató la misma. La tarjeta rodó por la calle principal hasta estrellarse en el parabrisas de Dominic Valentine en el momento en que Greg discutía con un sujeto que se estacionó en su lugar.

---Miré caballero, yo llevo quince años desayudando en la cafetería y si ve que el lugar dice reservado ¡es que está reservado!--- dijo Greg bajando del auto con deseos de reventarle a cara al invasor del estacionamiento.

---¡Soy un cliente fiel y exclusivo de esta cafetería! Usted la otra vez me tomó la mesa que llevo veinte años ocupando y sin descaro, se sentó a ahí--- dijo el hombre quitándose las gafas y el sombrero dispuesto a caerle a trompadas.

Dominic toma la tarjeta que fue a parar en su parabrisas, la lee e interrumpe la discusión.

---Greg, deja tu auto al lado del mío en medio de la calle con las señas y el biombo encendido, así sabrán que se trata del vehículo de un oficial hambriento y furioso en busca de un café---. Dominic se acomoda en revólver en el costado y el hombre lo miró con temor y decidió mover el auto para cederle el estacionamiento a Greg. Fue un acto automático. Greg reaccionó complacido.

---¡Uff, así que es cuestión de enseñar quien tiene más *pelotas*!--- Dominic le da la tarjeta a Greg--- Toma, creo que debes considerar el yoga para controlar tu mala aura.

Greg toma la tarjeta y ve a una hermosa instructora en posición de loto.

---¡Si la instructora es la modelo, debemos matricularnos mañana!--- dijo Greg con una sonrisa de idiota.

De todas las cosas que le puede pasar a una persona en la vida. Quedarse

encerrada en un espacio pequeño, hace que el cerebro cambie. Los puños se le llenaron de sangre a los veinte cuatro años cuando estuvo enterrada en un edificio en medio del terremoto de California. Le dio oportunidad de explorar su auto control y cerró los ojos para iniciar un viaje astral como escala antes de llegar al destino de la muerte. Melanie, debajo de los escombros se tropezó con uno de sus compañeros que a pesar de estar herido, no escatimó en actuar como animal e intentó violarla. Aturdida por el impacto de los bloques en su cabeza, supo que destruir hombres era como romper esculturas de arena. Lo miró a los ojos y al centro de sus pupilas, la perversidad parecía una dada por alguna entidad demoniaca. Un rayo lejano del sol se coló en el derrumbe y moverse en falso era propinar el aplastamiento de ambos. Aun así, el compañero no perdió el tiempo para orquestarle los deseos de someterla a la fuerza a ser su amante. México estaba infestado de personas como él a las que dio fin sin mirar los caparazones de chusmas que dejaba al paso.

A ese compañero, lo miró a los ojos a ver si algo encendía su hormona. No, Melanie no sintió motivación para siquiera fijarse en la posibilidad de plantarle un beso. Su virginidad no era un asunto moral, sino de conservación. Fueron tantas las veces que reventaron su cabeza contra las paredes para pretender manosearla, que de solo sentir la aproximación de un hombre con rasgos agresivos, la convertía en una máquina de matar. Tomó una viga de acero y la enterró en la ingle de compañero, los gritos alertaron a los bomberos de que aún había sobrevivientes bajo los escombros. Melanie, tomó dos piedras en sus manos y le bajó los pantalones al propasado para machacarle el miembro viril a sangre fría. Ella sin arrugar su ceño ni mostrar un ápice de asco, gozó su agonía mientras se masturbaba frente a él para tener un orgasmo en silencioso en medio de la mutilación de su hostigador sexual. En esa ocasión, tubo orgasmos múltiples mientras el hombre se desangraba. Sus gritos la extasiaron.

---¡Eres una loca! ¡Auxilio!--- gritó el hombre mientras ella se dedicó a poner un pie sobre la columna que estaba enterrada en el centro de sus testículos para balancearse en lo que con la otra mano se auto complacía.

Cuando los bomberos lograron rescatarla, ella guardó silencio. Sin dar pistas de haber destruido y con Luciano en cadáver al cuerpo a su diestra. Se creyeron que la mutilación del cuerpo fue producto de los escombros tras el sismo. Salió de las ruinas convencida de tener una misión trascendental en la vida. Esa fue la primera vez que supo que era capaz de traspasar una piel y sentir que era como cortar a un pollo.

La desgracia de California, la hizo caminar mareada mientras era escoltada por los rescatistas. Todos hombres, todos penes potenciales candidatos a lastimarla de un modo u otro. En la ambulancia, los paramédicos quisieron revisarla, ella se resistió a pesar de tener heridas de seriedad y estar sangrado. Miró cada una de las cremalleras para confirmar si los estaba excitando y si a pesar de sus golpes eran igual de sexy para los presuntos salvadores. Se le ocurrió que Dios también violó a la virgen María y la embarazó, lo leyó en un poema. En ese momento, el mundo entero se le fermentó en la esperanza. Estaba a merced de la fragilidad. La inconciencia le daría desventaja frente a los conscientes. Miró con desesperación si otra fémina le escoltaría. Una mujer como ella capaz de protegerla de la humillación de ser obligada a un sexo insípido. Tantas manos sobre ella le aturdieron al extremo de haber deseado morir en vez de desmayarse.

Greg miró con atención la tarjeta de la instructora de yoga mientras Dominic estudiaba el informe de ciencias forenses para ver las similitudes de las escenas de crímenes entre Joe Doe y el famoso Jackhammer.

---Deberíamos descansar y esperar a que mate a varios más... Deberíamos hacernos de la vista larga. ¡Seamos con Singapur! Declaremos que los asesinos y violadores confesos merecen la silla eléctrica sin que los contribuyentes tengamos que darles alimentos con los impuestos--- Greg empezó a limpiarse las uñas con las esquinas de la tarjeta de presentación de la instructora de yoga.

---Te faltan muchos años para jubilarte y ya como que te pesa trabajar. Lo interesante del caso es que Forense encontró pelo de perro en los muslos del Doe

y él no soportaba las mascotas---dijo Dominic acercándole el informe a Greg.

Greg lo hojea y lo devuelve con rapidez cuando suena su celular.

--- ¡Bueno! ¿Quién es?--- tapa la bocina del celular--- Es la maestra de yoga. ¿Te matriculas conmigo? Te las pago por tal de no perderme el espectáculo de verte sobre tu cabeza--- Ah, sí ¿cuánto cuesta los talleres de yoga?---escucha con atención--- Es para mí y un amigo que necesita explorar el equilibrio y la paz mental.

Dominic mira a Greg con poco entusiasmo.

Hay recuerdos que aturden y anulan la sociabilidad de las personas. Melanie amaba la rutina porque la hacía sentir a salvo. Ir a trotar antes del amanecer era una de sus actividades favoritas e iba junto a su can Zeus quien disfrutaba mucho ir de paseo. Antes de abrir la puerta de su casa, las memorias le frenaban el paso. Era una madrugada de neblina, de esas en donde no se debe abrir la puerta porque las nubes pueden invadir los espacios hasta perder la noción de por donde se camina. Sintió la presencia de una brisa fría en la casa de campo. Alguna ventana debía estar abierta para sentir la tal ventisca. Tuvo miedo de la casa. Miró al perro quien estaba alerta a los pasos de ella para seguirla. El cosquilleo en el estómago le dio la corazonada de estar muy sola en la casa y en la vida. Ser tan hermética a otros, le pareció que implicaría quedarse sola para siempre.

No abrió la puerta. Retrocedió a su habitación y examinó las ventanas una a una. El perro se aburría y se acostó en una esquina en espera de instrucciones. Una rara desesperación la invadió al sentir una presión en el pecho producto de asimilar que había matado a once hombre en su vida. Fue la cifra que se centró en su mente. Recuerdos inhóspitos que no estuvo segura sin recrearlos. Hizo memoria y recordó unos más en circunstancias que no eran del todo claras en su cabeza. Solo quería mantener al estrés lejos de su vida.

La sala de su residencia de alguna manera estaba mancha. Tomó un balde y una escoba para asegurarse que no quedaran en su casa marcas de ADN del

sujeto al que le dio muerte. Limpio con diligencia y de forma frenética como si el crimen estuviese retornando. Tuvo que cerrar los ojos para recuperar la cordura. Se preguntó si tal vez era el tiempo de ceder antes los deseos de un hombre. El sexo era algo que debía darse la oportunidad de vivir. Restregó la loseta con deseos de borrar la culpa de su crimen con jabón de lavanda y una botella de cloro. En ese preciso momento, el gran poder que tenía en el carácter para bloquear emociones se debilitó.

Capítulo 2

"La cruzada comienza"

Melanie tocó la puerta de su casa y Danielle la recibe con alegría y gritos de felicidad para abrazarla con fuerzas y hacerla pasar de inmediato.

---¡Me moría por verte! Es que ya saliste del nirvana y te dignaste a ver la luz exterior--- Danielle la invitó a sentarse.

---¡Qué bien te queda ese color de pelo!

Una niña viene corriendo del fondo gritando de emoción.

---¡Madrina!--- se le tira encima a Melanie para darle un abrazo abierto y derramarse en los brazos de la visitante. En seguida le mostró el diente que había perdido--- se me cayó ayer. Me lo saqué yo solita.

Melanie sonrió y le dio un dólar de recompensa el cual recibió feliz.

---Le pediré crédito a los ratoncitos--- dijo besando su mejilla.

Danielle le sirvió un de la jarra de limonada a temperatura ambiente que reposaba en la mesa del centro junto a las figura de Buda y diosas egipcias. Habían sido amigas desde la infancia, hace mucho tiempo que no habían tenido oportunidad de compartir. La niña se fue a jugar al patio y ambas contemplaban cómo la chiquilla se balanceaba en el columpio mientras su madre le gritaba que no se meciera muy fuerte.

---No sé nada de su padre. Es difícil no poder contar con su presencia, ni llamadas, ni visitas---dijo Danielle mientras tomaba limonada.

---Algunos hombres no nacen para ser padres ni ex--- Melanie miró por la ventana y sonrió al ver la alegría de la niña--- lo estás haciendo muy bien. Tu hija es preciosa y saludable, ya la vida se encargará de cobrarle a Robert por sus ignorancias.

---Yo hubiera querido perdonarlo, pero las infidelidades no se perdonan--- Danielle se puso de pies para dar vueltas en círculos--- ¿Te imaginas cómo me siento al saber que mi propia hermana destruyó mi hogar? No sé cómo le diré a Sonya sobre esto cuando tenga edad de entender. Es muy confuso que sus

propios hermanos de parte de padre sean a su vez primos hermanos. ¡Natalie jodió esta familia sin medir consecuencias!--- Danielle da un suspiro como si quisiera sacar sus pesadumbre de un resoplido.

Aún la foto familiar con Robert en el centro sujetando a su hija, le resultó un elemento doloroso en la sala. Danielle volteó la foto boca abajo. Melanie guardó silencio para respetarle el duelo a su amiga quien lució visiblemente afectada por el drama familiar.

---Deberías sacar estas fotos de tu vista--- Melanie se animó a ponerse de pie para recolectar las imágenes y ponérselas en torre encima de la mesa--- Es una sugerencia, saca el dolor de tu vista.

Pareciera que fue ayer cuando iban juntos al colegio y Robert era adoración con su novia. Melanie los admiraba tanto y hasta fue la madrina de boda, tres años después cuando salieron de la preparatoria. Tiempos memoriales de ruido, sueños y amor.

---¡Yo me voy a casar con esta mujer!--- Robert tomó a Danielle al hombro para hacerla gritar entre risas.

---¡Suéltame, que ya sé lo que harás!--- él no hizo caso y fue a la grama a dar vueltas y vueltas para marearse mientras Melanie los observaban con diversión.

---¡Me vas a hacer vomitar!--- expresó Danielle entre risas.

Melanie los venía con la esperanza de en el futuro tener una relación como la de ellos. Una que fuera de paseos por el parque, risa y complicidad. Una relación que le sirviera de defensa ante las pesadillas que enfrentaba en un mundo de varones frágiles y lleno de actitudes tóxicas.

Adaptarse a la realidad de su entorno siempre fue una asfixia para Melanie. Caminar en la calle con la sombra sola y el alma asustada. Ser bella era su maldición personal y vivir en la ofensiva le ganó la amargura desde la adolescencia. No se explicaba por qué los hombres actuaban con ferocidad y se dejaba arrastrar por los instintos bajos. A los diez y siete su primer beso fue un mordisco que la hizo sangrar, y la caricia, una bofetada que le hizo chillar el oído derecho. El hombre en la penumbra, le tajeó la espalda. Tanteó si traía algo de

valor en su bolso y le levantó el traje para tocarla mientras manipulaba con la otra mano la erección que no era del todo firme. Melanie estuvo contra la pared, con las piernas abiertas y el llanto salado resbalándose en sus mejillas hinchadas.

No era seguro caminar en ningún rincón de la ciudad. El metro era un motel de sangre. La gente podía ver un ataque y no interfería. El miedo y el pudor hacían estragos. Si gritaba fuertes todos la verían desnuda mientras el abusador se la comía estrangulando su cuello. Aquél hombre tenía el pene flácido. Las manos sucias y el aliento podrido a tabaco con alcohol. Melanie pasó por ese tipo de sucesos casi todas las semanas en su adolescencia. En esos días, actuaba distinto ante los hechos. Ese hombre no pudo contener una erección y sintió vergüenza de su drama personal dejándola abandonada en los intentos de ultraje se llevó sus pantaletas para olerlas por el camino como si el flujo de su vagina fuera un pase de cocaína humana.

Nada que ver con el contraste del besó que Robert posaba con ternura en la boca de Danielle. Esas tardes tenía mucho valor para contrarrestar los tramos hacia su casa. Odió la ruta con deseos de caminar desnuda de una vez para que al menos no le echaran a perder su ropa. Acorralada en soledad del metro, miraba sus rodillas peladas y al pasar el susto, la excitación se apoderaba de su cordura para masturbarse ahí en espera de otro desgraciado que atentase con desvirgarla.

Supuso que algo de suerte tenía para sobrevivir a todo aquello sin animarse a caminar con navajas. Fantaseó con ser violada de una manera dulce en ese mismo lugar. Alguien que se detuviera a limpiar sus heridas llevarla a una habitación para darle un baño tibio. Imaginaba un sexo suave, lleno de caricias y besos. En el metro estaba desolado y ella se masturbaba de la forma que le hubiese gustado que le tocara. Los pasos lentos no le aturdieron el ánimo de seguir con su exploración sin miedo a ser vista. Al entender que estaba entrando en un estado de locura, volvió en sí, se puso de pie, arregló su vestimenta, se bebió la sangre de sus labios para ponerse labial rojo y disfrazar el incidente. Era el momento de tomar otro tipo de actitud. Entender que la ciudad estaba infestada de hombres inservibles. Con su familia no se podía hablar, ella era el

blanco. Nadie más sufría de esas cosas, era ella el morbo y la desgracia de sí misma.

Hablar con Danielle era ver el sexo de otro modo. Ella era una chica feliz que le entregó la virginidad a su novio en la noche de graduación. Esa primera vez fue narrada con lujo de detalles y Melanie supuso que eso solo les ocurre a las muchachas decentes. No a las que son piltrafas. Iba a decirle sobre los asaltos del metro, pero nunca la dejó hablar. Su madre le advirtió que el hombre es hombre y vestir con ropa corta era darles el permiso para la explotación sexual.

Frente al espejo ella quiso ver algo indecente en su falda rosa. Llevaba esa falda puesta cuando aquel sujeto a punta de revólver la obligó a masturbarlo tan pronto tuvo asco de su menstruación. Eso fue en el parque detrás de los arbustos. Ella iba a obedecer para llegar antes que la noche, pero la noche tuvo prisa. Leía una novela para la clase de inglés. Le faltaban cuatro páginas para completar la tarea. Levantarse del banco, era atrasar el desenlace. En ese momento el fierro se posicionó en su sien derecha. Tan pronto oyó la voz, se puso en pie para obedecer sin resistencia a los comandos del hombre. A duras penas deseaba ser tocada ese día. El tipo se asqueó al ver su toalla sanitaria con sangre.

---¡Maldita sea! Entonces me la chupas--- dijo y detrás de los arbustos, la obligó a darle sexo oral.

Melanie coqueteó con la idea de morir antes de meterse esa polla en la boca. Era repugnante la selva de vellos de aquel tipo y el sudor sembrado en sus poros le dio un olor redundante como si todo su cuerpo fuera una axila con identidad propia. Ni por morderlo se lo metió a la boca. Era mejor morir y acabar con los abusos de la cuadra. Deseaba contarle a su madre su odiose. La maldita falda rosa, fue rajada hasta dejar su muslo izquierdo completamente al aire.

--- ¡Señor, se lo suplico, usted debería contratar a una prostituta! Ellas saben qué hacer, yo aún no--- Melanie no encontraba cómo tocar aquel órgano alborotado que se le servía. El gatilló fue cargado y ella debía tragar el semen por orden de su asaltante.

Fue el momento en que algo en ella cambió, como si le hubiesen sembrado la

semilla del demonio en el espíritu. Tomó el pene del hombre entre sus manos. Vio la cara de gozo del sujeto mientras soltaba las facciones apretadas en su rostro para relajarse. Sintió que la presión del revolver se liberó en su cuello. Ellas domaban la velocidad, y él trancaba las piernas para sentir más fuerte la sensación. El agresor abrió las piernas para relajarse mientras Melanie seguía el curso de saciarlo. Cuando el sujeto iba a tener el orgasmo, la chica se asuntó de ver semen como si se tratara de una bomba y se apartó bruscamente tomando el arma y matando al hombre en el instante en que la fuente de espermatozoides brincaba de su pene aturdido de placer. El tiro fue directo al entrecejo, el hilo de sangre le pareció hermoso a Melanie. Tomó la pistola como herencia y se esfumó.

Las noticias sobre el asesinato de Jones conmocionaron a la comunidad. Según los voceros era un gran hombre de negocios y padre de familia. A Melanie le pareció imposible que se tratara del mismo sujeto monstruoso que le propinó el ataque. Quiso ver por sí misma al occiso. Planificó tomar el autobús rumbo al velatorio. El sermón del padre rememoraba a un gran vecino de Detroit con gran temor a Dios. El clero recalcó tanto lo que era un buen hombre, que Melanie a medida que el sermón avanzaba imaginó ver crecer sus cuernos y el pene hasta salirseles del ataúd. Sacudió su cabeza para recomponerse de la alucinación. Se aproximó al muerto para ver el orificio de su propia bala.

El sacerdote hablaba de los misterios de Dios y que los justos irían al reino de los cielos. Las oraciones volaron como si la comedia de la vida fuera a un escenario de sarcasmos y cargos de consciencia. La viuda en la esquina junto a los tres hijos despertó en Melanie una opresión. ¿Cómo esa mujer pudo tener a alguien tan asqueroso como marido y padre de sus hijos? Quiso abofetearla por ser imbécil. Abofetearla y decirle que su difunto era un cerdo violador digno de quemarse en el volcán del infierno. Por un momento se vio tentada a gritar en medio de la ceremonia para decirle que el fulano era una mierda y cantarse autora de su muerte. Se mordió la lengua y encontró demasiado bella la

ceremonia para un gusano como él. El olor de las flores inundó la iglesia. Las imágenes sagradas debieron moverse si Dios en efecto estaba consciente de su dolor y sus secretos. Melanie, se arrodilló en el banco de la iglesia a darle gracias a Dios por hacer justicia al darle el valor de matarlo.

Melanie y la estatua de Jesús crucificado se miraron fijamente a los ojos. Por un momento la niña vio que el mismo Jesús le guiñó un ojo aprobando su defensa y la paz le inundó el alma desde ese momento. Caminó a entre la multitud de amigos y familiares para acercarse a su hija y preguntarle sin escrúpulo algo al oído.

---Dale gracias a Dios porque ahora puedes dormir tranquila La niña abrió sus ojos llenos de lágrimas y la abrazó fuerte para llorarle encima con descontrol.

---¡Perdónalo!--- la niña le respondió a Melanie en el oído.

Melanie cayó en tiempo al descubrir el porqué de su alejamiento con Danielle. Ella era el punto focal de los recuerdos. Era una amiga amada de esas que no se callan la boca y no escuchan el drama de los demás. Hubiese querido tenerla de confidente. Imposible, su alma arrastraba demasiados dramas familiares. Su hermana Natalie le arrancó de la vida a Robert. Era su tema rayado. El dolor se le transpiraba a simple piel. Ni siquiera se le podía sugerir que permitiera las relaciones paternos filiares con Sonya.

---Melanie ¿estoy hablando mucho? Me imagino que ya no me sigues el hilo. Discúlpame, mis monólogos. Los psicoterapeutas salen carísimos y yo no encuentro cómo deshacerme de este malestar. ¿Sabes? La depresión es cosa seria. A veces creo que ya me he recompuesto, que puedo con el mundo y luego viene cualquier tontería a despuntar mis reparaciones superficiales. Es como volverse loca y no tener la forma de elaborar un plan para acostumbrarse a la vida.

---Tienes una hija, no puedes permitir que herede las debilidades. Una mujer débil es presa fácil de cualquiera.

---Cambiando el tema a ti, porque sé que soy una egocéntrica egoísta que nunca deajo hablar a nadie ¿no tienes novio?--- Danielle le sirvió más limonada.

---No. Es que tengo mi escuela de yoga, las actividades comunitarias y clases de Krav Maga, seré quinto dan en par de semanas--- dijo con orgullo de ser una máquina demoledora con curvas.

---Siempre te ha obsesionado las artes marciales. Eso y el yoga. Sé que tu academia es muy concurrida. Yo debería matricular a Sonya ahí.

---¡Cuando quieras! ---dijo Melanie y observó que se le hacía tarde para su sección.

Dominic enfrentó en el polígono su pésima puntería. Se juró que jamás volvería a invitar a Greg a que lo humillase.

---¿Estás seguro de que escogiste la profesión correcta? ---dijo Greg a gritos.

Dominic se hartó de no atinar al blanco, recoge sus cosas y sale luego que Greg hiciera cinco detonaciones que atinaron perfecto al objetivo.

---Dominic, no seas envidioso.

Greg se pone su abrigo para ver que Dominic estaba jugando con el celular explorando la página de Centro Yoga, la instructora era bellísima y más que preciosa, se le ocurrió que era una buena idea matricularse y salir de la rutina.

---¿Dominic, que haces en el muro de mi novia?--- Greg lo observó sobre el hombre.

---¡Corrección, la maestra de Yoga! Una mujer demasiado centrada como para fijarse con nuestros chacras desorganizados--- dijo Dominic subiendo al auto.

El edificio del Centro Yoga era un modesto lugar con un olor exquisito en el ambiente. Una recepcionista tomó sus datos y le entregó una toalla limpia como cortesía a su inscripción. Fueron guiados a una sala blanca llena de personas en silencio. Solo se ordenaba inhalar y exhalar. Luego sobre la alfombra de plástico, los fugados y fugadas del estrés seguían las instrucciones de Melanie.

Dominic se sintió atraído por el sosiego y delicadeza de la mujer. Su cuerpo estaba en completo orden, con los contornos espléndidos tal y como se le ocurrió que debía ser la mujer perfecta. Allí la sensibilidad de Melanie se agudizó al sentir la mirada de Dominic al fondo. Trató de concentrarse para no perder el control de la sesión. Su energía desorganizada y el murmullo al estar conversando con su acompañante, la sacaba de concentración.

---Concéntrese en el movimiento de su cuerpo, inhalen y exhalen--- dijo Melanie con tono suave y delicado.

Al concluir la sesión Melanie fue hasta la recepcionista para asegurarse de hacerle llegar a los nuevos participantes las reglas de enfoque y silencio del centro.

---Los dos caballeros que entraron último a la sala, debiste orientarles de que viniese mañana. Debes indicarle lo estrictos que somos con el orden, el silencio y el enfoque. ¡Por Dios Mary, vamos a tener que poner en nuestra publicidad que no aceptaremos a personas con déficit de atención!--- dijo Melanie con disgusto.

Los caballeros se acercaron a saludar a la instructora con una alocada reverencia china que divirtió a Mary y Melanie en cuestión de segundos.

---¡Bienvenidos! Es grato que se unan a la búsqueda interior--- dijo Melanie alcanzando su toalla alrededor del cuello para abanicarse.

---¡Fue diLuciano, pero me falta mucho para lograr poner flexionar las piernas!--- dijo Greg con tono de preocupación--- deberían ser "*roommates*" de un quiropráctico.

Dominic le extiende la mano a Melanie.

---Hola soy Dominic es mi primera vez en los asuntos de la calma, la búsqueda del centro y el equilibrio. Espero tener salvación.

---¡Todo el mundo la tiene con el debido empeño!--- dijo la instructora estrechando su mano.

Mary les dio unos documentos a ambos para que los lean.

---¿Qué es eso?--- preguntó Greg ojeándolo.

---Literatura que explica la historia del Yoga, los movimientos, disciplina y

beneficios para la salud ---dijo Melanie con la intención de dar un mensaje directo y se le ocurre tomar un marcador del escritorio para recalcar la sección de disciplina.

Dominic la miró a los ojos y notó que sonrojó con el gesto. Fueron varios segundos poderosos que le alborotaron la energía ahuecándole el abdomen. Un revoltijo que marcó una revolución interior insoportable para las costumbres de Melanie quien se retiró a toda prisa.

---Iré a comprar algunas esencias, jabones y barras de incienso. Ahora viene Antón con sus clases de aeróbicos, cuando acabe la sesión puedes irte.

Imposible para Dominic recuperarse de la mirada de Melanie. El trabajo mismo obstaculizó sus posibilidades de tener una relación estable con alguna mujer. Las historias de horror sobre las relaciones tormentosas de sus compañeros, sumados a las depresiones que eso arrastraba, lo mantuvo al margen. Su instructora de Yoga le resultó muy recta con su trabajo, y desde ese momento, Dominic juró dejar de ser un charlatán por tal de conectarse con sus fuerzas interiores a toda velocidad si eso implicaba mantenerse cerca de semejante criatura que a su juicio era una obra maestra de la perfección según le confesó a Greg.

---¡No sé qué le encontraste de atractiva! A mí me parece una versión femenina de Hitler--- dijo Greg al mirar que escribió en letra de molde: "lean todo esto para la próxima sesión y si no pueden guardar silencio, salga de la clase."

Dominic suspiró al ver su letra.

---¡Es maravillosa, hasta nos mandó a callar!

Dominic estuvo insoportable y soñador por todo el camino rumbo a la morgue. Las preguntas revoloteaban sus argumentos. Ya no quería hablar de Jackhammer ni de Doe.

El instinto lo llevó a oír canciones de Shakira y olvidarse de las frivolidades de los asesinatos.

---Creo que ya quiero novia Greg, ya he madurado--- dijo subiendo el volumen de la radio.

La sociedad estaba estratificada para soportar divisiones. Caer en grupo y centrarse al ritmo de las exigencias no era para todo tipo de persona. Melanie tenía una extraña fobia social muy sutil y casi indetectable. Hacia su trabajo, recogía sus cosas y se iba a la casa a encerrarse. Los pestillos estaban repartidos por todas las puertas. Tomó el balde y la escoba, tiró detergente al suelo y volvió a limpiar para despejar la imagen del el crimen que le atormentaba. Tiró la escoba contra el suelo y su perro fue a ella para consolarle. Melanie se abraza a él y le habla.

---¡Nadie está a salvo afuera!--- Melanie recostó su cabeza sobre el lomo de su perro y se quedó pensativa.

¿En qué pensarán los hombres cuando violan? Melanie había hecho una tesis en su cabeza con esa pregunta. Veía a los varones cómo seres inferiores con la cara demasiado áspera, piernas velludas como si aún un ser prehistórico se alojara en ellos. El pene era algo feo, se le ocurría ver la similitud entre eso y una lombriz de tierra. Lo fálico, perpetuaba la violencia entre el mismo pulso de la calle. Ver un hombre taladrando la brea, le hacía imaginar a una transeúnte violada en un paraje solitario. ¿Dónde estaba el romance o la delicadeza de lo que se debe sentir al momento de estar en brazos de un hombre? Melanie solo podía sentir el olor del genital sucio en los pliegues de su boca. El olor orina y culo sucio le hizo odiar a cada uno de los hombres como si fueran una raza inferior. Miraba a los trabajadores del metro, y más de uno, se le veía la ferocidad sexual en la mirada. Ella pasaba frente a ellos y el acoso era una forma de desear darles muerte.

La mirada de Dominic le inspiró un nuevo comienzo. Le pareció un hombre interesante. La pregunta era si podría vencer sus miedos. Estaba cansada de sentirse encerrada en un círculo vicioso. Vio todos los pestillos de su puerta y se levantó para abrir par de ellos menos dos. Sonrió al pensar que el tal Dominic

podría sacarla de su pozo emocional y sus temores.

Danielle salió con Sonya a la calle para dejarla en la escuela. La abrazó fuerte, arregló sus trenzas y le dijo que la amaba. El tráfico estaba insoportable. Faltaba un cuarto para las ocho de la mañana y se le ocurrió estacionar el vehículo y tomar el metro para llegar a la oficina. Le llamó la atención la desolación del lugar. En las metrópolis casi todo el mundo tiene auto. La única forma de llegar puntual a la oficina era tomando el tren hacia su destino.

Jamás se le ocurrió que la estación fuera un paraje tan solitario. El tintineo del fallo de las luces la hizo caminar a pasos cortos. Le resultaba inusual la desolación. Un par de ratas le paseó por los pies y lanzó un grito entrecortado al ver la infección de roedores. Miró el reloj y el hueco donde se supone que el tren debería pasar.

El corazón se le salió del pecho al escuchar pasos remotos que se aproximaron con rapidez hacia ella por la espalda. No se atrevió a voltearse caminó para alejarse a un lugar más seguro. Vio que las cámaras de seguridad estaban rotas y buscó una para al menos sentirse vigilada por el personal. Los pasos crecían y su pulso se aceleró hasta sentirse hiperventilada. Voltear atrás era rendirse al miedo. Los sonidos de eco se hicieron dueño del espacio. Trató de calmarse. Miraba las vías con miedo. Alguien estaba cerca y el mal presentimiento se consagró cuando una mano le tapó la boca por la espalda y la arrastró a un hueco en uno de los muros de la estación.

Capítulo 3

"La verdad que se oculta"

Las noticias de la tarde reseñaron el asesinato de la licenciada Danielle Rombow y Melanie quedó deshecha. Fue de inmediato a buscar a su ahijada al colegio. Sonya, ajena a la situación y la recibió con alegría. Melanie le indicó que fuera por sus cosas y muy discretamente habló con la maestra de la situación, y esta, visiblemente afectada sugirió una reunión de emergencia con la Directora para activar el protocolo.

Melanie se dirigió a la señora de algunos cuarenta y cinco años. La Directora guardó silencio para pensar en cómo podría darle la desastrosa noticia a la niña. Era una situación inusual con la que nunca ninguno de sus maestros y personal no docente había lidiado. La niña entró a la oficina y se escondió detrás de la falda de su madrina porque presintió que algo no andaba bien. Pensó que la regañarían, pero no se le ocurría ninguna razón porque ese día se había portado bien como todos los anteriores. La Directora se secó los ojos para tomar fuerzas.

---Sonya, tu madrina vino por ti. Hoy dormirás en su casa. Te portas bien con ella.

La niña frunció el ceño con extrañeza. Miró a Melanie con alegría e hizo la pregunta.

---¿Y mi mamá?--- la chiquilla miró la cara de su maestra y directora. Se fijó que estaban tristes y vio las lágrimas en los ojos de su madrina sin entender nada ---¿Mami se fue de viajes sin avisarme?

La niña comenzó a respirar agitado al entender que las lágrimas y las caras eran las mismas expresiones de cuando su gatito fue atropellado en la avenida. Bajó la cabeza y entendió.

---Tu mami está en el cielo. Ahora tendrás que ser fuerte--- dijo la Directora abrazándola y llorando con ella.

Melanie llamó a Louis para que se hiciera cargo de Sonya. Se reunieron en

un café; ambos perplejos y conmocionado con el asesinato de Danielle.

---Agradezco tu imparcialidad. Siempre fuiste la más equilibrada de nosotros. He sido un desastre en todos los aspectos. Hay cosas que ni yo me perdono, pero sea lo que sea Danielle es la madre de mi hija y fue una gran mujer. Nos casamos muy jóvenes y cambiamos mucho ---dijo el hombre con la mirada ida.

Melanie, impaciente e intolerante ante las excusas de Louis, se miró las uñas para evitar su cara y expresarle de algún modo un disgusto mayor.

---En serio no debes molestarte en explicarme tus intimidades--- dijo ella sorbiendo de la taza de café.

---Ya no estábamos bien como pareja. Lo que ocurrió entre Natalie y yo fue algo espontáneo. No sé cómo la niña tome el hecho de que su tía es su madrastra, esto no ha sido fácil nunca--- Louis secó sus lágrimas y miró a Melanie con mucha vergüenza.

---Danielle nunca lo superó. Ponte en su lugar. Imagina que tu hermano te hubiese hecho una barbaridad así y fuera a la inversa--- tomó del café con pausa mientras se limpiaba sus lágrimas.

---Hicimos bien al escogerte como madrina. Dime algo: ¿ella tenía amante, pretendiente o enemigos?--- preguntó Louis con timidez.

---¿Quieres saber el móvil del homicidio? No, no tuvo más hombre que tú, lo que fue como desperdiciar la existencia. Todo apunta a que fue una violación, y en medio de la lucha, la asesinaron--- Melanie se secó las lágrimas con coraje---. Lo curioso es que ustedes son la única familia que le queda después de Sonya. La policía no tiene sospechosos, ya es obvio que esta ciudad es un panteón de muerte y ninguna mujer está a salvo mientras esas bestias sigan en la libre comunidad--- Melanie miró por la vitrina a cada hombre que pasaba por la acera--- ¿Qué será de Sonya cuando sea una hermosa mujer e intente vivir en esta selva?

---Si me alejé fue por el caos que se armó, no por no querer darle lo mejor para mi hija. Ahora nos toca hacerla asimilar la muerte de su madre. Es muy

pequeña para entender el infierno de mundo que vivos--- Louis pidió la cuenta.

Melanie volvió a mirar por la ventana con pesadumbre. Las personas le parecieron frágiles ante la ola del crimen. Meditó que sus destrezas no podían quedar en cautiverio por tal de seguir la rectitud o espera a que la justicia hiciera su parte. Louis era un buen hombre después de todo. Uno de los mejores que había conocido en la infancia. No era quién para juzgarlo. Danielle habría querido una familia unida, pero su cuento de hadas quedó eclipsado porque nadie puede mandar en las emociones de otros.

Se levantó de la mesa convencida de que iría tras el asesino de su mejor amiga. Ella no era una mujer común y corriente. Sonya no merecía un mundo deshecho lleno de malhechores. Le dio un abrazo a Louis y se puso a sus órdenes para cualquier necesidad que tuviera su ahijada en el futuro.

Al llegar a su casa, Melanie se miró en el espejo por horas ante inmutarse a pestañar. Vio un ente en sí misma. Cada músculo formado lo encontró inútil si abandonaba el instinto que desde muy joven se le enredó en la moral.

¿Para qué naciste Melanie? La pregunta retumba en su mente al mirar sus músculos, juventud y habilidades. Melanie se puso las botas y el labio rojo. Su pantalón de cuero ceñido le acentuó los glúteos para conLucianorla en toda una carnada sexual. La camisa de cuero mostraba la solidez de su busto que aumentaban de tamaño por su chaleco antibalas. Repeló su cabello con brillantina para ponerse la La cercenadora. El maquillaje ocultaba a la ternura natural de su rostro. Su mirada era otra, frente al espejo una devoradora de hombre con botas puntiagudas que ocultaban navajas automáticas hizo su guiño. Se puso las joyas que Mary, su recepcionista le obsequió. Más que joyas eran armas de defensa capaz de tumbar a un hombre con descargas eléctricas. En las uñas fijó un metal a modo de dedal que exhibía un filo promitente capaz de rebanar una piel al contacto, Mary era una maestra de la joyería defensiva. Ambas se hicieron socia para patentizar la línea y distribuir las alrededor del continente a la primera que reuniera el presupuesto para hacer la fabricación en masa. Estaba decidida, cubrió sus manos con guantes negros y una manopla por

sortija le dio firmeza en el puño derecho. Su perro ladró al verla irreconocible. Dijo su nombre para bajarle la ansiedad al can.

---Calma querido. ¡Soy yo! Vamos a trabajar duro y tú serás bien pagado--- dijo su perro y este como si entendiera, le siguió el paso.

Tomó su mochila llena de químicos, esposas, artefactos de tortura de peso ligero para tomar movilidad. Se tomó una foto en su celular para asegurarse de estar perfecta. Iría al metro, en el mismo lugar donde se encontró el cuerpo de Danielle unas semanas atrás. Fue a la cocina de su casa a busca la aspiradora para asegurarse que ni una sola muestra de su cabellera larga estuviese exponiéndole el ADN como prueba. Fue al baño para ponerse un panti de látex que dejaba caer un condón en el cual colocó un cilindro de navajas que prometía rebanar penes.

Una trampa sutil que no le restaba movilidad ni comodidad. Tenía el revólver heredado de aquel presunto buen hombre que la atacó en el parque cuando era una adolescente. Arma que cuidó por años con recelo y la que aprendió a usar por sí misma mirando vídeos en YouTube.

Patrullaría sola las aceras con su andar pausado con aire de víctima perfecta. Mary le asistía al monitoreas las calles desde la computadora y darle instrucciones para movilizarse en las zonas de alta incidencia Estaba ansiosa por acabar con cualquiera que se asomase en su paso. Los piropos volaron a su alrededor y su perro detrás hacia crujido a quien se atreviera a acercarse. Se sentó en las escaleras desoladas del metro a mirar su cuenta de Facebook. Al menor ruido, despegó la vista del aparato para estar alerta. Su perro hizo lo mismo. Estaba entrenado para la cacería y se ocultó para no interrumpir el trabajo de su ama.

Las luces del metro tiritaron como si alguien adrede estuviese jugando con los interruptores. Melanie sonrió con desencajo, podía olfatear el peligro sin que se le erizara la piel. Guardó el celular en un bolsillo prensado de su camisa y tomó una postura provocativa y despreocupada cuando la silueta del hombre fue a su encuentro.

---Buenas noches--- dijo con tono de mujer fatal.

--- ¿No le da miedo estar aquí a estas horas?--- preguntó el hombre con extrañeza.

--- ¿A usted le da miedo?--- observó al sujeto de arriba abajo, vio que su maletín tenía promoción de agencias de seguros y en seguida bajo la guardia.

---Francamente sí. ¿Quién no tiene miedo en esta ciudad? Indiscutiblemente usted. Al verla aquí ya sé que es una corajuda inconsciente o una suicida esperando el tren para lanzarse frente a los rieles. ¡Y disculpe mi imaginación!--- dijo apartándose de ella.

Melanie no volvió tomar una postura relajada mientras veía el hombre alejarse. Llamó a su perro y le extrañó que no viniera a su encuentro. Se puso en pie para buscarlo y fue sorprendida por la espalda por un sujeto con navaja en mano.

---¡No grites!--- dijo el individuo apretando el puñal contra su cuello. La condujo a un tramo para llevarla a un cuartucho oculto entre los muros.

Caminó sin resistencia con una sonrisa dulce entre los labios. La tiró en un colchón sucio y prendió una linterna de batería para revelar una habitación armada con cosas que parecían haber sido sacada de los basureros. Melanie no emitió palabra alguna ni suplicó por su vida. Estaba dócil mirando el filo de la navaja del sujeto.

---Bienvenida a mi humilde morada. ¿Qué nombre te voy a poner? Nunca pensé que tendría una novia con el cabello rosado--- él hombre se libró de los pantalones la agarró por la piernas mientras ella obedecía sin protestar.

Al sujeto le pareció sospechosa la mujer por no estar asustada ni mostrar resistencia. La sonrisa guasona de ella le dio escalofrío.

---¿Qué nombre quieres darme? Me parece diLuciano ser bautizada con tu esperma. ¡Pero al menos ponte desodorante!

Melanie golpeó sus botas, para develar potentes navajas que incrustó en el abdomen del sujeto y este perdió el aliento y abrió los ojos con asombro.

---¿Fuiste tú el que mató a mi amiga hace unas semanas atrás?--- Melanie se

puso de pie frente a él. Tomó la linterna para mirarle la cara con detenimiento.

---¿Quién eres?--- preguntó con el aire entrecortado.

---No lo sé, ponme un nombre.

---¿Viniste a matarme? ¡Eso es premeditación! Eres tan maldita como yo--- el hombre estaba perdiendo mucha sangre.

---¿Aun quieres cogirme? Soy la Cercenadora de machos como tú--- sin más intercambio de palabra pateó al sujeto y le cortó el pene con la navaja de sus botas. Lo decapitó al poner una daga en su cuello y brincarle encima hasta partirle los huesos de la tráquea y dejar su cabeza rodar en el diminuto espacio. Salió de la habitación con el pene del hombre en la mano y dio un silbido, su perro apareció feliz en las escaleras y comió del manjar que su ama le servía en el hocico.

Nadie procuró a aquel sujeto. Se percataron de su fallecimiento por el fétido olor que se apropió de toda la estación según avanzaron los días. Los agentes Dominic Valentine y Greg Schafer supieron que se trataba del asesino de la licenciada Danielle Rombow al encontrar en el cuartucho su bolso y ropa interior. En la escena tomaron muestras de cabello rosado. No tuvieron dudas de que se trataba de alguien que estaba tomando seriamente la justicia en sus manos. El occiso tenía un gran expediente policiaco y era buscado en varios estados por sodomía, violación y drogas.

Dominic encontró la escena más espeluznante que las anteriores. El homicida era un profesional porque no dejó rastros con excepción de las hilachas rosas de una peluca. El metro no contaba con cámaras de seguridad. Entrevistaron a varias personas y el hombre que conversó con Melanie en la noche anterior, temió que se tratase de ella. Dudó en aproximarse, pero la curiosidad le ganó y se acercó al agente Valentine con timidez.

---Disculpe el entrometimiento. ¡No me diga que la occisa es una mujer blanca como de cincuenta metros con La cercenadora!--- el ejecutivo temió escuchar la respuesta.

---No, afortunadamente el occiso es prófugo de la justicia. ¿Pero qué sabe de

esa chica? ---Dominic le presta toda su atención.

---Era casi media noche y estaba sola sentada en la escalera. Me estuvo extraño que una chica tan guapa estuviera instalada como un blanco fácil para cualquier maleante. Le dije que era una corajuda o que estaban locas de atar. Pero igual se quedó en esa escalera sentada pacientemente en espera de no sé qué o quién. Fue poco lo que hablamos.

Greg miró fijo a Dominic y sacó una libreta del bolsillo para tomar nota.

---¿Alguna otra descripción que nos pudiera dar?

---Tal vez de 27 a 30 años. Era hermosa, buen cuerpo... No es por sonar machista pero deberían dar toque de queda para mujeres tan guapas como ella--- dijo con una sonrisa nerviosa--- debí invitarla una copa, pero ando en la quiebra, no he vendido ni un solo seguro esta semana--- el sujeto le dio su tarjeta de presentación--- es todo lo que sé, pero me pueden llamar para que hablemos de planes suplementarios y planificación financiera. Tengo planes de retiro, cuentas ira, planes en caso de pérdida de ingresos, planes médicos, seguro de autos, casas, botes--- les extendió la mano a los agentes, le correspondieron y lo dejaron con la palabra en la boca.

Greg y Dominic estaba convencidos de que el asesino en serie era mujer.

---Increíble que una mujer de 57 metros tenga la fuerza para hacer picadillo a los hombres ---dijo Greg al examinar las fotos.

---Es una fumigadora. Si tiene marido, pobre tipo--- Dominic da un giro a la derecha para ir al Centro Yoga--- Ahora respiremos profundo para entrar a la clase.

---Sí, parece que estamos a tiempo, es ¡increíble!--- Greg hace el ejercicio de respiración--- ¿Te leíste la literatura?--- preguntó con malicia.

---Hasta la última sílaba. Sería incapaz de quedar mal delante de nuestra instructora--- dijo Dominic con una sonrisa.

Al entrar, Mary les informó que no habría sección. Dominic visiblemente decepcionado indagó en las razones. Hasta que la recepcionista les dijo que Melanie era la comadre de la licenciada Danielle Rombow y estaba en la

funeraria. Greg se conmocionó al saber del caso, y como si Dominic le leyera los pensamientos, salieron con sus respectivos bultos en silencio.

---¡Qué mala suerte! Melanie y Danielle Rombow eran comadres.

Dominic meditó por un momento y supuso que era impropio el tono irónico de Greg, pero no dijo más por todo el camino. Solo se detuvieron en la misma cafetería de siempre a beber una cerveza y ordenar hamburguesas. Uno miraba al otro como si en sus pensamientos estuvieran atando cabos, pero no abrieron la boca. No hacía falta decir nada. Las clases se había cancelado y Dominic ya estaba obstinado con el hecho de no poderla ver esa noche.

Melanie se sumergió en una depresión profunda. Puso todos los cerrojos y le lavó los dientes al perro. Se sentía una con Zeus, el can era obediente y sabía cuándo tenía que dormirse en sus pies. Ella estaba voluble y por más esfuerzo que su perro así para reconfortarla, no había forma sacarla de la tristeza. El celular le sonó y le impresionó que se tratase de Dominic Valentine. Maldijo la hora de poner su número en la tarjeta de presentación. No estaba de ánimos para nadie y no sabía qué decirle. Él insistía en que le aceptara una cena para conversar un poco. La simple idea de vestirse para salir, le abrumó, pero no encontró cómo negarse. Él fue el de la iniciativa y resistirse a la invitación era cerrar las puertas para sobrepasar la brecha de meros conocidos.

---A las ocho en el restaurante cerca del metro. ¿Va tu amigo?--- preguntó y se sintió aliviada al saber que era algo entre él y ella.

Dominic estaba nervioso como si hubiese perdido los reflejos de cazador de amores. Hizo una flor de papel en lo que Melanie aparecía, eran las ocho en punto y al ver la hora comenzó a sentirse plantado y tentado a llamarla. Luchó por vencer el impulso de explotarle el teléfono para saber si vendría. Pasaron cinco minutos y de allí un cuarto para las nueve.

Se animó a pedir un vino tinto para aplacar el sinsabor de su tardanza. Se dignó a mirar a su alrededor y una mujer sola en la penumbra, lo hizo levantarse

con la copa en mano. Al mirar bien, vio que era Melanie con una evidente cara de mal humor.

---¿A qué hora llegaste?--- preguntó Dominic con una sonrisa.

---Ocho en punto, veo que tiene problemas con la puntualidad---Melanie trató de disimular su disgusto.

---Yo llevo más de cuarenta y cinco minutos esperando en la mesa del otro lado, debí llamarte y me pasa por no seguir mi intuición--- hace señales al mesero para cambiar de mesa.

Melanie confirma que es cierto cuando el mismo mesero se rió del incidente.

---He visto de todo, pero lo de ustedes es el colmo--- sirvió una copa a Melanie.

Dominic la miró fijo para confirmar que era realmente una mujer hermosa. Sus ojos color plomo azulado y las cejas pobladas contrataban con el grosor de sus pulposos labios rosados. Solo delineador de ojos, sombra y el rubor de las mejillas de un rosa pálido que daba la impresión de estar ante una auténtica muñeca de colección, le adornaban la sonrisa devastadora que le brindó.

De repente, él sintió que le sudaban las manos e imaginó que era evidente su atracción por ella. Trató de moderar sus miradas para no ser mal interpretado. Melanie se sintió cómoda con su presencia, habría deseado no tener ninguna pesadumbre en la moral para poder disfrutar del momento. Dominic sentía que no debía justificar la invitación porque también estaba convencido de que era de su entero agrado. No supo si era oportuno darle las condolencias por lo de su comadre. Transcurrieron varias miradas y sonrisas donde la conversación se hacía un suplicio. Él por la curiosidad y ella porque realmente no encontraba hablar de sí misma.

Por su parte, Dominic no quería decir que era policía. En sus experiencias pasadas, decir eso en la primera cita era igual despedirse de la oportunidad de una segunda. En la ciudad, los policías encubiertos gozaban de mala fama. Eran tildados de corruptos, infieles y mentirosos. Decidió hablar sobre sus hobbies y los avances que le brindaron el curso de yoga para combatir el estrés y bajar unos

kilos.

Melanie al fin sintió deseos de sonreír plácidamente como si ese instante junto a él fuera un bálsamo de tranquilidad. Los temas eran amenos y le gustó que fuera un sujeto pausado y con voz dulce. Le gustaron sus manos bien arreglas. Dominic no se comía las uñas, lo que le indicó que era alguien centrado.

Hablaron de todo, y entre copa y copa, se bajaron una botella de vino con unos raviolis con salsa de camarones. Luego de la cena, se fueron a caminar por las vitrinas de la avenida para ver las modas de la temporada.

---¡Eres excelente conversador! ¿O hemos bebido muchos?--- dijo Melanie entre risas.

---Las dos cosas. Quiero saber si en la próxima clase ya habré alcanzado la madurez para pararme de cabeza. Greg se muere por verme fracasar en el intento.

---¿Hace mucho que se conocen?--- preguntó Melanie por curiosidad.

---Ufff, sí, es mi amigo del alma y le encanta hacerme *bullying* desde la escuela intermedia--- dijo sin sospechar que ese comentario iba a entristecerla. Dominic supo el porqué de su cambio de humor y se sintió torpe--- siento mucho lo de la licenciada Danielle Rombow. Mary, tu recepcionista, me dijo que eran comadres. Melanie con los ojos aguados encontró la fuerza para hablar de ella brevemente.

---Dejó huérfana a una niña de seis años. ¿Qué vamos a hacer con las mentes enfermas de esta ciudad? La justicia tarda y las cárceles están atestadas de personas que no se rehabilitan.

Dominic, permaneció callado y le preguntó que si alguna vez le había interesado la vida política. Melanie cambió su ánimo y lanzó una carcajada.

---Yo sería dictadora, me imagino que ya te has dado cuenta de mi fiereza--- Melanie alzó la vista y notó un sujeto con actitud extraña en la otra esquina. Su instinto se activó al instante. Podía leer los pasos y las

miradas. Tomó a Dominic por el brazo para sentirse protegida.

Dominic, sintió la mismo y ambos cruzaron la calle para evitar interceptarse con el sujeto, que al cambio de acera, ya era dos y por la espalda dos adicionales. Melanie no podía creer que estaban en tales aprietos en la primera cita. Él se dispuso a protegerla guiándola a una de las vitrinas con un suave empujón.

---Buenas noches caballeros--- dijo Dominic mirándolos fijamente.

---Efectivo, prenda y celulares--- dijo uno de los sujetos mostrando una navaja.

Melanie le cambió el semblante, luchó por mantener la fragilidad y colaborar. Se disponía a darle el bolso al tipo, pero no pudo contener su furia y pateó su mano hasta apropiarse de la navaja que voló por el aire y la atrapó con agilidad acrobática. Los demás se asombraron. Ella dio un paso adelante debidamente armada y los hombres comenzaron a reír.

---¡Miren si es de las valientes!--- dijo uno de ellos.

Dominic, también estaba asombrado por la actitud defensiva de Melanie, uno de los tipos se abalanzó sobre ella y Melanie lo tiró al piso con la fuerza de su propio impulso. Lo pateó en la cara y le enteró tacón en la manzana de Adán sin ningún remordimiento. Dominic desenfundó su pistola y los tipos huyeron porque solo portaban armas blancas. Melanie se grabó sus rostros en su cabeza y le pasó por encima al cuerpo de uno de los asaltantes.

---¡Gracias por la interrupción!--- le dijo al cadáver y tomó a Dominic por el brazo para salir del perímetro a toda prisa luego de preguntar dónde estaba su auto.

Dominic supo que ese estilo de lucha era Krav Maga. Sonrió con orgullo al saber que junto a ella y su revólver todo era más seguro. En el vehículo rumbo a su casa, Melanie se sintió estúpida de mostrar su lado salvaje en la primera noche. Fue brusco y desafortunado el incidente. Por su parte, Dominic estaba a punto de justificar el arma al decir que era narcotraficante de mariguana. Le pareció más digno decir que era de la mafia que confesarse como investigador de

crímenes violentos.

Melanie permaneció callada porque no sabía cómo explicar sus destrezas ni qué es lo que corría en la cabeza de Dominic al mostrar su talento como asesina.

---Prometo nunca discutir contigo--- dijo Dominic sin evitar besarla.

Capítulo 4

"Justicia a mano propia"

No volvieron a hablar de los incidentes de su primera cita. Era fascinante estar juntos y Dominic vio en ella tanta fortaleza física y mental que terminó rendido. Muy a pesar de resultarle evasiva en ciertos asuntos como evitar el tema de su familia. Ella solo estaba en la modalidad del presente. Respetó su distancia a pesar de estar tentado de hacer especulaciones.

La ola de asesinatos y violaciones tuvieron un receso en la ciudad. Se había regado en la ciudad la leyenda de La cercenadora, un asesino serial que arrasaba con los maleantes y hasta el bajo mundo se revolcaba del asco al hablar de la inclemencia de La cercenadora.

Algo que le dio a la policía un respiro y un Dominic estaba convencido de que debió tratarse de un ángel bajado del cielo en busca de limpiar las calles. Cada vez que iban a investigar las escenas de los criminales ultimados, los oficiales bajaban las fotos de los prófugos caídos para cerrar los casos y el sistema empezó a avanzar.

El Alcalde estaba en contra de la pena de muerte, pero La cercenadora evidenciaba que era urgente la implantación de la pena capital para frenar la ola de crimen.

---Alguien está haciendo su trabajo--- le dijo una anciana al jefe de la policía cuando este se dispuso a ir por un café---, me siento más segura desde que La cercenadora está matando a los hijos de su madre. Una sola persona lo está logrando y no le cuesta ni un céntimo al estado.

---Tomar la justicia en las manos también es un crimen señora. Todo ser humano merece un juicio justo--- dijo Ariella Vaugham con tono lúgubre al ver que la vieja alborotó a la gente a su alrededor levantando pasiones.

La actitud de aprobación de los ciudadanos aterró a las autoridades. Las personas estaban convencidas que la pena de muerte ya estaba impuesta entre las víctimas de crímenes violentos. Las personas tomaron bien en serio la premisa

de que estaba sometido a una guerra civil sin declarar. Se puso de moda entre las mujeres usar pelucas rosas para ser solidaria con la causa de mantener las calles seguras mediante una actitud ofensiva.

Las organizaciones criminales se consternaron con el revuelo. Atracar se tornó en una ruleta rusa. El término defensa propia cobró un auge y hasta las viejas andaban con pistolas para zafarle un tiro al primero que intentase robarles los bolsos.

La mafia ordenó acabar con la vida de La cercenadora. La gente les perdió el miedo a las armas. Oír tiroteos se convirtió en una actividad común y los niños ya eran expertos para adivinar si era una AK47, 9 mm o metralleta.

Las pandillas no estaban claras cómo acabar con los descensos de sus afiliados. Algunos se metieron a la religión para buscar del perdón de Dios antes de que La cercenadora les rebanase los penes. Se volvió chiste hablar de la inusual justiciera.

---Dicen que tiene navajas en las tetas---dijo el adolescente rebotando un balón contra el suelo.

---¿Nació así o la metieron a un laboratorio para conLucianorla en una de los mutantes?---el chico preguntó con asombro.

---La cercenadora no es un comics, esta es la vida real. Es la primera mujer valiente que les arranca la vida a los violadores. Solo mata a gente mala, no tenemos que temer si somos buenos---dijo el chico encestando al canasto.

---¿Crees que La cercenadora logre que se acabe el crimen? Sería genial no tener miedo para andar por las calles. Lo digo en especial por mi hermana. Odio verla llorar porque mami no la deja salir --- el chico ve a su hermana con cara de aburrimiento desde la ventana del edificio--- ¡No es justo que ella no viva la libertad!

---¿Por qué te dejan salir a ti?--- el chico sigue botando la bola contra suelo mientras ve a la chica con cara de mal humor.

---Porque soy hombre y sé defenderme--- dijo con aires de superioridad.

---Uffff, dile eso a La cercenadora y es probable que te corte los testículos---

dijo encestando nuevamente otro canasto.

Los adolescentes tomaron por costumbre reunirse para ver las escenas en crudo y sin editar que circularon por las redes sociales. Escenas clandestinas y sin advertencia de clasificación. Esas imágenes fueron tomadas por las cámaras de seguridad de los semáforos y establecimientos comerciales. Era historias a las que le pusieron como fondo música electrónica que aumentaba la demencia de los desenlaces, La cercenadora estaba sentada en una parada de metro y un tipo se le sienta al lado para asaltarla sexualmente. Ella luce serena, y tan pronto pasa un autobús el tipo está con los muslos llenos de sangre y gritando con desesperación. En otra imagen más gráfica, tomada por un aficionado clandestino, un individuo acorralla a La cercenadora en un callejón y al penetrarla sale con un extraño artefacto que le rebata el pene en varios pedazos. Con esas imágenes los jóvenes gritaban de horror y algunos llegaban al desmayo al imaginar el sufrimiento del tipo.

En cada rincón se hablaba del tema, el Alcalde estaba hastiado de lucir como un idiota delante de sus detractores. Veía los vídeos de las hazañas de la mujer y la rabia se lo carcomía.

---Estoy en una encrucijada. Debo proceder con Lucianocalidad las veinte cuatro horas del día los siete días de la semana. Si estoy a favor de ella, soy un canalla y si estoy en contra, también.

La secretaria come palomitas de maíz pareció diLucianorse y gritar de la emoción cuando la chica combatía en la calle.

---Deberíamos estarle agradecidos y olvidarnos un poco de las relaciones públicas y la reelección--- dijo la secretaria poniéndose un puñado de palomitas de maíz en la boca.

---Puede que esa chica ni sea alienígena, es la única explicación que tengo para su condición física--- dijo el asistente tomando del paquete de palomitas de maíz sin pedir permiso.

En la televisión pasaron programas entero-dedicados al debate de si La

cercenadora era o no una criminal. En el programa Lente social, el reconocido doctor en psicología clínica Sam Snow, exponía airadamente sobre el asunto.

---El fenómeno de La cercenadora es indiscutiblemente una mujer atrapada en su alter ego. Una experiencia traumática puede hacer que un ser humano bloquee el trauma por amnesia selectiva o se refugie en un desdoblamiento de la personalidad. Incluso, una persona puede desarrollar psicosis, esquizofrenia y hasta convertirse en psicópata como respuesta a un incidente de violencia extrema--- aseguró el doctor Sam Snow.

La entrevistadora estaba muy atenta y le pregunta.

---¿Cree usted que la tal La cercenadora es una psicópata? ¿Puede calificarla como criminal?--- la entrevistadora lo mira con interés.

---La pregunta de si es criminal o no debe contestarla un abogado. Mi peritaje es en conducta humana. Solo puedo analizar si es procesable o no. La cercenadora representa una generación asediada por el crimen. Es una respuesta directa del hastío. Muy probablemente estamos ante una víctima cambiando su rol para empoderarse y dejar de ser frágil. Esa chica debió prepararse mucho física y mentalmente para lanzarse a limpiar su entorno. Lo cierto es que no podemos ser hipócritas, ¿a cuántos de nosotros no hemos estado tentados de tomar la justicia en las manos? Lo cierto es que su iniciativa logró hacernos consciente de un problema grave que habíamos dejado en la total ineptitud--- puntualizó el doctor Sam.

Una de las noches más felices de Melanie fue el sumarse a la multitud de mujeres que se vistieron como ella. Los vándalos estaban temerosos de tomar alguna por asalto porque podía tratarse de la cercenadora de hombres. No desearon someterse a tal ruleta rusa. Caminó entre la multitud con el paso en marcha de algo muy parecido a un carnaval improvisado en donde cantaron y bailaron en una zona que tradicionalmente la policía llamó el matadero.

Los ojos se le aguaron cuando oyó la reseña de sus hazañas y se paseó libremente entre las personas con su atuendo para lucir como una disfrazada más

entre el gentío. Al se sintió útil cuando le regaló a su ciudad un viernes sin miedos.

---¡Viva La cercenadora!--- gritó una activista de derechos humanos por auto parlante. Se dirigió a la muchedumbre para reiterar lo que una sola persona puede lograr cuando sale del miedo---. Esta noche como pueblo agradecido y mandando al carajo las leyes inútiles de un sistema de justicia que no sirve y nos revictimiza; debemos hacer una reflexión. La Justicia necesita anteojos para que vea el sufrimiento de los que no tenemos armas, ni fuerzas en los puños para defendernos y mucho menos el dinero. La política ha mostrado ser ineficaz, baja, selectiva a su conveniencia y timadora del pueblo que lucha para mantenerse en pie con honradez. El poder está recayendo en una sola persona que se levantó sin encomendarse a nadie a darle fin a nuestras pesadillas.

¿Qué es el poder si cuando lo ponemos en las manos de los políticos empiezan a creer que fueron elegidos para recibir reverencias? ¿Qué es el poder si los políticos no pueden cambiar las desgracias que se narran en la prensa? Debemos mantener la sensibilidad intacta para no acostumbrarnos al genocidio de nuestros y nuestras adolescentes víctimas de violaciones. Algo tan íntimo como el cuerpo, no puede ser tomado por tema liviano cuando la dignidad de un ser humano es sagrada. Esa mujer que algunos llaman asesina es una fumigadora a la que le estaremos eternamente agradecidos.

Aprovechemos la eliminación de esas lacras humanas que debería perder todos los derechos de respirar por atreverse a ultrajar a recién nacidos. Fumigar, eliminar a quienes nos eliminan por el placer de hacer daño, no es un crimen. Este pueblo es testigo de que al fin vamos viendo el cambio. Puede que nos llamen inhumanos, pero hay cosas abominables de la que hemos sido testigos y por miedo no dijimos ni tomamos acción. Muchas mujeres murieron en esos callejones a manos de enfermos mentales sin diagnosticar ni medicar. Por algo el antídoto también se encuentra en los venenos. No sabemos cómo se llama La cercenadora, pero que sepa que este pueblo respeta su valentía y le agradece su labor de poner la vida en riesgo para salvarnos a todos. Eso hermanos y

hermanos, solo lo hace un alma digna de canonizar. La moral se mal interpreta muchas veces. ¡Era tiempo de hacer algo! Encerrar a nuestras hijas en las casas para que aprendan a temer, no era la medida. No podemos seguir criando cobardes. La única manera de hacernos respetar es abortando a los maleantes. Ya le hemos dicho a los gobernantes la urgencia de implementar la pena capital.

Al eliminarlos a todos, podemos criar a nuestros hijos e hijas con el gen de la clemencia solo con quien tenga clemencia. ¡Defenderse no es un crimen, es un reflejo de preservación! Debemos darle gracias a La cercenadora por ser una ciudadana digna de emular y debemos aprender a partir cara para que no nos las partan los maleantes que viven acosta de nuestros sueldos. No podemos trabajar para ser asaltados, apuñalados encontrados por la peste y las moscas en la boca. Tenemos que darle gracias a esa heroína humilde que se esconde en su personaje para servirnos de escudo emocional en tiempos que la resignación pretendía ganarnos. ¡Este pueblo dijo Basta!--- la activista fomentó el coro de la multitud que repetía airadamente la palabra basta, basta, basta.

Al oír el discurso, Melanie sintió un enorme peso en sus hombros. Primero se había dejado ganar por el impulso de venganza, solo era su manera de librar el disgusto contra los ofensores sexuales. Muchas veces meditó que si el cuerpo dejara de ser cubierto con malicia y se pudiera andar desnudo sin temor a los morbos, se podría eliminar muchas desviaciones en la conducta sexual de los individuos. Todo el mundo tiene un cuerpo desnudo ante el espejo. ¿Cuál era el vicio de mutilar a otros? Como bien dijo la activista: "el veneno también es antídoto". Esa noche, dejó de sentirse asesina.

El Alcalde preocupado por su popularidad y carcomido por la vergüenza pública. Indiscutiblemente La cercenadora lo estaba haciendo lucir como un imbécil. Le preocupó cuando vio a su secretaria y asistente disfrutar los vídeos de YouTube como si estuviesen viendo una cartelera de boxeo de algún campeonato mundial. Llegó a la oficina y los sorprendió con una bolsa de palomitas de maíz disfrutando de las burdas escenas como si fuera un visual PG.

Se puso en una esquina para ver a la chica enseñar las pantaletas mientras molía al sujeto de turno con una batalla cuerpo a cuerpo en donde los hombres parecían monigotes de la ley de gravedad.

Al notar la presencia del Alcalde, la secretaria le empujó una silla con el pie para que se sentara. Ella estaba muy cómoda en la de él. Tomó asiento para ver con desagrado las escenas y la música psicótica que recreaba una nueva modalidad de cine mudo.

---Esto se sale de mis manos, no sé qué hacer--- dijo con un suspiro--- Tengo que ser correcto las veinte cuadro horas del día los siete días de la semana. Si muestro desaprobación soy un canalla y si lo apruebo también soy un canalla.

---En veces de estar preocupado por la opinión pública debería estar agradecido es mi humilde opinión--- dijo la secretaria echándose un puñado de palomitas en la boca.

--- ¿No será esa mujer una alienígena? Es como gimnasta. Me fascina, no lo puedo negar--- dijo el asistente tomando una bocanada de palomitas sin pedirle permiso a la secretaria quien de inmediato examinó la bolsa.

El Alcalde no le quitó la vista de encima a las imágenes para contrariarse más.

--- ¿No se dan cuenta que apoyar estas cosas puede propiciar una guerra civil real? Imagine a todo el mundo cortando cabeza a manos sueltas. Ella está dando un mal mensaje---instó el Alcalde.

---¿Qué piensa hacer? Le sugiero que se relaje un poco y acepte el fenómeno con la mayor elegancia posible. Como bien dijo debe mantenerse en una actitud Lucianocal, pero esta chica ha hecho los que la policía entera no ha podido costándole dinero a las arcas de la ciudad--- dijo el asistente con soltura y sin poder darle frente a su sinceridad.

El Alcalde como autómata, metió una de sus enormes manos en la bolsa de las palomitas y la vació de golpe para meterse un bocado gigante. La secretaria lo miró con desaire al confirmar que se comió todo.

Lucky Luciano, uno de los hombres más temidos y respetado en la sociedad, estaba hipnotizado con la velocidad, estrategia y fuerza de La cercenadora. Estaba en la sala de conferencias de su mansión mirando con seriedad y atención las destrezas de la mujer.

--- ¡Foreman, quiero esa muchacha en mi equipo!--- fue la orden directa.

Anonadado por el peso del capricho, Foreman se puso de pie para buscar la retórica perfecta para hacerle entrar en razón.

--- ¿Me ves cara de suicida? ¿Cómo se te ocurre que me voy a acercarme a esa mujer? No tenemos a nadie capacitado y tampoco pretenderás que la raptemos.

--- ¡Sedúcela! Regálale joyas, invítala a cenar. ¡No sé! Pero la quiero aquí para hacerle una oferta--- dijo moviendo una ficha del tablero de ajedrez que estaba sobre la mesa.

---¿Por qué me pones tareas tan arriesgadas? Buscar a esa mujer es como tratar de encontrar una aguja en paja, toda la ciudad la imita--- dijo Foreman sin ocultar la pesadumbre.

---Te contraté porque eres el mejor. Jamás me has decepcionado. Además eres apuesto, fuiste doble en Hollywood y siempre has sido agraciado con las mujeres--- Luciano le hace señales para que haga su movida.

--- ¡Jaque!--- dice el asistente con firmeza.

--- ¡Qué deslíz no vi esa movida!--- Luciano se come con un alfil la ficha de Foreman--- Debemos contrarrestar la mala fama que los altos intereses nos han lanzado. Solo crucemos los dedos para que no sea una prejuiciada.

---Esa mujer es una asesina y muy probablemente una feminazi. ¿Es que no me tienes ni una centésima de afecto? ¡Luciano, por favor!--- Foreman mueve la torre.

---¿Le tienes miedo a una mujer de cincuenta y siete centímetros de altura?--- Luciano se concentra en el tablero.

---Si te quieres burlar de mí, sí. ¿Pero me ves cara de masoquista? Ni aunque fuera la última mujer del mundo me atrevería acortejarla.

---Le haremos un banquete, tienes menos de una semana para traerla aquí---

Luciano mueve la reina en el tablero y pone Foreman en jaque.

Greg entra al Centro Yoga con un ramo de flores blancas. Mary lo ve aproximarse con seriedad mientras entra unos datos en la computadora. Mira las flores disimulado su descontento. Estaba harta de los pretendientes de Melanie, la oficina de ella ya parecía una funeraria.

---Ponla en el escritorio de Melanie juntos a las otras de sus admiradores --- dijo y siguió entrando datos con cierto enojo.

Greg miró su sortija, una rara pieza de metal que daba la impresión de poder volar como catapulta.

---Me gusta tu sortija, es medio psicodélica. En cuanto a las flores, no son para Melanie, son para ti ---dijo con una sonrisa en los labios --- es que las rosas y tú son almas gemelas.

Mary alzó la vista y se sonrojó con la sorpresa. El piropo le vino en paracaídas, estaba en medio de fórmulas matemáticas y notas de teóricas con un reguero monumental sobre el escritorio. Lo recogió al juntar los documentos como si fueran cartas en una mesa de Póker.

---¡Wow, gracias, pero ni siquiera es mi cumpleaños!--- al liberal toma las flores con delicadeza.

---Es para que combine con la decoración del vestíbulo y sirva de evidencia de que te aprecio. Siempre estás trabajado. ¡Trabajas de a vicio! No me atrevo ni a invitarte a cenar porque me parece que ni comes. ¡Es que nunca te he visto comer!--- Greg se acercó al mostrador en los laterales y observó que la pantalla de la computadora está conectada a las cámaras de seguridad de la ciudad.

Mary va por un florero vació y al verlo mirando la computadora, reacciona con mal humor.

---¡No debes pasar al mostrador! Es política del Centro---. Mary trató de recobrar su tono dulce y pone las flores en agua sobre una esquina del escritorio. Recogió todos los documentos del escritorio y lo puso en un archivo bajo llave.

Greg se impresiona, retrocede tres pasos y trata de disfrazar su sinsabor.

---¡Lo siento! Pero yo estoy en un Centro de Yoga ¿verdad? ---dijo desanimado y dispuesto a irse.

---¡Sushi, de eso es que me alimento! ¡Vamos!--- Mary tomó la cartera y las llaves y camino delante.

---¿Ahora?--- preguntó con confusión.

---¡Sí, ahora! Es mi receso, tengo hambre.

Greg se fue de pasajero en el auto de Mary, le pareció una farsante, algo tramaba. Supuso que usaba sus horas laborales para hacer otras funciones que no eran exactamente vigilar el centro. Estaba paranoico, se le ocurrió que bien podía tratarse de una espía colada en territorio americano. Había documentos en ruso sobre el escritorio. Se ocurrió hablar en ruso algunas que otra palabra de las que se acordó a ver si ella se la traducía.

---Greg, vamos a un restaurante japonés porque aún no he sabido de ningún restaurante ruso--- Mary levantó una de sus cejas y se echó a reír.

Greg se sintió medio ridículo y se relajó de las sospechas. Pensó que sus instintos de policía debían desactivarse si deseaba disfrutar de la presencia e Mary. Después de todo, esa era la intención de su invitación. No contó con la espontaneidad, pero bajó la guardia, Al llegar al estacionamiento y bajarse del auto, tuvo la cortesía de abrirle la puerta, ella guardo sus llaves en el bolso y cerró el auto. Greg notó que traía desamarrado los cordones de los zapatos. Fue a la acera a amarrárselos para evitar caerse delante de ella. Al alzar la mirada, un hombre intentó arrebatarle el bolso. Mary se resistió, alzó su mano y su sortija lanzó la diminuta placa de metal que le dio una potente descarga eléctrica al sujeto quien cayó al suelo inconsciente.

---¿Cómo hiciste eso?--- Greg gritó impresionado.

---Soy ingeniera electrónica y diseñadora.

Mary recuperó su bolso y lo puso cruzado en el cuello y hombro para tomar impulso de patear al sujeto. En seguida una camioneta se estacionó en medio de la calle y dos sujetos se bajaron para tomarla por la fuerza sin que Greg pudiese intervenir a tiempo. Estaba en el auto de ella, no tenía llaves, pedir taxis era

perder el tiempo. Fue tan repentino que no pudo si quiera ver la matrícula del vehículo. Greg optó por llamar a Dominic.

---Dominic ven por mí, iba a comer sushi con Mary, sufrimos un asalto y luego unos individuos salieron de la nada y se la llevaron, no hagas preguntas, ¡ven! Estoy en la cincuenta y ocho noreste.

Dentro de la camioneta Mary forcejeaba con los individuos y gritaba como loca.

---¿Qué me van a hacer? ¿Lo mismo que le hicieron a Nicola Trask? Mis inventos no lastiman a nadie. ¡Soy otro tipo de científica!

Uno de los hombres le ató las manos, mientras otro le vendó los ojos.

---No sé de qué carajos hablas, pero te vamos a presentar a un inversionista--el individuo le puso una poderosa cinta adhesiva en boca que cumplió con amortiguar sus griterías.

Al llegar al destino, la camioneta se detuvo frente a una montaña de enredaderas que abrió como portón eléctrico. Luciano los observó por la ventana con una sonrisa de complacencia en el rostro y fue a recibirlos. Sentaron a la chica en una silla en medio del salón. Luciano le quitó las vendas y al segundo supo que era la persona incorrecta.

---¿Cómo se les ocurre equivocarse de esta manera? ¿Es que acaso tienen miopía astigmatismo? ¿No me digan que estoy desperdiciando mi fortuna en perfectos ineptos?--- vociferó con furia.

Al fondo Foreman entró con paso firme y mirada de seriedad.

---¿Cómo te atreves a dudar de mis capacidades? ¿A caso me crees estúpido? --- preguntó Foreman con autoridad.

---¡No es ella!--- afirmó Luciano.

Foreman da un resoplido detrás de la muchacha y le hace señales a Luciano para que calme su temperamento.

---¿Crees que no tengo planes para el futuro? ¿Me consideras un masoquista? ¡No me pagas lo suficiente como para poner mi vida en peligro! Ella es solo una

carnada--- afirmó Foreman.

Capítulo 5

"Cautiva"

Melanie miró el reloj y le causó extrañeza que Mary se tardara tanto en regresar de su receso. Alzó la mirada a la vidriera del local por los golpes en la puerta, vio a Dominic y Greg haciéndole señales para entrar. Presionó el botón y llegaron agitados.

---Mary estaba conmigo, íbamos a comer sushi nos asaltaron, ella se defendió con una sortija de corriente que me dijo que diseñó, luego vino camioneta y la raptaron--- dijo Greg casi sin aliento.

Melanie se detuvo a pensar y no supo cómo proceder si ellos estaban allí. Era importante hacerse la indefensa e inútil.

---¿Qué vamos a hacer?--- dijo con serenidad.

Dominic le preguntó si le conocía enemigos, novio celo o alguna deuda con el pasado. A cada interrogante respondió con negativa.

Dominic se asomó a la puerta y la hizo jurar que cerraría el Centro y esperaría su llamada para ser escoltada a su casa. Melanie asistió con la cabeza y los vio irse. Seguido consulta a la computadora. Marcó un código en donde pudo localizarla.

---Mary, estás destinada a la grandeza, abre tus ojos ---marcó la clave y pudo ver lo mismo que ella veía.

La sortija en la mano de Mary era una microcomputadora con cámara. Melanie jamás dejaría que su mano derecha fuera otra víctima del crimen. No había tiempo para disfraces. Abrió el archivo y sacó un sobre con extrañas joyas que en realidad era armas para la supervivencia. Armas mortales bañadas con venenosos filos mataría a cualquier mortal en segundos.

Fue a la parte de atrás del local y abrió una compuerta en el suelo. Bajó unas escaleras para correr por un laberinto que la sacó al otro extremo de la cuadra. En una casucha de un terreno baldío estaba un auto, desconectó la alarma y entró para activar el localizador con una Tableta electrónica que estaba escondida en el

asiento. Arrancó con toda velocidad.

Al llegar al destino solo vio una pequeña montaña llena de enredaderas. Era el perímetro correcto a pesar de la ausencia de edificaciones. Bajó del auto y la desolación del lugar la sensación le dio la sensación de estar cometiendo una estupidez.

Consultó nuevamente la tableta. Si la señal era tan fuerte e inequívoca, debía escalar. Abandonó su vehículo y entró a la maleza. Al trepar la enredadera, vio el cable de una cámara de seguridad y decidió seguir su trayecto, al llegar al final de este vio un hueco en las piedras. Seguido oyó el motor de un auto. Se tiró al suelo para ver que las enredaderas cubrían un portón eléctrico. Al pasar el auto aprovecha la apertura para colarse en el interior.

Luciano estaba muy entretenido con el ajedrez. Nadie estaba pendiente a los monitores. La mansión estaba fuerte mente asegurada, Melanie escaló el tejado para entrar por la ventana de una habitación vacía. Una de las joyas era para interferir señales, la activó. Nadie se percató que las pantallas distorsionaron las imágenes de todas las pantallas de seguridad.

Melanie corrió por el corredor cuando vio que no había nadie. Bajó las enormes escaleras y se escondió detrás de unas esculturas gigantes. De reojo, vio a Mary sentada en mitad de la sala con las manos atadas. Solo había dos hombres custodiándola. Debía llamar la atención de Mary de algún modo para entender qué querían esos sujetos.

Mary sintió la vibración de su sortija como si hubiese una conexión Wi-fi para conectarse de inmediato. Alzó su vista y vio a Melanie. Su expresión de alivio fue inmediata cuando vio que traía las joyas con ella y las botas.

No había forma de ayudar a su amiga así que decidió bajar las escaleras descaradamente, desatarlas y caminar rumbo a la escalera para escapar pero Mary corrió en puntas de regreso y se arriesgó por tal de recoger el bolso a espaldas de los hombres que jugaba ajedrez plácidamente.

--- ¡Estás del carajo!--- dijo Mary al oído poniéndose algunos de los dispositivos para tratar de salir ambas de la mansión con vida.

---Saldremos por dónde mismo entré--- Melanie tomó a Mary de la mano.

Oyeron un ruido y corrieron por el pasillo para salir.

Vertí pegó un grito para prevenir que se había escapado.

--- ¡Maldita sea, parece que los hombres hemos caído en la desgracia para ser burlador por mujeres enanas, La cercenadora está aquí!

Las chicas esconden en una de las habitaciones. Mary, prende los collares y trata de explicar sus funciones.

---Podrán disparar y no van a atinar a herirnos. Tenemos Ahora tenemos una barrera magnética que repele todo tipo de metal, incluyendo el plomo, pero no funciona para evitar que nos atrapen y amarren. Pasa lo que pase, solo debemos ¡correr!

---¿Cuántas pruebas de laboratorio tiene este invento tuyo?---Melanie abre la ventana.

---Ninguna...es solo en teoría, pero ayuda a tener fe en momentos difíciles Los hombre entran a la habitación y Mary se tira por la ventana y cae en una piscina. Melanie tuvo que rebanar cabezas y Foreman, salió de la habitación para evitar la muerte. Luciano sube las escaleras y la confronta con un revólver.

---La cercenadora, solo deseábamos hablar contigo y proponerte un negocio-- Luciano se para en el marco de la puerta.

---No hago negocios con engreídos. Privaste a mi amiga de su libertad.

---Soy uno de tus admiradores, tienes talento y deberías empezar a capitalizarlo. No sé qué ganas con exponer tu vida sin que te paguen por tu extraordinaria labor en las calles. Solo quiero que trabajes para mí--- dijo bajando el arma.

---Soy una criminal sin fines de lucro--- Melanie se tranquiliza--- ¿Me puede dar un vaso de agua?

Estaba cansada de correr y se sentó en la mesa de amplio comedor donde una amada llave le sirvió bocadillos. Mary estaba envuelta en una toalla escuchando con detenimiento lo que el hombre propuso.

---Soy un hombre mal interpretado, no soy un criminal. No les pido que me

crean, solo con que escuche, y lo piensen, es un gran logro ---Luciano mira al suelo con indignación.

Mary se acaba el bocadillo y toma del jerez. Al rato los hombre que golpeó se suman a la mesa con los ojos morados y mirando mal a Melanie.

---Quiero más bocadillo. Quiero ser indemnizada, iba a ir a comer cuando sus muchachos me raptaron--- el ama de llaves le sirvió más.

---La cercenadora, solo te has dedicado a atrapar criminales del bajo mundo, pero hay otros que son más peligrosos, los criminales sobre el mundo. Te pagaré para que los eliminen--- Luciano la mira fijamente a los ojos.

---Señor Luciano, ambas nos metimos en esto porque había que hacer algo por la patria. El infierno debe ser este en el que vivimos--- Mary se come y habla a la vez--- somos un equipo ella y yo. Ni siquiera sabemos exactamente en los líos que estamos, y seriamente pensábamos salirnos de la ecuación. Ya con que se siembre el miedo de que La cercenadora rebane a los abusadores, la ciudad se ha tranquilizado.

Luciano se pone en pie para hundir un botón y develar una pantalla gigante en donde se ven las imágenes de Corea del Norte, Estados Unidos, Venezuela y Rusia.

---Si eliminamos a 19 personas, ya la paz mundial sería un hecho ---Foreman entra y se sienta al lado de Melanie para estrecharle la mano---. Mis respetos Melanie Klopp, yo soy su seguidor. Sé que lo sabe y está más que confirmado, la conozco muy bien.

Luciano muestra nuevas imágenes.

---Como dijo Foreman, 19 personas son las verdaderas plagas del mundo. Le ofrecemos protección, presupuesto y grandes retribuciones financieras. El talento debe ser bien pagado---Luciano muestra las imágenes de varios magnates.

--- ¿Usted propone que yo me convierta en una eliminadora internacional?--- Melanie se levantó de la mesa, meditó y estrechó la mano del señor Luciano--- ¡Trato hecho!

Mary abrió los ojos bien grandes cuando escuchó la cifra con la que serían

recompensadas por tomar la misión. Con esos números no habría que trabajar luego de completar la encomienda.

Greg vio a Mary en la entrada de Centro Yoga y corrió a abrazarla. Melanie odió el encuentro con ellos porque no habían acordado ningún cuento para explicar lo del rapto y serían acorraladas por preguntas necias. Encontró que iniciar relaciones románticas con dos preguntones profesionales, atrasaría la agenda. Mary se hizo la confundida y que no podía soportar el dolor de cabeza.

---Greg, esos hombres me confundieron con otra persona. Tan pronto les mostré mi identificación, me dejaron ir. Llamé a Melanie y me fue a buscar en taxi--- dijo sujetándose la frente para fingir su dolor de cabeza de forma más efectiva.

Melanie pensó que jamás se le hubiese ocurrido mejor excusa. La rodeó con el brazo como amiga abnegada y se disculparon con ellos porque el mal rato fue duro para ambas y ya se proponía a marcharse. Dominic quedó inconforme con la explicación, pero no estaba en ánimos de entrometerse mucho, al menos no a altas horas de la noche. El taxi llegó para llevarlas a sus casas. Ambos se quedaron parados frente al centro viendo cómo se alejaban en el fluir del tráfico.

---No sé Greg, ya empiezo a desesperarme. Siento que hay un muro invisible entre Melanie y yo. A veces creo que tenemos algo y luego lo pongo en duda.

Nunca se habían montado en un jet privado, Foreman, le dio un arma cargada y Mary le pareció que tenía un dinosaurio en la mano.

---Foreman, nosotras no necesitamos armas prehistóricas. Dale eso a tus vaqueros---Melanie mostró sus joyas con orgullo.

---Las armas pesadas no pasan los cedazos de un registro. He desarrollado una tecnología eficaz, fácil de transportar y lucir. Todos los problemas militares se resuelven con álgebra simple--- Mary le da una muestra al enseñarle un vídeo tutorial.

La cercenadora, armada hasta los dientes con artículos que a simple vista

lucen como sofisticada joyería, muestra la capacidad de quemar, electrocutar, apuñalar y matar. En cinco minutos Foreman entendió que estaba ante una ingeniera de alto calibre. Guardó el arma.

La misión de matar a los miembros Alfa de las altas esferas debía concluir con éxito siguiendo la agenda de Luciano. Melanie nunca aspiró a una asignación tan dantesca. Según conversado, el crimen es una pirámide y cadena de hechos. Los bandidos de las calles solo eran rezagados sociales que no logran otro mecanismo de subsistencia. Nada comparado con los asesinos de cuello blanco. Estos movilizaban los robos billonarios a través de cuentas de personas fallecidas. Cada gobierno tenía en el vientre de la organización los desviadores de fondos públicos a través de la inflación de precios y el juego de dólar paralelo.

Melanie tardó en entender las explicaciones, trabajaba por instinto. Ir tras los autores de los desastres en el mundo nunca estuvo en sus planes. Aterrizaron en una pista en el casco de las montañas. Donde según Luciano, había el mito de presuntos reptilianos. Una pandilla de lunáticos borrachones se encargó de las redes sociales para manipular a las personas sin educación.

Iba rumbo a la Isla de las serpientes. Un lugar paradisiaco que ocultaba el acceso para que Allí conociese al primer objetivo. La excusa del piloto fue desperfectos mecánicos y la torre de control les permitió acceso. Los empleados se confabularon con Vertí, solo bastaba con estrechar la mano del obeso Ormund y darle muerte antes de que intentas besarle las mejillas.

El personal del Ormund destapó botellas de champaña al verlo muerto. El plan corrió a la perfección. Ormund era el responsable de excavaciones marítimas ilegales que desestabilizaba las placas tectónicas de la cuenca del Caribe. El Jet despegó a la hora prevista, fue un crimen limpio, rápido y sin opositores. Con la muerte de Ormund se saldarían las cuentas millonarias con el pago de los seguros de vida.

Foreman estaba complacido con la rapidez de La cercenadora. En definitivas, Lucky Luciano no falló se predicción. El capricho de querer llevar a una mujer a

la cama, le salió caro. Por alguna razón, los millonarios piensan que son dueños de la voluntad ajena. Melanie solo utilizó una diminuta punta escondida en su brazalete para inyectarle la sustancia letal que le propinó la muerte en menos de treinta segundos.

Mary llevaba las comunicaciones para dictarle el mapa de la mansión del próximo blanco. Un tal Crocker, que jugaba con cambiar el precio del crudo y las divisas en la bolsa. Vivía en la costa en otra presunta isla que estaba cerrada al paso de turistas. Por la playa se accedía a los túneles que conectaba con la salida de emergencia de la mansión. Con la ayuda del collar que corta las hondas, Melanie burló ser vista por cámara. Entró a la habitación y puso un gusano mecánico en los hoyuelos de la nariz destinado a viajar por las entrañas de Crocker control remoto, Mary disfrutó el recorrido.

Melanie estuvo conforme con las primeras experiencias de eliminar a esos magnates que se le asignaron. Mary se ocupó de certificar que Luciano no mintió al señalarlos. La bolsa empezó a correr sin manipulación de la mafia. El precio del crudo de petróleo se niveló y sorprendentemente la economía de tres países salió de la recesión.

---Ya somos más cultas que antes. Los tesoros de la humanidad solo lo dirigen 1% de la población. Tienes que admitir que podemos contra ellos--- dijo Mary ojeando el periódico.

---Y luego hacemos Yoga y nos libramos de las culpas--- Melanie observó las llamadas perdidas de Dominic--- La pregunta es ¿qué vamos a hacer con nuestra vida romántica?

Mary olvidó por completo el asunto con Greg. Las flores aún no se marchitaban.

---Seamos honestas, amamos a la humanidad más que a cualquier hombre--- al mirar el celular de Melanie se quedó boca abierta cuando vio ciento cincuenta y cinco llamadas pérdidas.

---Dominic, me está asustando. ¿Qué querrá decirme con tanta urgencia?--- Melanie mira el testamento de los mensajes de texto adornados de emoticones tristes, flores, corazones, besos y entre los últimos, esos que parece estar naufragando en una hemorragia de llanto.

No leyó los mensajes, estaba exhausta por el viaje y deseaba llegar a su casa. El taxi la dejó en la esquina de la entrada de su calle. Por seguridad y dado a los enfermos que tradicionalmente recorrían la ciudad, nunca permitió que los taxis recorrieran el camino. Tenía la teoría que Doe llegó a la puerta de su casa de esa manera. Pitó para oír el ladrido de felicidad de su perro. Veinte horas de soledad era toda una vida para él. Al abrir la puerta el can se lanzó en amores como comité de bienvenida.

Al levantar la vista, vio el desorden descomunal, no se atrevió a entrar a la casa por esa puerta. Miró a perro muy relajado y con cara de culpa. Lo conocía bien muy bien.

--- ¡No puedo creer que te atrevieras a hacer una travesura como esta!--- Melanie entró a la casa con pasos lentos.

El desorden como para enloquecer en ese segundo, miró al pastor alemán y este movió la colita con inocencia. Al ir a la cocina, vio la nevera abierta y el mercado en el suelo. El perro la siguió con obediencia sin dejar de mover la colita. Melanie, lo miró con decepción.

---No sé cómo pudiste traicionarme así. Fue solo unas horas y te dejé comida, agua y libertad--- Melanie analiza que Zeus no estaba adentro, sino en el patio. La saludó en la entrada, no en la sala. Trató de armar la escena y el escalofrío se apoderó de sus huesos. Tenía las joyas y las botas puestas. Caminó la casa en puntillas. Encendió sus armas.

Solo con encender las armas Mary abre los ojos y ve el reguero de luces en su tocador. Abre la laptop para verificar de qué se trata. El transmisor se conecta automático.

---¡Melanie! ¿Qué pasa?--- dijo con preocupación---¡Abre el ojo!

"Abre el ojo", es la clave para dejar que la señal invada el perímetro. Mary puede revisar las habitaciones desde su laptop y darle instrucciones para prevenir los peligros. Al ver el desorden descomunal, entiende que el perro es un rebelde o alguien entró a catear la propiedad sin una orden. Rastrea toda la casa y activa el escudo balístico de forma manual.

---¿Ves algo? ---preguntó Melanie en tono bajo.

---No quiero precipitarme, pero creo que Zeus necesita un abogado--- en la pantalla Mary ve una silueta. Se asusta, pero descubre que solo las cortinas y el viento--- No sé cómo es que sales y no cierras las ventanas de tu cuarto.

Melanie se aterra cuando Mary le dice eso. Antes de salir, cerró todo. Al voltearse en el pasillo, ve un cuerpo en el suelo y grita. Lanza del susto una descarga contra el cuerpo del intruso y este se empieza a quemar.

--- ¡Está muerto! ---gritó e intentó apagarle la ropa que se le encendió en llamas y a pesar de las complicaciones corre por el agua de un florero de su mesita de noches y se lo lanza.

Mary le da instrucciones para que deje los nervios a pesar de tener la capacidad de ponerse en su lugar.

---Eres una chica valiente, abre su boca, necesito ver de qué tono tiene las encías para saber un aproximado de cuántas horas lleva muerto. Rebusca en sus bolsillos si tiene alguna identificación--- Mary inició la búsqueda para ver si alguien se escondía en el patio.

--- ¿Este hombre lleva menos como ocho horas de muerto?--- Melanie trae en las manos guantes y al mover su cuello, ve mordidas en y mutilación en la yugular.

El perro está sentado debajo del marco de la puerta, mueve la cola sin parar.

--- Mary, Zeus necesita un abogado--- dijo halando el cadáver y confirmó que la sangre corrió bajo su cama.

Mary y Melanie estuvieron ordenando la casa toda la madrugada. Desaparecer un cuerpo requiere químicos especiales que deben ser manejados con cautela. Una vez limpia la escena, ambas detestaron la idea de pasar la noche

en esa casa.

--- ¿Tenemos que instalarte cámaras? ¿Tienes idea de quién es ese tipo?---
Mary mira los alrededores y pone todos los pestillos a las puertas.

--- ¡No! Pero este sentimiento de persecución me tiene hasta la coronilla.
¿Qué querrán? Si saben que vivo aquí...---Melanie se queda pensativa y corre a
la computadora para acceder a las cámaras de seguridad de Centro Yoga.

---Sabes que trabajas allá. ¡Melanie, nos están pisando los talones! Recuerda
que no estamos entrenadas para la discreción absoluta, algún detalle va a
meternos en líos. Trabajar para Luciano garantiza protección y creo que debemos
tomar en cuenta su oferta y mudarnos a un lugar más seguro--- Mary da un
brinco al escuchar y ruido.

Melanie mira al techo y sienten a alguien en el tejado. Mary enciende su
joyería.

---Tienes razón, necesitamos protección--- dijo Melanie con miedo.

Zeus guarda silencio y se sienta en espera de que el intruso entre. Melanie y
Mary se encierran en un armario. El can toma posición de ataque y chilla,
mientras tiene una lucha sangrienta. Al final regresa con un manjar en la boca y
pisadas de sangre. Melanie sale del armario para toparse con una ardilla partida
en trozos.

---Melanie, tenemos que recibir más entrenamiento, no solo podemos confiar
en la tecnología--- dijo eso y le mostró la laptop deshecha en el suelo.

Luciano luce desconcertado al ver la foto del sujeto que Melanie tomó con el
celular antes de desaparecer el cadáver. Luciano mide sus palabras con cautela.
Analiza el hecho para poder llegar a una conclusión acertada.

---Ese hombre trabaja para mí. ¡No tengo idea de qué hacía en tu casa!---
Luciano visiblemente preocupado habla entre dientes---creo que tenemos un
traidor en el equipo. Lo que es una tragedia. Es como tener una sentencia de
muerte bajo techo. El caso es que no se me ocurren razones para que se revelen
contra mí.

--- ¿Y qué buscaba en mi casa?

Foreman entra al salón con diligencia. Camina a paso firme y habla con mucha energía desde el fondo de la sala.

---Luciano, no puedo con los gusanos del equipo. Tucker no ha llegado y Otis es un pedante que si no haces algo con ese tipo, personalmente le arrancaré el cuello.

Luciano se pone de pie para hacerle señales de que baje su temperamento.

---Calma Foreman, las chicas están aquí--- le instó Luciano.

Foreman hace una reverencia hacia ellas y con se disculpa por el mal humor que trae.

---¿No piensas dejarlas en la inocencia? ¿Les dirás verdad?--- Foreman mira fijo a Mary.

Luciano, trató de frenar el ímpetu de Foreman quien está loco por decir algo de suma urgencia a las chicas. Ellas están impacientes y se mira entre sí. En ese instante entra Otis con dos acompañantes apuntado al grupo con las armas.

---¡Igual de oportunidad en el empleo! Eso dicen en las convocatorias de los diarios. ¡Pero es mentira! Llegan dos perras a una empresa con buen culo y tetas y reemplazan a los cabrones que llevan años sirviendo como buenos pendejos a un jefe que no teme apuñalarlos por la espalda.

---Otis, ¡deja de beber en horas laborales, estás ebrio!--- dijo Luciano con tono negociador.

---¡Estoy harto! Llevo quince años trabajando sin vacaciones! ¿Dónde están mis bonos de Navidad, plan de retiro y mis garantías de pensión? ¡Ni si quiera tengo plan médico? Me duele una puta muela hace dos semanas y no me has dejado ir al cabrón dentista porque no puedo abandonar mi puesto por una hora? ¡Eres vil y si te parece poco mi enojo...!--- Otis dispara a una jarra de agua y una estela de luz hizo caer la bala a la mesa como si fuera una moneda.

Mary se puso de pie y Otis la señala con el arma. Melanie se pone de pie.

---¡Odio los celos profesionales! ¡El escudo balístico funciona!--- Melanie se emociona y abraza a Mary.

---¡Te voy a matar Luciano!--- Otis le lanza múltiples disparos y todos cae a la mesa como si fueran monedas en la fuente. Sus acompañantes hicieron lo mismo y tanto Luciano como Foreman sonrieron al ver el campo blindado que daba destellos de arcoíris a su alrededor. ¡La barrera era perfecta y una maravilla científica! Al concluir el tiroteo, Melanie sometió a la obediencia a Otis, quien en efecto estaba borracho al igual que sus dos acompañantes. Foreman le quitó el arma, los zapatos y las medias para acostarlos en el sofá.

Miró a Luciano con carácter.

---Al menos Otis no es hipócrita. Bien pudo matarte por la espalda Luciano.

---¡No me jodan con los putos sindicatos!--- Luciano suspiró.

Capítulo 6
"Un plan infalible"

Ya no era buen negocio ser criminal. Todavía los casos de los fusilados estaban en el escritorio. Greg deseó pegarles fuego a los expedientes. Había que meter a la cárcel de mujeres a La cercenadora lo que elevó pasiones entre su fanaticada. El jefe los reunió para darle las reprimendas por la tardanza. El Alcalde estaba presionando demasiado y Dominic, andaba por los pasillos arrastrando los zapatos de la depresión que le nublaban los sesos.

--- ¡Ustedes como que no quieren trabajar!---aseveró Ariella Vaughan dando un puño sobre el escritorio.

---¡Ya sabemos que es La cercenadora!--- dijo Greg con pleno aburrimiento.

---¡Tienen que capturarla! No podemos darle largas al asunto. Yo creo estar hablando con profesionales con experiencia!

---No sé cuál es la prisa de hacer un trabajo mal hecho. La ciudad está llena de mujeres que la imitan. Si fuéramos a arrestarla, podríamos confundirla con su propia hija jefe--- dijo Dominic tratando de no bostezarle en la cara.

---¡Ya le dije que dejara de disfrazarse! Esta ciudad está loca anda haciendo tributos a una psicópata. Hace dos semanas las ventas de armas subieron al tope y hasta mi abuela está armada. ¡Esa tipa hizo que la gente se pusiera rebelde! Los hospitales están atestados de guardias penales. La mitad de la unidad de intensivo son criminales que estaba en la lista de los más buscado. Eso puede sonar muy bonito para las auto gestiones comunitarias pero nos hace lucir como pendejos. ¿Para qué carajos nos pagan? ¿Es que acaso pasamos a ser muñecos decorativos en las calles?--- da otro puñetazo en el escritorio--- Quiero a La cercenadora tras las rejas. ¡No sé cómo lo harán! A lo mejor una de esas locas feministas en estado de pobreza extrema esté interesada en asumir el peso de la culpa. El caso es que alguien tiene que entrar a la cárcel para que no seamos el hazme reír. El Alcalde anda como alma en pena viendo como su reputación de pelele se discute a viva voz en la radio. ¡Carajo, nuestro Alcalde es un gran tipo!

Dominic toma su placa y la brilla con un pañuelo, luego se sopla la nariz sin pudor alguno. Greg lo miró con desagrado y para callarle la boca a Ariella Vaughan, puso fecha para dar con el paradero de La cercenadora.

---Seremos más agresivos para esclarecer estos casos. Eso sí, con fastidio. En serio, me siento como un hipócrita a ir tras esa mujer. Si lo hago es porque presuntamente la justicia es para todos. Lo cual también es una mentira, la justicia se usa como un incentivo de grandes intereses. No voy a cuestionar su autoridad Vaughan, pero sepa que estoy hasta la coronilla de ver esos expedientes en mi escritorio cuando el verdugo de esos mal nacidos debió ser el mismo estado.

Ariella Vaughan bajó la cabeza, era evidente que apreciaba a La cercenadora y tenía sentimientos encontrados con el asunto. El mismo Alcalde no podía esconder la simpatía que sentía por la muchacha. Estaban acorralados por el protocolo. Dominic, pidió permiso para retirarse de la reunión.

---Hay un patrón de incidencia. Aumentaremos la vigilancia en las zonas donde ha frecuentado La cercenadora, me imagino que pasará en algún momento--- dijo tomando su placa para meterla dentro de su chaqueta.

El jefe de policía le da una palmada a Greg por la espalda.

---Ustedes son dos de mis mejores agentes. Han hecho un excelente trabajo, solo estoy bajo una presión fuerte. Saben que la soga siempre parte por lo más fino y en este caso cumplo con pasarles mi estrés---le estrechó la mano a Dominic.

---Lo sabemos jefe. Esa mujer nació para dejarnos a todos descojonados--- Dominic la aprieta doble.

Melanie sintió un extraño coraje cuando vio que había arrestado a la presunta La cercenadora. Una chica con su pinta histriónica que le pareció una burda imitación de sí misma. Mary comprendió el sentimiento de plagio que experimentó. En parte con ese arresto ya podían dormir tranquila. La chica estaba copiando el patrón de los asesinatos para tomar el mérito.

---Me imagino cómo te sientes. Eso mismo lo viven los escritores fantasmas que hacen las novelas solo para que otros se lleven el crédito--- Mary la rodeó con el brazo.

---Tampoco es justo que alguien pague por la cadena perpetua que me corresponde. Me encantaría tener remordimientos, pero ya superé esa etapa--- Melanie se asustó al escuchar el timbre de su celular con la melodía de Magic Mike.

El celular le suena a Melanie, ve que es Dominic y dio saltos de histeria como si una adolescentes. Mary también salta en busca de historias para dar excusas por estar tan ocupada.

---Espera Melanie, dile que estamos mirando locales para abrir otro Centro Yoga. Cualquier cosa que le digas, puede ser motivo de que tanto Greg como él nos enloquezcan con preguntas ---Mary la obliga a contestar.

---¡Hola Dominic! ---dijo con la voz disfrazada de falsa tranquilidad.

Al fin se vieron de frente lejos de los talleres de Yoga. Él caminó a ella con esa sonrisa de estar al fin en el momento anhelado. La brisa del parque y el ocaso del parque fueron el escenario perfecto para reunirse. Dominic la abrazó como un niño que al fin se reunía con su osito de peluche luego de estar extraviado.

---¡Pensé que ya no me querías!--- dijo plantándole un beso suave y profundo.

Melanie estaba temblando de emoción al sentir su calor corporal. Jamás había sentido la necesidad de hundirse en el cuerpo de un hombre. Estaba ansiosa por sentir sus manos, mirar sus ojos y besar su boca. Maldijo su doble vida y la tragedia de no poder hacer más con el tiempo y los compromisos.

---¡Claro que te extraño! Pero soy una empresaria y hay que trabajar duro para tener una jubilación digna. Los empresarios somos desempleados en esencia. Hay que esforzarse por mantener el nivel de vida Dominic.

Dominic sonrió con el comentario.

---Deberías ser mi reina, yo me encargo de darte un palacio y solo te dedicas a tus asuntos como pasatiempo--- Dominic juega con su collar. Lo encuentra curioso.

---¡Cuidado!--- dijo y la sortija prendió una luz azul, escondió su mano.

Inmediatamente los controles avisaron a Mary una alerta y ella se puso frente al monitor. Le ordenó al sistema abrir ojo y vio el visual de parque y la cara de Dominic. Se puso el transmisor para hablar con Melanie al oído. Llevaba un radio en el orificio de las orejas que tapaba con su largo cabello castaño.

---Melanie, no permitas que Dominic toque los collares. Hazte la difícil, es de la única forma en que se logra un matrimonio--- indicó lanzado una carcajada.

---Soy medio esotérica, mis collares son sagrados, no los toques--- dijo con tono suave y desconectándose de Mary.

Mary pierde la transmisión y suspira. Mientras sigue trabajando con sus herramientas con otro de sus inventos. Entran unos sujetos con paso lento a Centro Yoga. Miraban los alrededores con curiosidad. Mary toma una bandeja para poner las partes del nuevo dispositivo lejos de la vista de ellos.

---Estamos interesados en saber cuánto vale matricularse--- dijo.

---Hay ofertas de dos por uno hasta el viernes--- dijo Mary y en seguida activó el escudo balístico cuando les vio el arma en la cintura y el acento ruso.

El hombre lo consultó con el otro en ruso. Mary ajustó el brazalete y alertó a Melanie al emitir la señal.

Melanie alzó los ojos con hastío al ver que estaba interrumpiendo el encuentro con Dominic. No hizo caso de la señal y desconectó los dispositivos. Pensó que merecía tener un espacio libre aunque fuese por pocas horas.

Mary se sintió medio perdida ante los señores. No pudo entender con claridad las murmuraciones que hicieron al oído y la incertidumbre le puso los

nervios de punta. Sintió que un ángel entraba por la puerta cuando vio a Greg con su atuendo de ejercicio. Le dio gracias al cielo por al fin ser tan oportuno. Los señores les dieron las gracias y ella les brindó literatura de cortesía para cuando quisieran matricularse. Se fueron y se sintió aliviada.

---Te vez pálida--- le dijo mirando a los señores que se retiraron--- ¿Algún problema?

---No Greg, solo que ser recepcionista, guapa y estar sola, hace que la imaginación se active. Aún no me repongo del rapto y estoy paranoica.

Greg aprovecha la oportunidad de la soledad del lugar para acorralarla con preguntas.

---De todas las mujeres que he conocido en mi vida, eres una de las más misteriosas. Explícame exactamente a qué te dedicas y por qué tanto secreteo--- Greg pone su codo sobre el mostrador.

Mary lo mira a los ojos en busca de una de sus magistrales excusas y al verse desprovistas de respuestas se pone en pie y camina a él.

---Estoy ocupada todo el tiempo porque trato de mantenerte lejos de mis pensamientos. Eres muy invasivo, no puedo dormir bien desde que te conocí y me siento abrumada de tratar de esquivarte. Para colmo eres muy preguntón y no sé de dónde te nace tanto interés por saber mi vida y milagro.

Greg le mira la boca rosada y siente que se derrite ante su confrontación. Mira sus joyas y sus ojos. No sabe qué decir para bajarle la mirada de desafío. Una emoción lo desarma y le acaricia la mejilla para besarla. Mary le corresponde con la misma pasión. Lo besaba con la certeza de estar empeorando las cosas pero se sostiene de su cuello importándole muy poco las consecuencias. Lo lleva a la parte posterior para seguir besándole. Hunde varios botones ocultos en el suelo para cerrar la reja de la entrada al Centro. Greg está emocionado y la abraza fuerte, la besa con desesperación, huele su perfume y se enredan a entregarse el uno al otro sin hablar más.

En la celda de la mansión Foreman lleva comida a la celda de Otis.

---Luciano, está muy molesto con tu actitud. Tienes suerte de que en esta organización somos muy humanistas y no les volamos las tapas de los sesos a los hermanos sin primero indagar en las motivaciones. ¿Qué hacía Tucker en la casa de Melanie Klopp? Sé que sabes, eran uña y mucre--- Foreman le sirve un vaso de agua.

---¡Tucker fue un sucio. Le dije que no se metiera con esa mujer. La verdad es que lo único que quiero es renunciar. Podemos olvidarnos de todo. Yo no hago falta aquí, ya ustedes tienen a sus barbies y por lo que me dicen, son excelentes porque hacen uso de sus atributos--- Otis baja la cabeza.

---Nadie pretende sustituirte, pero debes dejar la bebida. Hiciste un espectáculo en la sala de conferencias. El celo profesional es algo muy bajo y no puedes mandar tu carrera a la mierda por el machismo--- Foreman enciende un cigarro y le da la caja a Otis.

---Tucker era un traidor. ¡La verdad es que necesito que Luciano me releve de mis funciones! Les dio la dirección a los rusos y quieren robarse algo que tiene que ver con Mary Vellmann.

Foreman, llama a Luciano por radio.

---Luciano, ve a acá inmediatamente.

Dominic, trató de que la velada fuera espléndida. Hizo pasta, colocó la botella de vino sobre la mesa junto a la tarta de chocolate y la ensalada. Se dio una ducha, se afeitó con rigurosidad y una vez listo, sonó el timbre de la puerta. Al abrir vio a La cercenadora con su aire de mujer fatal. Llevaba manoplas y uñas de hierro, tomó el paso con sus botas puntiagudas para iniciar el duelo cuerpo a cuerpo. Toda ella repleta de navajas, su blusa de cuero portaba filos que prometían sacarle los ojos.

Sin mediar palabras le dio una patada el mentón que lo tumbó al suelo, abrió su mano para arrancarle el pene y los testículos de un tiró.

Dominic gritó de pánico y despertó de la macabra pesadilla.

---¡Joder, maldita pesadilla de mierda!--- Dominic se pone de pie, revisa sus

pantalones para ver que no estaba herido, que fue solo un mal sueño. Tomó el celular en las manos y vio las fotos del parque junto a Melanie. Eran los 3:45 am. Luego de tomar una fuerte respiración, logra cerrar los ojos nuevamente.

Melanie está en una mansión oculta tras las cortinas. Tiene píldoras en sus manos. Activa el alterador de frecuencia para alterar la transmisión de las cámaras de seguridad. Entra a la habitación del hombre y deposita las píldoras en el vaso de agua. Sale de inmediato para tomar la soga que lleva en la cintura y rebobina en la rama del árbol del jardín. Salta, llega al otro extremo con éxito y brinca la verja.

Sube al vehículo donde Foreman, la recibe con una sonrisa.

---Creo que tus ángeles de la guardia le van a pedir un aumento de sueldo a Dios---Foreman le besó la mano--- ¡Eres la revelación del año Melanie! El jet sale en diez minutos.

---¡Pues corre, tengo que darle comida a mi perro! La última vez que lo dejé solo se comió a Tucker.

Foreman y Melanie se rieron a carcajadas, hasta que advirtieron la presencia de otro vehículo que los seguía.

--- ¡Te dije que tus ángeles guardianes le iban a pedir un aumento de sueldo a Dios!--- Foreman acelera la velocidad.

Melanie abre la ventana del techo de la camioneta para saber a quiénes los seguían. Los sujetos iniciaron las detonaciones y Melanie volvió al auto.

--- ¡Ahora sí que necesito a uno de tus dinosaurios! ---Melanie tomó un arma prestada para responder el ataque.

El vehículo acelera para tratar de sacarlos de la ruta, golpean la carrocería y a Melanie se le acaban las balas. Activa las joyas para crear el escudo balístico y vuelve al asiento para disfrutar los hermosos colores que revisten el parabrisas. Foreman encuentra el espectáculo de luces precioso.

---¡Mary es genial! ¿De dónde sacó esta innovación?--- Foreman pone música electrónica.

---No has visto nada. Ella cree que el mundo se resuelve con una fórmula de matemáticas--- Melanie, entra unos códigos en su computadora y se suelta el cinturón. Lo ata y va a la ventana del auto para liberarlo--- ¡Acelera y tápate los oídos Foreman!

Ella suelta el dispositivo y una explosión vuela a sus oponentes al contacto.

Melanie y Foreman llegan al destino para tomar el Jet, entran y desde el aire Foreman lo destruye apretando un botón.

---Con eso, no hay huellas dactilares que valgan---Foreman se mostró complacido.

Aterrizaron en el monte de la mansión de Luciano. Allí con los televisores prendidos corrió la noticia del fallecimiento de uno de los financieros más importantes de Estados Unidos. Fueron recibidos con una botella de champaña. Mary la recibió con un abrazo.

---¡Melanie, eres una maravilla!--- Luciano, le dio una copa---¡Qué vivan las mujeres coño!

Melanie sintió una felicidad inexplicable cuando vio a Zeus en la mansión.

---Melanie, fui por él. Es que me parece que tu perro es medio depresivo y estuvo encantado de acompañarme.

Melanie acarició a su perro y agradeció el cambio radical en su vida. Todo parecía irreal. El mundo era un efecto dominó. Cada persona eliminada en la alta esfera hizo que las actitudes fueran mejores. Hubo un repentino cambio de precio en la comida. Ya los venezolanos empezaron a sentir el efecto con el dólar paralelo que dejó la frenética inflación que propició el desfile de niños desnutridos por las calles.

Era cierto lo de la oligarquía, ella fue testigo de cómo una sola persona por intereses personales y por prepotencia, arrodillaban al mundo. El poder en manos equivocadas podía propiciar el genocidio. En la lista de tareas reposaba la posibilidad de rescatar y devolver el oxígeno a los desamparados. Melanie y Mary se convirtieron en soldados de la clandestinidad.

Por su parte, los bandos de las organizaciones secretas alertaron sobre el juego sucio--- de Lucky Luciano. Se rumoró que estaba ligado a experimentos de armas de alto calibre que bien pudiera ser empleados contra el Gobierno Ruso.

---¡Malditos americanos de mierda! ¿De dónde sacan tanta macabra creatividad?--- el Presidente tiró la tabla de ajedrez al piso.

Su asistente lo recoge con paciencia. Entendió que debía dejar que aflojara la furia del algún modo.

---Lo curioso es que siempre somos los malos ante los ojos del mundo. Vi una película anoche que me dejó atónito. Ya sabe Capitalistas le ganan la batalla a los Comunistas--- dijo Newman tratando de calmarle un poco.

---Necesito que viajen y den con el cuerpo de investigadores que están al frente de esas supuestas armas. Habíamos quedado de acuerdo de no seguir jugando con fuego. Firmamos un acta, nos comprometimos y ahora resulta que lanza una súper bomba en casa de nuestro hombre clave y este se suicida--- el Presidente medita--- Ese tal John amaba la vida. Lo del suicidio le resultó velo de humo.

--- ¡Eso lo sabemos todos los que laboramos con él durante años! No sé cómo haremos para poner pie en suelo americano, el proceso de visa es muy complejo y hacen muchas preguntas.

---¡Imagina cómo me siento con la pérdida de Tucker Davis! ¿Cómo se llamaba su amigo?

---Otis Almeida y francamente me dio la impresión de que solo quiere salir del negocio con vida. A lo mejor si le hacemos una oferta, puede que colabore--- Newman puso las piezas de ajedrez en orden encima del tablero.

El Presidente Ruso le pareció una buena idea la sugerencia de Newman.

---¡Lo bueno del capitalismo es que propia la subasta de las lealtades!--- el Presidente puntualizó con una sonrisa en los labios.

Otis se enfrentó a Luciano y le pidió disculpas a las chicas por la escena que

hizo varios meses atrás. Había adelgazado par de kilos y mantuvo la compostura para no dejarle saber que el precio de ser parte de la organización era vender el alma. El mismo Foreman quiso advertirles a las muchachas sobre el hecho. Ambos eran prisioneros y debía aparentar la felicidad para preservar sus vidas.

Ambos fueron reclutados y entrenados para ser infiltradores profesionales sin derecho a la vida privada ni vacaciones. Foreman, le hizo jurar a Otis guardar silencio. A cambio, haría que Luciano le perdonara el mal rato por andar ebrio ese día. Logro limar las asperezas y sacarlo de la celda. Le dieron su arma y privilegios. Después de todo, solo le faltaban tres años de contrato y una fuerte suma para poder salir invicto del infierno. El caos de ellas era distinto. Solo debía mantenerse en la libre comunidad para no sufrir del claustro. Luciano era sagaz, prepotente, caprichoso: le dio la libertad a Otis porque lo conocía bien y sabía que aún conservaba las malas crianzas de muchacho rebelde. Además con confesar sobre la traición de Tucker, le devolvió la credibilidad y confianza de inmediato.

Otis solo pretendía alejar a las chicas del infierno. No se le ocurrió otra forma para expresarlo, ese día estaba suicida. Sus dos amigos fueron eliminados de la organización y llevado a los hornos de cremación sin siquiera avisarle a su familia. Así era Luciano de cruel y taimado. Sentía un compromiso con el mundo que le daba todo el perfil de un dictador. Melanie y Mary parecían encantadas con el trato. Él era hábil y carismático; su sabiduría era como un péndulo de hipnosis.

Otis se mantuvo lejos del champaña. La fuga era una sentencia de muerte y deseaba tener la oportunidad de vivir, conocer el mundo desde la óptica de un ciudadano normal. Sus misiones lo calificaban como un hombre hábil. Delante de Luciano, se sentía torpe e infantil. Se le hacía imposible dominar sus frustraciones. La mansión era un calabozo de lujo, solo podía ir al mercado custodiado por otros agentes y estaba prohibido hablar con las personas. Así era el contrato.

Desde su silla vio a las chicas como dos presas fáciles para los fines de

Luciano. La nobleza que inspiraba también tenía su la nefasto. Foreman, fue estricto y categórico con las instrucciones que le dio. Otis veía los tres años restantes del contrato como una meta lejana. Quería salir a solas, conocer personas a sus anchas, enamorarse, casarse tener hijos y un trabajo mal pagado que le diera para vivir. Al salir de la organización no tenía más opciones que dedicarse a ser dependiente de un restaurante de comidas rápidas, tal vez guardia de seguridad o escolta de artistas. No sabía hacer otra cosa que leer claves, buscar evidencias y perseguir gente. El futuro era incierto. Sin un diploma universitario que validase sus talentos se le haría imposible probar sus destrezas.

Miró a Melanie y Mary con mucha tristeza. Realmente deseó poder gritar con los ojos la palabra huyan antes de que Luciano se convirtiera en su peor pesadilla. Supuso que eran dos solteras codiciadas con muy mal carácter. Tradicionalmente una mujer cerca de los treinta sin pareja era indicio de serios problemas de conducta.

A Otis le pareció increíble estar compartiendo con la auténtica La cercenadora. Le pareció llevadera, brillante, entusiasta, dulce y disciplinada. Alguna vez tuvo sueños mojados con ella de los cuales despertó con el horror de ser castrado. Supuso que era una estrella porno en potencia en cada uno de los vídeos que al final desmotivaban las ganas de persuadirla con intenciones de romance. Una mujer como ella resultaba difícil de cortejar. Ninguno de sus compañeros se atrevió a insinuársele. Era en realidad una mujer para admirar con los ojos, solo con los ojos y guardar prudencia para evitar enojarla.

---Estás muy callado chico--- dijo Luciano sumando a Otis al grupo ---aquí no hay rencores, somos un equipo y sabemos cada cual de nuestras pendejadas.

Melanie le sonrió y le extrañó su expresión de hombre desolado. Pudo sentir la desesperanza depresiva de su ánimo. Trató de que la primera impresión que tuvo sobre él no limitase su imparcialidad. Mary por el contrario, prefirió mirarlo con recelo. Odiaba inmiscuirse en asuntos que no eran de su incumbencia. Su actitud le dejó en claro que era capaz de traicionar a la mano que le daba de comer. Con solo saberlo capaz, Mary puso la cruz y la raya para no contaminarse

de conflictos innecesarios. Todos levantaron la copa y brindaron por la paz del mundo.

Capítulo 7

"Rusos, rusos, rusos..."

Había que enfrentarlo de algún modo. Dominic besó su cuello con suavidad para hacerle entender que ya era tiempo de hacer el amor. Llevaba mucho tiempo deseando su piel y ella mostrándose reacia y distante. Melanie sintió que la habitación era una hoguera y no podía con la encerrona. Quiso abrir las ventanas del apartamento para que el aire le dijera qué hacer ante lo inevitable.

Dominic la esperaba en el sofá lleno de ilusión, le llamó la atención el nerviosismo que la mantuvo dando vueltas en círculos y preguntando por las fotos de sus viajes. Él tuvo la delicadeza de esconder todo lo que le diera a entender que era investigador de crímenes violentos. Ya de por sí había mucha distancia entre ellos con los asuntos de los negocios de Melanie. Añadir un agravante más, era a su juicio abrir los abismos más.

---Melanie...ven acá. Siento que me estás huyendo--- dijo Dominic con dulzura. Estaba excitado solo de verla caminar de lado a lado. Casi un año para poner un pie en su apartamento le hizo dudar de si realmente él era de su agrado. Supuso que sí.

Melanie prendió la televisión, otra barrera más que impuso para lograr consumir su relación. Se vio tentado a preguntarle si militaba en alguna iglesia por las restricciones que ponía como amante. Requería de mucha paciencia para mantener un ambiente idóneo, pero ella lo derrumbaba con temas livianos y conversaciones, que en definitivas, era para despistarlo.

Dominic apagó la televisión y se le mostró de frente, su erección descomunal la traumatiza.

Se acordó de ese pasillo oscuro del inquilino en casa de sus padres aprovecho que todos dormían en la casa para acosarle. Corrió a su habitación con la certeza de jamás querer pasar por una experiencia similar.

Al ver a Dominic en ese mismo ánimo se paralizó hasta palidecer. No era una mujer de veinte ocho años, en ese momento volvió a tener veinte años

menos y algo pegajoso en la cara. Se puso de pie conteniendo los deseos de llorar. Se sintió estúpida por estar con esas niñerías cuando realmente Dominic era lo que debía pasar en su vida. Lo amaba, pero no podía con las emociones cruzadas y mucho menos sabía cómo recuperar el lívido.

El entrenamiento policiaco le hizo entender a Dominic de qué se trataba su reacción. La angustia se apoderó de su semblante. Sintió deseos de pedirle disculpa por la presión. A cambio prendió la luz, para que ella lo viera a los ojos.

---Soy yo, Dominic Valentine, el hombre que te ama. Tu novio, tu amigo, tú lo que tú quieras--- le levantó el mentón para besarla--- Soy yo y no hay prisas.

Melanie le lloró en el hombro como si el fracaso le hubiese puesto un dedo en la cabeza, para hundirla en la frigidez. Se sintió infantil. Luego las escenas de sus víctimas se agolparon como si fueses fantasmas despiertos dedicados a hacerla infeliz. Sintió que él era demasiado maravilloso como para merecer una mujer tan rota entre los brazos. Hundió la cara en su pecho para perderse en el olor de su fragancia y al fin despertar a la realidad de merecer una vida normal para formar una familia normal. La verdad es que nunca había estado con un hombre más allá de los asaltos. Nunca, su virginidad emocional estaba intacta. Era un conflicto mecánico, supuso que Dominic le subiría la falda para obligarla a ser suya. Entonces la presión se estabilizó entre ellos. Indiscutiblemente él tenía por novia a una víctima de abuso sexual. La delicadeza era la clave para ayudarla a desvincularse de ese pasado que gritaba en su cara. Entendió sus cicatrices. Allí en el cuello un trazo de navaja que aún se veía como una estela pálida sobre su piel.

Decidió darle una taza de chocolate caliente y encender la televisión. La psiquis del ser humano era un laberinto que debía transitarse con cautela. Solo con tenerla a su lado, le resultó suficiente por esa noche. No volvió a incitarla a nada. El alivio de Melanie fue inmediato. La luz les volvió a los ojos. Lo abrazó sin pesadumbre y recostó su cabeza sobre el hombro con plena confianza.

Otis recibió una llamada telefónica a las diez de la mañana. La voz que le

procuraba no le resultó familiar. Le daba instrucciones de levantarse de la mesa y caminar fuera de los predios sin emitir preguntas. Hacer le caso a esa llamada era mortal. Luciano estaba en la mesa hablando sobre los planes para el próximo operativo. Foreman estaba con él e interrumpirlos para explicar lo que pasaba era un suplicio. La amenaza rezaba, "sal a fuera o mato a todos los que están en la mesa". Obedeció solo por considerar a Foreman como un hermano. Tapó el auricular. Les dijo a los presentes que tenía que buscar señal e iba al patio. A nadie pareció importarle.

Siguió las instrucciones para salir de la mansión subiendo la peña para evitar ser visto por las cámaras de seguridad. La adrenalina lo hizo sudar con escalofrío. Solo pensaba en Foreman, porque la muerte de Luciano le resultaba como un regalo de Navidad. Llegó al camino y una mujer rubia de ojos azules se le abalanzó encima para hacerlo caer de rodillas al suelo.

---¡Mucho gusto señorita! Al menos deme la oportunidad de portarme mal para merecer sus golpes---Otis alzó su cabeza y el sol sobre ella no le permitió apreciar bien su rostro.

---Tenemos a varios francotiradores alrededor de la mansión. Cualquiera estupidez que haga expone a su equipo a la muerte--- la mujer pone una grabación con la voz del Presidente de Rusa.

"Otis, lamentamos el fallecimiento de tu compañero Tucker. Él era nuestro hombre de confianza y te dejó de herencia colaborar con el gobierno de Rusia. Serás bien recompensado. Necesitamos que nos conectes con la doctora Mary Vellmann. Ella desarrolló una tecnología que es pertinente compartir con nuestro gobierno. Se te pagará siete millones de euros si nos traes sus diseños y nos entregas los prototipos".

Fin de la grabación. Otis sonrío y la chica lo pateó.

---Es súper tentadora la oferta, pero creo que no pensaron en los derechos de autor. Esa negociación debería hacerla directamente con Ocampo y dejarme a mí fuera. A lo mejor si le digo me da una comisión--- Otis se pone de pie--- si sus francotiradores están rodeando la mansión, maten al tipo de la chaqueta gris y se

lo hago gratis.

La mujer sonríe.

---No hay francotiradores, lo dije para que no se hiciera el difícil. Escal  la peña personalmente y los vi desayudando. Sugiero que pongan cortinas.

---Agradezco la confianza que su Presidente me confiere, pero soy un agente recto, no tengo destrezas de hipócrita y esto lo pueden resolver de forma directa con Mary.

Al fondo Foreman corre con un arma en la mano. Otis le hace señales para tomarlo con calma y vocifera --- Calma, es solo una agente de Rusia!

La agente le dispara en el pie y sale de los predios a toda velocidad. Foreman dispara y corre detrás del auto para luego asistir a Otis que está en el suelo.

--- Est s bien? Foreman vio las mismas luces alrededor de Otis.

--- Le robaste un dispositivo a las chicas?--- Foreman lo ayuda a ponerse de pie.

---No lo rob , solo se le quedó en el baño y me lo puse al bolsillo. La rusa quiere que robe los diseños y le d  los prototipos. Los cabrones saben dónde estamos, ya no es seguro estar aquí--- Otis se limpia los pantalones y r e--- Me quieren pagar siete millones de euros:  qu  harías t ?

---  Umm, siete millones de euros...!--- exclamó Foreman con ambición.

Otis y Foreman se reúnen con Mary para explicarle en el peligro que está, pero los es demasiado tarde para explicaciones, los estaban siguiendo.

---Mary, hay personas que te envidian, los rusos por ejemplo--- Otis saca la cabeza por la ventana para disparar.

--- Quieren los prototipos de tus diseños! Saben todo, saben que Melanie es la verdadera La cercenadora, que trabajamos para Lucky Luciano y no van a dejarnos en paz.

---S  que me siguen. Ya han ido al Centro Yoga--- Mary se confiesa--- desert  trabajar con ellos hace dos años. He desarrollado armas de alto calibre sin la necesidad de energía nuclear, plomo ni balas. El problema es que no deseaba darme el crédito, tengo investigación completas que apoyan la teoría de

Nicola Trask, robé las notas del científico que cayeron en mis manos por accidente cuando era una simple becaria. Todo mi trabajo, fue seguir sus teorías. Lo que sé, es lo mismo que lo llevó a la muerte a él--- Mary se quitó el cinturón, activó los escudos balísticos, abrió la ventana del auto y reventó a los perseguidores. Foreman aceleró hasta perderse.

---¿Qué vas a ser?--- preguntó Otis impresionado con su tranquilidad.

Mary, abre su cartera para ponerse lápiz labial y empolvase la cara.

---Yo trabajo para la paz mundial, no para que los gobiernos este jugando a reventar territorios a costa de mis noches rotas haciendo estudios--- Mary suspiró.

---Entonces: ¿también eres persona de intereses para la milicia de Estados Unidos?--- Otis se afloja la corbata y Mary asiente con la cabeza para recostarse en el asiento.

--- ¿Qué comes que adivinas?--- Mary cerró los ojos para explicarles su visión de mundo---. Servir al país es una trampa; ser un ciudadano de altura tiene que ver con dejarse manipular por otros. El dinero gobierna las consciencias. Se requiere de personas verticales para voltear la espalda al sistema y dejar de ser marionetas de la política. La humanidad está en manos de unos imbéciles que eligen hasta dónde podemos llegar y desarrollarnos. Ser inteligente tiene varias connotaciones, los que obedecen y se dejan utilizar y los que mandan al carajo a los que quieren sacar ventajas.

Ni siquiera debemos depender del petróleo a estas fechas. Al matar a Trask, echaron a la unidad hacia atrás. Ya hay forma de utilizar el vio magnetismo de la tiene. Es lo que ocurre en mis collares. Esos campos lumínicos que ven es un cono de energía canalizado. Con esa energía natural el planeta puede encender la luz sin necesidad de pagar facturas energéticas. Pero los poderosos nos quieren atrás como el rabo del perro. Los recursos de la tierra y el aire, no debe pertenecer a bolsillos de gente poderosa, es propiedad del mundo, en eso estoy de acuerdo con los comunistas. No tengo forma de salir con vida del este lío. Me ampara en Melanie, en ustedes y en Luciano. De lo contrario, sería una

prisionera de laboratorio al sometimiento de estos que hemos ido matando uno a unos.

Por eso, lo organización me interesa. Claro, que también seremos esclavos de Luciano, no soy imbécil y sé que el tipo también jala para su lado, pero, de todos los hijos de la gran puta que existen en el mundo, es una dicha a ver caído en sus manos. Imagine si hubiésemos nacido en Corea del Norte. Creyendo que un Presidente es rey o dios. La ignorancia sobre la libertad y el concepto colaboración son muy mal interpretados. Todos somos esclavos de algún modo. Yo decidí pertenecer a la gente que se rehúsa. Tiene sus consecuencias. Afecta mi realidad, mi novio cree que soy recepcionista de un Centro de Yoga. No sé cómo explicarle mi drama. En cualquier momento, algún gobierno querrá poseerme como ratón de biblioteca para beber mis sesos, darme honores falsos de un trabajo que tarde o temprano usarán para destruir. Entonces yo seré esa alma miserable víctima de su inteligencia. Quiero estar a salvo de algún modo, ustedes son fieles. Son gente que entendió, que no hay lugar para los que hemos abierto los ojos.

Foreman y Otis se quedan anonadados al entender que andaban con una biblioteca viviente.

---Sé lo que sientes Mary--- Otis se compadece--- A lo mejor la mitad de los vagabundos de las calles vivieron el mismo drama. No querer pertenecer a nada que dañe a otros, pero la ley de la vida nos lleva a joder a alguien, ese es el salvajismo de la naturaleza humana.

---¿Cómo es que te encontraron?--- preguntó Foreman.

---Facebook, no pienso cerrar mi cuenta. Soy adicta a Facebook. No importa lo que digan--- dijo Mary con aire infantil.

Dominic estuvo tentado de decirle a Melanie que era policía. Solo para verla huir. Un policía está lleno de tragedias. A lo mejor contándoselas, lograría ser su confidente. La falta de experiencia de Melanie era evidente. Todo lo hacía por su cuenta para hacerlo sentir como un inútil las veces que compartía. Su carácter

era fiero, debatía precios y regateaba de tú a tú con quién sea.

Él se divertía verla hacer fuerza con las bolsas de mercado. Orgullosa de poder con todas a las veces iba rumbo a la cocina abonando las hernias. No interfería con su feminismo descabellado. Más bien dejó que se fatigara de ponerlo como adorno. Ella le resultó inusual desde el primer momento.

Hacer Yoga juntos, compartir las cosas simples y reír, la hizo indispensable. Ese día en que la vio desgredada y exhausta al empeñarse en pintar su apartamento con una brocha, la dejó pintada en el sofá para preparar la cena. Puso el anillo de compromiso en una torta de queso, temió que se rompiera un diente, pero no se le ocurrió forma más dulce de solicitarle la invitación a unir su vida con él.

La mesa estaba servida, hizo pasta a la carbonada, vino tinto, ensalada y la torta adornando el centro de la mesa. Dormía profundo. Se acercó a ella para darle un beso, pero despertó tirándolo contra el suelo y agarrando su cuello para estrangularlo.

Al ver que era él, se echó a un lado revuelta en vergüenza, pidió disculpas y Dominic estaba temblando de horror al jurar estar frente a la auténtica La cercenadora. Se levantó del suelo verdaderamente intimidado.

---¡Solo iba a darte un beso!--- Dominic se sobrecogió y se sentó en la mesa sola para comer. Sintió unos terribles deseos de llorar por la ofensa.

Melanie permaneció en el sofá maldiciendo a sus nervios. Debí sincerarse, ser ella misma y liberarse del pasado. Temió perderlo y decidió acercarse a pedirle perdón con los ojos llenos de lágrimas.

---Dominic, te amo. Perdóname, soy muy nerviosa--- le besó las manos y buscó sus ojos, y tan pronto los vio llenos de lágrimas, se sintió bruta e incapaz de sobrellevar una relación sana con alguien.

---No es nada, olvidemos el asunto--- Dominic cortó la torta para tomar el pedazo que contenía el anillo de compromiso y pensó seriamente en comérselo.

Los rusos fueron al apartamento de Mary, buscaban lo que alguna vez su

gobierno financió. La mujer vio el estricto orden del lugar, y la conocía muy bien. Incluso, vio que aún conservaba la foto en donde ambas compartieron en Moscú. Sonrió. Dio instrucciones en ruso para que no sacaran de lugar. Les ordenó irse y que ella personalmente se haría cargo de ella. Así hicieron. Clearence, con toda familiaridad se preparó un té.

Al cabo de diez minutos Mary entró a su casa, se quitó los zapatos en la puerta para sacar la correspondencia de la cartera y ponerla con la mesa. Alzó la vista y se topó con la visitante inesperada. Llevaba al cuello una de sus joyerías y el escudo antibalístico. La saludo en ruso. La reacción de Mary fue de rendición.

---Clearence, hola. Me imagino que vienes a matarme---, se sentó en la misma mesa.

--- ¡Debería, pero sería echar a perder una mente valiosa!--- bebe té con pausa---no puedo a matarte hasta tanto no sepa dónde estás las notas que escondes. Vine a buscarlas en son de paz. Mis hombres no son tan amables como yo.

---¿Para qué quieren las notas? ¿El señor Presidente quiere mostrarle al mundo que tiene más cojones que nuestro gobierno? Nanu, te hacía más centrada que sirvienta de otros. Si me niego a darte las notas es porque ya yo soy las notas--- Mary toca su cabeza--- ruega que nunca me dé Alzheimer.

---¿Quemaste los cuadernos de Trask?--- preguntó con severidad.

---¡Claro! ¿Crees que me voy a arriesgar que ese conocimiento caiga en manos de una multinacional para que capitalicen sin pagarle a la muerta la tajada? Es muy peligroso sacar a la humanidad de esta era sin prepararles la mente para asimilar la responsabilidad del conocimiento.

---¡Eres complicada o te complicas la vida! Puedes ir presa por robarnos lo que bien te pagamos como empleada. Ese trabajo no era tuyo, era el trabajo de nuestra nación. No sé qué estúpida filosofía te funde el sentido común. Te tomaste unas libertades que en cualquier suelo puede ser catalogado como traición---Clearence, muy enfadada empuja la taza vacía hasta ella.

---¿Pretende que siendo educada en los Estados Unidos apuñales a los míos

para servirle a los tuyos? Siempre esa maldita guerra fría y competencias entre países. ¿No te aburre el patriotismo? ¿No te parece que somos marionetas de filosofías y sistemas que nos hacen infelices? Te presta para los juegos psicológicos entre naciones. Hoy son Presidentes, pero mañana puede ser otro y otro. Se le seguimos dando el talento los seguirán usando para las prepotencias y sus propios desórdenes mentales. ¿No te parece que si le ponemos todo en bandeja de oro nos harán comer misiles? Mi plan es llenar de joyería funcional a las mujeres. Darle herramientas para que se defiendan en las calles, no para crear guerras de hombres con exceso de testosterona!--- Mary presiona un botón en el suelo para cerrar todas las salidas de su apartamento.

Clearence se pone en pie y la abofetea. Mary se contiene de responderle.

---Si tengo que pagar los salarios devengados en sus laboratorios, lo haré. Si es un asunto de dinero no tengo problemas para repagar lo que invirtieron en mí, pero no podré mis conocimientos a merced de guerras.

---Muy noble tú causa; pero le has costado muchas pérdidas al gobierno ruso. Tu idealismos ha destruido una carrera digna a la que no todo el mundo tiene acceso y menos una mujer ---Clearence, saca una inyección de su bolsillo.

--- ¿Qué vas a hacer?--- Mary está aterrada.

La mujer se le tira encima a darle golpes y Mary se defiende, al lograr pararse, le tira un jarrón que la rusa esquiva. Mary le lanza un rechazazo que le parte la boca. La mujer la toma por el cuello para ahorcarla, pero decide abrir su puño y enterrarle la inyección que sostuvo firme durante el intercambio de agresiones y la hace caer en un profundo sueño.

Clearence mira el reloj y decide recorrer todos los rincones para buscar los cuadernos. No está convencida de que Mary en efecto los destruyó.

En medio de la crisis de pareja, la sortija alerta a Melanie que Mary está en peligro. Al menos le dio tiempo de comer, había prometido ayudar con los platos pero según la frecuencia recibida, había complicaciones serias y debía salir inmediatamente. Melanie, le envía un mensaje de texto a Foreman con copia

Otis. La reina de las excusas sabría que decir en momentos tan cruciales. Pensó y pensó y pensó, en busca de un pretexto para desaparecer.

---¡Amor, tengo que irme! Caí en menstruación y no tienes ni papel sanitario en el baño--- le dio un beso y huyó.

Dominic otra vez quedó perplejo con el arranque de Melanie, dos en la misma noche. Sin recuperarse del todo, va a la mini pizarra de su nevera y pone en la lista de compra "toallas sanitarias".

Dos cuadras más abajo, Foreman da un frenazo para recoger a Melanie que corría por la acera, sube y se van dejando los neumáticos pecado en el pavimento.

---¡Diablos, Melanie! Tenemos un tren de vida digno de infarto--- dijo Foreman tratando de buscar la ruta más corta hacía el apartamento de Mary.

Melanie se pone el uniforme que tenía en el auto. Les ordena a ellos no voltear la mirada so pena de ser castrados. Se pone las botas los guantes, las joyas y la chaqueta, una vez, lista, Foreman se estaciona en la esquina para no ser vistos. Había un auto estacionado frente al edificio de Mary.

---¡Camina relaja! Creo que son agentes esos tipos--- Otis los señala.

Melanie e hizo señales a Otis para que fuera por la parte de atrás y reunirse a la entrada del edificio. Debía parecer meros residentes. Melanie tuvo la suerte de que una señora abrió la puerta y le dejó pasar dando las buenas noches.

Otis con disimulo entró con ella. Subieron por las escaleras hasta llegar a la entrada del apartamento. La llave era un código y Melanie lo marcó. Los sistemas se abrieron. Al entrar no hay nadie. Solo un apartamento desordenado y una ventana rota que da acceso a las escaleras de incendio.

---¡Maldita sea!--- exclamó Otis a ver sangre en el suelo.

Melanie llama a Foreman.

--- ¿Se fue el auto que estaba estacionado con los dos sujetos?--- pregunta Melanie explorando los alrededores.

---No, todavía está ahí--- aseguró Foreman.

Melanie mira por las ventanas.

---No deben estar lejos. Al ver por la ruta de la escalera de incendio vio a dos hombres montándola en una camioneta estaba acompañados de una mujer, Otis la ve por la venta y le quita el celular a Melanie.

---¡Foreman, es la rusa! Están en la parte de atrás van en una camioneta negra---dijo Otis--- ¡Vamos Melanie, aquí no hacemos mucho!

Melanie levanta el cojín del sofá y toma los cuadernos y la laptop de Mary, los que pone en su bolso que reposaba encima de una mesa y salen asegurándose de que la casa quede bien cerrada.

En el auto Melanie enciende la computadora de Mary para ver si puede arrastrarle, se percató que hay una frecuencia interrumpida.

---¡La maldita perra rusa tiene un bloqueador en su cuello! ---Melanie llora de rabia.

Foreman, evidentemente angustiado detiene el auto. Le pide el celular a Otis.

---Otis, esa mujer te llamó a tu celular y sabemos para quién trabaja. Nos queda esperar a que se comunique. Lo otro es ir a Moscú---Foreman, aceleró la marcha.

Capítulo 8

"Sombras"

La tensión nerviosa acorraló a Mary en una esquina cuando abre los ojos. Estaba en un cuarto y por el olor en el ambiente, debía ser de un laboratorio. Tocó su cuello para certificar le habían quitado las joyas. Se imaginó a sí misma en los brazos de su madre en un sillón donde miraban la noche y ella le decía el nombre de cada constelación y planeta. Volver a los días en donde todo era fácil y estaba resuelto por adultos funcionales. Su padre la sentaba a estudiar matemáticas desde mucho antes de saber escribir. Los números se le resultó ser un lenguaje más sencillo.

La vida entera era una variable. La habitación blanca les acordó a los vasos de leche que le servía su abuela en el campo los días que eran para perseguir mariposas. Las horas pasaban en ese calabozo que se ganó por no querer cooperar con los comunistas. Ella era comunista también pero del modo absoluto de ser libre. Está bien la filosofía marxista. Se le ocurrió pensar en los daños que causan una idea mal interpretada. Debió ser inocente siempre, pero había que crecer. El logro en la parte que le tocó vivir del mundo se mide en dólares. Ya el dinero no le significa nada cuando una fórmula es capaz de encender un mundo. Ya la sabía, estaba en su cabeza, era el avance para ser de otra raza y entender que no ya no pertenece a la vida ordinaria. Era una eliminadora.

Vio el rostro de Clearence asomarse en el cristal. Le volteó la espalda para aprenderse las imperfecciones de la pared. No quería sentirse como un animal de cautiverio y menos suplicar misericordia. La angustia era que naciera en el futuro otra Mary con problemas similares como el no querer participar en el circo de la destrucción. Ya los egipcios habían alcanzado las glorias del conocimiento, igual desaparecieron con el tiempo y solo quedó la ruina de todas las obras que hicieron con la ayuda de esclavos. Mary no quiso participar del juego rudo del servicio de inteligencia. Exploró el hecho de tener la facultad de alcanzar la fama y unirse a los grandes laboratorios del mundo. ¿Para qué? Una

bomba debía ir al blanco correcto.

Luciano hizo la lista de condenados, todos gente pomposa, algunos con portadas en las ediciones de la revista Time. Apariencia, vida social y reconocimientos a costa de herir de muerte a la muchedumbre. Mary le resultó más noble volver a la génesis de su vida, en los brazos de su madre, se meció para recrear su cuarto de infancia lleno de peluches. Al voltear la espalda vio la cara de Clearence y la de otro sujeto con nariz exageradamente perfilada, apuesto, con los ojos cristalinos, mirándola como si fuese un fenómeno. Imaginó que de poder arrancarle el cerebro para sacar las fórmulas, lo harían. Cerró los ojos y vio la sonrisa de Rosaura Pérez Rivera, su nada. La que le enseñó a vivir un día a la vez. Recordó las galletas que le dejaba a Santa en Navidad. Pronto sería invierno y no sé imaginó vivir en cautiverio sin ver las luces por toda la ciudad.

En la mansión Melanie lloraba sin consuelo mientras suplicaba a Otis dejar su celular libre a ver si sonaba y era los raptos de Mary. Solo restaba esperar. La policía no tenía el poder ni los contactos de la organización. Tan pronto el ruido de un celular rompió a sonar, Melanie vio en la pantalla que era Greg. No se inmutó a contestar. Otis leyó el nombre de reojo.

---¿Por qué no contestas?--- preguntó Luciano con extrañeza.

---Es que no sé qué decir, Greg es el novio de Mary y es un periodista en potencia. No me gusta inventar historias y quedar mal si no concuerda con las versiones de ella. Nadie sabe nada de nosotras. ¡Somos discretas!

---¡Contesta el teléfono! Es mejor que le bajas la incertidumbre antes de que al buen tipo se le ocurra declararla desaparecida--- Luciano le instó.

Finalmente Melanie se decide en contestar.

---Hola Greg--- dijo con tono neutral.

---Melanie, ¿has visto a Mary?--- con tono de preocupación.

---Sí, y la muy tonta dejó el celular botado. Ya mañana se lo llevo.

---Ah, entonces fue eso, por un momento me asusté. Es que desde hace

varias semanas la he notado tensa. ¿Cuándo abre el local nuevo?--- Greg indagó
---En...no sabemos aún.

---Ella me dijo que la semana que viene

Melanie se turba, el silencio es mortal ante Greg.

---Es que tengo la idea de vender cervezas importadas en un minibar holístico, pero hay que pedir permiso para las bebidas, eso tarda. Ya sabes... bueno la semana que viene puede que quiera vender batidas de frutas, pero entonces vienen las moscas... Iba a darme una ducha.

---Ok amiga, que descanses.

Melanie cortó la llamada y trató de hacer memoria de cuándo se iniciaron los enredos. Si le contaba a alguien sobre su vida, sonaría como una ficción de manicomio. Su perro se acercó a ella a buscar cariño y ella lo acarició buscando consuelo.

---¡No soy buena con las mentiras! Hoy dije esto, pero no voy a poder sostener las excusas por mucho tiempo---Melanie con extremo cansancio.

---La próxima vez le dices que ella desea espacio, apareció su ex y cree que lo ama todavía--- dijo Luciano a modo de broma.

---¿Dónde estará?--- Melanie lloró sin consuelo.

Dejarse vencer no estaba en los genes de Mary. Miró a su alrededor y la cama de posiciones tenía piezas útiles, al menos para inventar un arma blanca. Se metió debajo y con la ayuda de la hebilla en su cabello, creó un destornillador de paleta. La puerta se abrió y fue muy amable con su carcelero.

---¿Es de día o de noche?

---Es de noche--- el hombre le entregó la comida en una bandeja de metal.

---¿Me puede traer una toalla? ¿Dónde se supone que debo hacer mis necesidades biológicas? Indique en cuál de las esquinas del piso.

---Le traigo sus bandejas--- dijo alejándose.

---¿Bandejas? ¿Es que me van a ser perder mis instintos civilizados?---Mary miró la comida: Brócoli, puré de papa, pollo, jugo de frutas y gelatina de uva. Se

lo comió todo, le hubiese gustado que fuera sushi.

La puerta se abrió y su cuidador le trajo una toalla, papel higiénico y palanganas para hacer necesidades. Mary miró al hombre y se desarmó suplicándole clemencia.

---Sé que este es tu trabajo. No me pretendo que lo pierdas por mi culpa, ponte en mi lugar. Soy científica y quieren usar mi trabajo para crear bombas de destrucción masiva. No pienso contribuir con eso y también lo hago por ti.

---Gracias por el gesto, pero tengo tres hijos, una mujer que jode con cojones y este es mi único trabajo.

---Entiendo buscar trabajo es difícil en estos días. Pero, te daré cinco mil euros si me sacas de aquí. ¡Tengo cuenta en Suiza!

El hombre meditó y respondió.

---Tenga paciencia. Vendrán por usted en unas horas. La llevarán a Moscú para formularle cargos criminales por robo de información clasificada. Si hubiese sido buena con los Estados Unidos, tal vez hubiesen abogado por usted. ¡Lo siento mucho! Es toda la información que puedo darle sobre lo que oigo por los pasillos.

Mary lo detiene para apelar a sus sentimientos.

---No me interesa ayudar a ningún gobierno. Ni siquiera al nuestro. ¡Somos compatriotas, chico! Ya te expliqué porque no puedo contribuir, nos puede costar la vida. Si hay algo de humanidad en ti ve a Centro Yoga para que Melanie, la propietaria, sepa que estoy aquí. Si lo haces, deja los datos de tu cuenta bancaria y verás cinco mil euros depositados tan pronto me saquen. Centro Yoga está en la avenida cincuenta y ocho noreste, solo tienes que dejarle una nota y tus datos bancarios, te juro que voy a cumplir.

El hombre toma la bandeja y se va dejándole con la palabra en la boca. Mary abre su mano y ve el tornillo que bien puedo usar para darle muerte al hombre. Un hombre padre de tres hijos y esposo de una mujer que jode con cojones.

Amaneció, Otis y Foreman en las butacas, Luciano recostado en el sillón y

Melanie en el sofá al lado de su perro Zeus. Entra la ama de llave y los mira con lastima, cuenta las cabezas para hacer un desayuno cuatro y una porción de pollo hervido para el perro. Les extrañó no ver a Mary. Fue al fondo y no vio a nadie más. Un mensaje de texto despierta a Melanie, mira el celular.

"Busqué su número en la página de Facebook de Centro Yoga, su amiga está en el Laboratorio en las afueras, al lado de W.Hot #34. No soy el raptor, solo quiero la paz mundial"

Melanie dio un salto para despertarlos a todos. Sin siquiera lavarse los dientes, fueron tras ella.

Era uno de esos días en donde nada tiene sentido. Dominic, con evidente mal humor, come el desayuno si dar mucha conversación a Greg. La distancia de Melanie y su forma de desaparecer, le resultaron dos puntos de partida para considerar seriamente si la relación estaba en los lindes del fin. El problema no era él. Al fin estaba centrado y concentrado en el deseo de ir más allá. Era ese miedo, ese enclaustramiento e inseguridad. Melanie si quiera le había mandado un mensaje de texto para darle los buenos días. A esas horas ella estaba encima de una viga de construcción a varios metros de muerte de altura. Cada bocado que Dominic daba, era un paso de Melanie.

Ella optó por entrar directamente a los pisos en remodelación del edificio de laboratorio. Fingir delante de personal y buscar excusas, era exactamente las funciones de Mary. Sin su intervención era dejarse llevar por el mero instinto. Dominic dejó caer el tenedor en el plato justamente cuando Melanie resbaló y estaba suspendida en el aire con una mano. El viento fuerte la meció de un lado al otro y a duras penas contaba con la fuerza de sostenerse. Pensó en él y encontró la motivación para perseverar y sostenerse con ambas manos. Se columpió hasta ganar acceso al interior y se dejó caer en seco al piso como si no pudiera más con el susto.

Se puso en pie hasta llegar a las escaleras y ver el mapa de las instalaciones. El laboratorio estaba en el sótano, encendió el bloqueador de frecuencia. Eso

activó el collar que Clearence tenía en el cuello.

---Creo alguien vino por Mary Vellmann--- la mujer alertó a los hombres.

Estos se movilizaron para ponerse en guardia en las escaleras, las imágenes de las cámaras de seguridad fueron interrumpidas. Melanie corre escalera abajo y al momento de abrir la puerta, fue atrapada por varios guardias fornidos. Clearence salió al paso.

---¡Vengo por mi amiga!--- dijo con firmeza.

---Tu amiga necesita a un abogado internacional, no a ti--- afirmó Clearence.

Melanie fue arrastrada por el pasillo y gritó con todas fuerzas el nombre de su amiga.

---¡Mary...!

Al oír los gritos, Mary tomó el tornillo para golpear la puerta y llamar su atención. Melanie en medio del forcejío confirmó estar en el piso correcto al ver su cara a través del pequeño vidrio. Mordió la mano de su apresador y se liberó para darle muerte. Golpeó sus botas para cortarle el cuello con una patada. Clearence, corrió a uno de los cuartos para no ser alcanzada.

Llegaron otros hombres al lugar, Melanie rompe el vidrio de la ventana del calabozo de Mary para darle uno de los collares. Seguido, se hizo a un lado para contrarrestar la explosión, Mary y Melanie están dentro de unas esferas áuricas donde ni la bala ni el fuego las alcanza. Clearence sale del cuarto con la misma protección.

---¿Qué te cuesta asumir la responsabilidad de servirle a otros?--- preguntó con la cabeza abajo--- También te consideraré mi amiga Mary, una amiga hermana.

---Clearence, creo que has vivido en el bando equivocado. No hay adelantos ni ciencias que funcionen si el fin es destruir a los objetivos incorrectos---Mary desactiva todos los collares para caminar a ella con firmeza. La miró de arriba abajo con lástima. Melanie tomó a Mary del brazo y se retiran corriendo al oír las sirenas de policías y las voces de los efectivos repartiendo instrucciones. Deciden actuar como dos amigas impresionadas con el escándalo y llegan al

vestíbulo con los rostros de señoras al borde de un colapso nervioso. Entre los hombres a Melanie le pareció haber visto el rostro de Dominic entre ellos y sintió que el corazón se le saldría del pecho.

Al pasar el grupo de oficiales, Mary y Melanie se disiparon rumbo a la calle. Al otro extremo, Foreman las recibe y Otis, le cede el asiento a Melanie para esconderse con Mary en la parte posterior.

---¡Cómete la carretera!--- dijo Otis mirando a ambos lados.

El jefe de la policía Ariella Vaughan no estaba muy convencido de estar delante de la verdadera La cercenadora. Las incongruencias de las presuntas confesiones le dieron a entender a Vaughan que la rea era una chica falta de atención y harta de la miseria. Su madrina confirmó que era una usuaria de drogas. Pasaba todos los días dopada y delirando con tener las destrezas, valentía y belleza de La cercenadora. A simple vista, lució como una fanática empedernida. La mujer policía hizo la prueba de propinarle varios golpes y la chica terminó con la nariz rota sin siquiera poder prevenir el ataque.

---¡Esta pobre infeliz no es La cercenadora Jefe!--- dijo la Mujer policía lamentando haberla herido--- ¿Por qué insiste en echarle la culpa de crímenes que no son tuyo?--- la mujer preguntó sintiendo lástima a la muchacha.

---Así es el hambre. Dicen que las comidas de las cárceles son malas, pero a esta chica parece que le gusta el menú de la cocina--- el jefe ordenó quitarle las esposas.

---¡Entonces mataré a gente de verdad!--- la chica se levantó de la silla y los miró desorientada y salió lanzando carcajadas fuera de sí.

Dominic y Greg tropezaron con ella de frente y caminaron hasta el Jefe Vaughan para pedirles explicación.

---¿Por qué la están dejando ir?--- preguntó Greg con desconcierto.

---¡No es ella! Es que hasta de un avión se ve que esa mujer no tiene la fuerza para mover una pluma de un ave ni con un soplado--- respondió el Jefe con pesadumbre.

Dominic y Greg, atónitos por la noticia y las implicaciones, se dejaron caer sobre las sillas con total fatalidad.

---¡Maldita sea Jefe! ¿Ahora tenemos que volver a abrir la pesquisa de la arranca vergas esa? ¡No sé si llorar o reír!--- Dominic recuesta la cabeza sobre la mesa.

---No sean pesimistas: ¡ya aparecerá la culpable! ---Ariella Vaughan con el gesto de hastío hojea el expediente--- Odio la idea de decepcionar a la prensa. El cuadro no se vacía en buscando exclusivas para entrevista a La cercenadora. Si vieran el trato de lujo que tenía en la cárcel de mujeres. Una celda con radio, televisión, aire acondicionado, tres comidas y tres meriendas. Fue la misma Jueza la que ordenó ese trato especial y hasta llegan diariamente canastas de regalos con notas de agradecimiento a la cárcel. Francamente falta que algún hotel de cinco estrellas se preste como celda. ¡No sé qué carajos es esto! Estamos perdidos con este caso. El Alcalde no sabe tampoco cómo manejarlo y los Relacionistas Públicos solo saben sentarse en la mesa con expresiones de idiotas de libretas en blancos--- Vaughan hace garabatos en un pedazo de papel.

Con indignación relata que la ciudad fue decorada con murales donde La cercenadora quedó plasmada como toda una figura de acción. Frente a ellos se organizaron talleres de defensa personal, clases de yoga y hasta asambleas de vecinos para organizar brigadas de seguridad. Ni hablar de las camisas, llaveros y calendarios que hicieron con la imagen de la heroína. Ariella Vaughan estaba atosigado de tantas bofetadas recibidas por la gente. Sentía que el pueblo era capaz de raptarlo para hacerle un tatuaje en la frente con la caricatura de La cercenadora. No dejaba de creer que la ciudad estaba fuera de sí. El jefe se puso de pie de la mesa con mirada suplicante para referirse a Dominic y Greg.

---No es posible que una mujer tenga tanto poder. Quiero que la capturen. La mafia la quiere muerta, pero nosotros la queremos viva para que reciba un juicio junto. El mensaje que debemos llevar es que nadie debe tomar la justicia en sus manos--- dijo Vaughan estrujando su papel de garabatos.

En la piscina Melanie flotaba conforme mirando las estrellas. Harta de las luchas y el cansancio pensaba una y otra vez cuándo llegaría la paz a su vida. La normalidad se le convirtió en una palabra distante como si nunca pudiese tener el control de sus impulsos. Meditó sobre lo hermoso de ser libre y no albergar ningún sentimiento de culpa en la consciencia. Los recuerdos de todos los hombres asesinados le oprimieron el pecho y lloró en silencio al borde de la piscina de la mansión de Luciano. Deseó nunca haber vivido las pesadillas que la asediaron desde niña. Mary desde la ventana adivinó su drama interior y se decidió llevarle una taza de té. Caminó y se sentó junto a ella en silencio hasta que se sintiera en ánimos de dirigirle la palabra.

---Mary, todo es un grave error. Mi vida no tiene sentido. No era esto lo que deseaba vivir. ¿Cómo puedo aspirar a tener una relación saludable con Dominic? Siempre tengo prisa. Soy una mentirosa patológica y el pobre solo espera y espera por mí--- Melanie se seca las lágrimas.

---Melanie, no hay forma de sincerarse. Nunca le haces preguntas solo para quitarle el deseo de hacerlas. Es un milagro que aún siga interesado en ti a pesar de que te has dedicado a dejarlo en el aire--- Mary bate el azúcar en la taza de té y se la brinda.

---Un día me van a capturar y mi familia va a sufrir mucho. Me alejado de ellos solo para no implicarle. Quedo como mala hija, mala hermana y hasta la peor de las amigas. La muerte de Danielle me ha dolido tanto que apenas he podido llorar. Hoy es la primera vez que me permito llorar por todo. Lo que más me duele es no poder abrir mi corazón a Dominic. Tengo el corazón endurecido y ni siquiera sé cómo salir de esta incomodidad. Quisiera irme y olvidar todo--- Melanie se seca las lágrimas.

Foreman habla detrás de ellas y se une a la conversación.

---¡No hay escapatoria de la organización!--- Foreman mira a ambos lados.

---¿De qué hablas?--- Mary lo mira con sorpresa.

---Necesito su total discreción. Todos los que trabajamos con Luciano somos prisioneros. Si salimos antes de que se venza el contrato, solo podemos

desafiliarnos con la muerte. Es lo que a Otis casi se le zafa el día que sufrió su episodio de furia--- Foreman los mira al rostro con firmeza.

---¿Quién nos obliga? ¿Luciano?--- Melanie susurra.

---Debes completar las misiones y luego Luciano pondera tu destino final. Puede que se olvide de ti como que entre en una especie de soborno. Llevo trabajando la mitad de mi vida con él y no hay forma de alejarse de la organización. Primero, hay demasiados enemigos allá a fuera, y segundo, no hay nadie con más control y poder que Luciano. A medida que pasa el tiempo, menos esperanza hay de desvincularse--- Foreman les toma las manos a las dos.

---Foreman, ni Mary ni yo somos prisioneras de nadie. No he recibido malos tratos de Luciano. Disculpa si te sueno fría. ¿Realmente piensas que tiene el poder de retenernos?--- Melanie lo mira con desafío.

Foreman habla en voz baja, sonrío para que las cámaras de seguridad no mostrasen irregularidades.

---Luciano se cree el policía del mundo. Ya ustedes saben bastante como para permanecer en la libre comunidad. De hecho, tanto Otis como yo tenemos instrucciones de matarlas si desertan. Solo quiero que los cinco salgamos de Luciano y Otis me convenció para decirles la verdad. No quiero que me vean como traidor. Realmente todos estamos en peligro. Luciano no es el hombre dulce que parece. Su ambición es una enfermedad y no hay cura para hacerlo entrar en razón--- dijo Foreman casi sin mover los labios como si fuera un ventrílocuo.

Otis se acerca a pasos cortos para unirse a ellos y se sienta con una sonrisa para fingir que la están pasando bien frente a las cámaras.

---Foreman dice la verdad y solo la verdad. Me hubiese gustado provocarles más terror pero no soy buen actor aquel día en que tratamos de que huyeran. La única manera de salir de aquí es morir o matar a Luciano. Tiene todos los datos de sus bancos, identificaciones y hasta como bloquearles la entra y salida del país. Luciano es el horror de Lucifer y no estamos exagerando--- Otis entra en la piscina.

---¿Qué se supone que hagamos?--- Mary pregunta con ansiedad.

---Chicas, nosotros llevamos pensando en eso desde hace varios años y no se nos ocurre nada pacifista. Esto es un asunto de supervivencia. Entonces el aprecio se interpone. Yo respeto a Luciano como un padre y no encuentro cómo halar el gatillo para darle muerte--- dijo Foreman entrando al agua con Otis.

Mary y Melanie están desconcertadas con la información. Mary mira a la cámara de reojo y no encuentran la forma de creer que Luciano sea un hombre peligroso. Ven a Lucky Luciano sentado en su despacho tomando café y leyendo periódico con total serenidad.

---Disculpen mi escepticismo. Al menos a mí me faltan elementos de juicio valorativo como para creer lo que me dicen. No quiero descalificar sus argumentos pero nunca he matado sin que me conste evidencia de peso para acabar con una plaga humana. Luciano no me parece esa clase de hombre.

Otis y Foreman se miran entre sí. Bajan la mirada.

---Escuchen... ese hombre que está en la ventana y que responde al nombre de Luciano, no es Luciano. Es solo su suplente. Ese hombre y nosotros, somos prisioneros. Toda la mansión es una casa inteligente, y Luciano, el operador del sistema y fundador de la organización, no se sabe quién es. Somos prisioneros y ustedes son las únicas que pueden entrar y salir de la mansión. Necesitamos huir con vida--- dijo Foreman sumergiéndose en el agua.

Capítulo 9

"Tic, tac..."

Saberse presos de una casa inteligente creó un ambiente de conmoción entre Melanie y Mary. Luciano con mirada cristalina trató de minimizar sus gestos y hablar en clave. Melanie, confundida y miró los alrededores con delicadeza para saberse rodeada de cámaras. Con toda la seguridad del mundo Mary apretó los botones de su collar para hablar libremente.

---Caballeros: ¿ahora resulta que somos prisioneros de un tipo X que es el verdadero Lucky Luciano? ¿Y quién carajo eres tú?--- Mary confronta al Jefe.

---Espero que ese collar funcione porque si no estamos muertos--- dijo Luciano con una sonrisa y hablando entre dientes---. Hace tanto tiempo que asumí ser Luciano que no hace falta decir que me llamo de otra manera. Sugerí que mis compañeros las buscaran porque somos expertos en pistas y La cercenadora usa las mismas prendas de defensa que Mary Vellmann. Una la observábamos por ser buscada por nuestros enemigos Rusos, y la otra porque indiscutiblemente tenían un vínculo. ¿Quiénes más tienen esas joyerías que vuelan edificios? Nos urge matar a Lucky Luciano. Está en algún lugar y necesito que sea cadáver porque estamos hartos de ser sus marionetas. Lo convencí para emplearlas como agentes, pero la verdadera asignación es matar a los del listado de magnates internacionales y luego liberarnos del Jefe. Como equipo quedamos protegidos económicamente porque Luciano soy yo a nivel legal y tengo control de su fortuna--- Luciano mira el reloj.

---Nos tienen en la mirilla 24 horas al día. La persecución es uno de los peores sentimientos que un ser humano pueda experimentar. Traté adLucianorles---dijo Otis con rabia--- a veces pienso en la muerte antes de tener que seguir sirviéndole.

---Aquel día fuiste brusco y tuvimos que encerrarte en la celda. ¡Nos habría puesto en peligro a todos! Mira la que hizo con los demás. Los mataron y llevaron a los hornos borrando toda evidencia. ¡Eso fue una estupidez de tu

parte!--- Luciano miró a Otis con desafío.

---¿Quién es el verdadero Lucky?--- preguntó Melanie mirando el reloj para saber cuánto tiempo era prudente interrumpir la señal de las cámaras.

---Eso es lo que debemos averiguar, vive bajo varias identidades. Estamos buscando el pretexto para lograr reunirnos. Es como un águila virtual para nosotros. Es difícil matarlo, y en efecto, lo queremos como a un padre pero es tóxico y despiadado, no tenemos opciones--- Foreman confesó visiblemente afectado.

---Necesito que creen un plan y tan pronto cumplamos con la lista de los blancos de eliminación de los magnates internacionales, debemos acabar con él o nunca tendremos vida propia. Sugiero que desbloquen el corta señal y se dediquen a buscar opciones--- Luciano hizo un gesto que Mary obedeció al instante para renovar las transmisiones de las cámaras.

Demasiados frentes de guerra abiertos para una sola mujer. Clearence soportó los insultos vía Skype de su superior quien le gritó por su incompetencia. Se le exigió matar a Mary Vellmann o sería despedida. Orden que le hizo llorar en silencio, matar a Mary era como exigirle aniquilar a una hermana.

En Moscú fueron compañeras de universidad en los días que ninguna se le ocurrió pensar lo complicada que sería la vida. Iban juntas a todas partes, y ser su enemiga, le resultó una burda ironía. Pensó una y otra vez en el peso de las responsabilidades que traía a costas. Acabar con Mary era una instrucción descabellada a la que no supo cómo hacerle frente. Cargó su arma para iniciar sus esfuerzos por hacerla entrar debido a entregar los documentos de sus investigaciones. Dio instrucciones a sus hombres para ir a la mansión de Luciano.

---Vamos por ella, pero no quiero que la maten todavía. Primero debemos encontrar los apuntes. Trataremos de negociar, de no haber resultados, entonces la eliminaremos--- dijo a sus hombres y se pusieron en marcha.

Ganar tiempo, funcionar como agente, lograr el objetivo y salvar a Mary de

sus terquedades se volvió en una meta imposible para Clearence. Cualquier desliz era basto para saltar de aliada a enemiga de su país. La presión emocional la tenía al borde del desfallecimiento. Los hombres que trabajaban con ella tenían instrucciones de volarle la tapa de los sesos si intentaba pasarse de lista.

En la camioneta más de uno mostraba desconfianza de su pericia y el evidente conflicto de interés.

---Nunca vi que fueras tan condescendiente con alguien. Es como si no quisieras acatar las órdenes que se te han dictado de arriba Clearence---dijo Bran mirándole de reojo.

---La madurez hace que una deje de ser impulsiva. Hace cinco años atrás ya la hubiese matado. ¿Pero no puedo confiar en que los cuadernos de Trask estén intactos. Mary bien pudo memorizarlo y quemarlo para evitar que cayera en nuestras manos. Matarla es arriesgarnos demasiado. Al menos podemos mediante torturas recopilar lo que buscamos--- dijo con frialdad y clavándole su intensa mirada de ojos azules al agente Bran quien trató de no dejarse arrastrar por la belleza exótica de su presencia.

Obedecer instrucciones bajo amenazas, ya les tenía la nuca pesada a ambos. Bran era un compañero solidario, pero la clemencia no era parte de sus funciones. Todos fueron adiestrados para cumplir o matar. Se podía cortar el ambiente con un cuchillo.

---Clearence, en otras circunstancias yo sería como verdaderamente soy. No recuerdo cuándo le vendimos el alma al diablo--- dijo Bran acelerando la velocidad de la camioneta.

---¿Y cómo eres verdaderamente?--- Clearence lo miró fijamente a la cara.

---Soy un hombre con sentimientos y mi trabajo me obliga a la hostilidad. No quiero que hagas estupideces. No me obligues a vivir con cargos de consciencias innecesarios---Bran la miró con los ojos aguados.

Entró a la sala de Yoga para ver a Melanie sola en una profunda meditación. Dominic caminó a su alrededor para ver lo hermosa que se veía en posición de

loto en su carruaje de meditaciones. Su semblante inundando de paz lo hizo entender que era lo mejor que le había pasado en la vida. Quería entrar en su cabeza para brincar el muro que había entre ellos. Se sentó frente a ella a observarla como si fuera una estatua de museo. Mirarle la perfección de sus cejas, su boca carnosa y rosada en contraste con su delicado cuello, le enterneció. El amor le cegó y la besó por impulso. Ella salió del trance para corresponderle con el mismo afán hasta enroscarse fundida en un abrazo con él.

---¡Mi amor!--- murmuró Melanie en su oído para abrazarlo con fuerza.

---Quiero entenderte Melanie. Estoy poniendo de mi parte para darte el espacio que necesitas. Quisiera que nada siga alejándonos--- Dominic besa su frente y acaricia su rostro.

---Debo ser menos ambiciosa, ser a lo mejor conformista y dedicarme a ti. Llegaste a mi vida cuando ya tenía demasiadas cosas en agenda--- Melanie le acaricia los labios y lo besa.

---No pensé que ser propietaria de Centro Yoga te absorbería el tiempo. No quiero distraerte en tus metas, pero esto no parece ser un trabajo complicado.

Melanie le dio un abrazo y notó que el anillo en su dedo encendió una alerta. Maldijo el momento de la interrupción sin saber cómo saldría corriendo a atender la emergencia. Estaba exhausta de dar excusas, lo besó y le suplicó tener paciencia.

---El profesor de aeróbico llega en quince minutos. ¿Crees poder hacerte cargo en lo que salgo un momento? Olvidé hacer unas compras. ¿Puedes?--- dijo con el tono añorado.

---¡Claro amor!--- Dominic le dio un beso para observarla salir a toda velocidad. Le llamó la atención que saliera de la tras tienda. Nunca la vio tomar es rumbo.

Melanie pasó por el laberinto para buscar su vehículo en la casa abandonada. Abrió su laptop para conectarse con la señal y llamó a Mary.

---¡Abre ojo!--- al ver las imágenes pudo ver la mansión de Luciano.

---¡Los rusos están aquí!--- Mary sale en la pantalla corriendo de los

disparos---¡No traigo los collares puestos, trata de avanzar cuanto antes!

Melanie vio a Dominic por el retrovisor del vehículo y se escondió, pero el notó su presencia y se acercó. Sus nervios no la dejaban coordinar sus pensamientos. Bajó la ventana con una sonrisa.

---No sabía que tuvieras auto--- dijo sorprendido con el modelo deportivo.

---Es estándar, cuadro cilindros con varios caballos de fuerza que nunca me aprendo cuántos son--- Melanie luchó contra sus nervios y prisa.

---¡Llegó tu maestro de aeróbicos! No sabía que tenías una puerta de escape trasera. ¿De quién es esta casa?--- Dominic la miró con serenidad.

---Es la casa de mi difunta abuela. El local y esto es de herencia. Como ves soy propietaria de una casa embrujada. Me da mucha vergüenza que veas las condiciones, pero todo el presupuesto lo concentro en Centro Yoga. De hecho, tenemos plan de conLucianorlo en un Spa algún día.

---¿Quieres que te acompañe al mercado?--- Dominic se monta en la parte de pasajero y Melanie escondió sus cosas en la parte posterior sin poder detenerlo ni encontrar una excusa para evadirlo.

---¡Bien, pues vamos por: velas, esencias, flores, té de sabores, vasos!--- Melanie estaba disgustada, preocupada y nerviosa. Demasiado como para conducir con prudencia. Se le ocurre, retrasmitirle a Mary su inconveniente.

Mary en medio de los tiroteos corre junto a Foreman, Otis y Luciano al sótano. Bloquean la puerta de acceso.

---Dile a Melanie que avance. ¡Estamos desprotegidos!--- dijo Luciano y seguido oyen los ladridos de Zeus---¡Maldición, olvidamos al perro!

---Melanie, tienes que venir. No sé cómo le vas a hacer para deshacerte de Dominic por un momento, pero estamos en problemas. No tenemos forma de salir de esta sin los collares--- Mary le habla por el transmisor que lleva instalado en su oído.

Melanie por su parte guía con torpeza y trata de prestar atención a la conversación de su novio. Llega al centro comercial y afortunadamente no ven estacionamientos. Se le ocurre entregarle una lista de compras que casi garabatea

y le da dinero para que compre todo porque tiene prisa de salir de allí. Tan pronto Dominic se baja ella le da un beso y arranca a toda velocidad.

---¡No puedo con la doble vida Mary! ¿Qué carajos pasa?

---Clearence entró con sus hombres, quieren matarme y conmigo está el resto del equipo. ¿Qué hiciste con Dominic?

---Si sigo con esto no voy a poder seguir con él porque me mandará al infierno. ¿Dónde están?

---En el sótano. No entres por el portón principal. Hay una entrada en la piscina. Tienes que nadar y sacarla reja color azul. Tienes exactamente que resistir un minuto bajo el agua. Al nadar toma el segundo hueco a la izquierda y encontrarás un pasillo que conecta con el sótano. Si tuviéramos los collares podríamos salir de aquí por ahí, pero hay como diez ruso registrando la casa. ¿Dónde escondiste mis cuadernos?--- Mary pregunta con ansiedad.

---Descuida, están en el archivo del Centro. ¿Por qué carajos no entregas esa mierda y salimos del lío? ¿Qué es lo que tanto escondes?

---Si estuviera sola, te juro que te pediría mejor que los quemaras antes de salvarme. No me importa morir, pero aquí están los muchachos y no quiero que por mi culpa pasen a mejor vida. Lo que escondo es la posibilidad de crear cualquier arma de destrucción masiva sin la necesidad de usar energía nuclear. No puedo explicarte nada ahora, solo te digo que avances.

---Sí, tengo que tardarme poco o Dominic va a enojarse conmigo.

Melanie llega a la Mansión y deja su carro al otro lado del camino detrás de una arboleda. Se pone los collares y los activa. Corre hasta el peñasco, lo escala y cae al patio. Llega a área de la piscina. Identifica la reja en el agua y entra con discreción a la piscina luego de tomar una profunda bocanada de aire. Nada con prisa y logra abrir la reja y la junta. Nada al interior y ve el segundo hueco entra y ve la superficie, nada y toma una gran bocanada de aire para luego toser. Ve la puerta y la toca. Mary le abre y la abraza.

---¡Me vas a hacer infartar y quedarme solterona para toda la vida!--- Melanie tose sin parar.

Luciano la recibe y le da la chaqueta para que no sienta frío.

---¡Todos estamos hartos y obligados a acabar con esa gente! Yo quiera salir de todo esto ahora mismo, pero cuando se deja un trabajo inconcluso el pasado te seguirá al futuro--- dijo Luciano.

Mary se siente avergonzada por la situación, solo pide los collares para que todos se los pongan y poder activar el plan de ofensiva.

---¡No sé qué hacer! Esa mujer que ven allá arriba fue mi mejor amiga y no puedo matarla. No importa lo que pase, ella no puede morir. Estoy segura de que Clearence está en este operativo en contra de su voluntad. Es tan prisionera de la circunstancia como nosotros.

---¡Y no hay sindicatos en este negocio! ---dijo Otis con sarcasmo.

---Somos unos imbéciles que no pueden comunicarles a otros imbéciles a sueldo sobre la urgencia de mandar a los jefes al carajo--- dijo Luciano con impotencia.

Melanie se sienta en el suelo del pasillo a pensar.

---Tengo un novio que me cree buscando estacionamiento en un centro comercial, la única misión del día de hoy es salir con vida de aquí.

---Nadie más harto que nosotros. Lo mejor sería que la mansión vuele en pedazos y nos cantamos muertos para irnos del país, pero pronto el verdadero Luciano enviará refuerzos y esto aquí será una verdadera a masacre--- dijo Luciano con indignación.

Decidieron entrar en acción y Mary se enfrentó a Clearence. Bran tenía el revolver en su cabeza mientras las lágrimas le corrían el rostro.

---Doctora Ocampo, entregue los documentos o mato a Clearence. Son las instrucciones.

Clearence no salía de su sorpresa al ver a su compañero dispuesto a matarla por cumplir la misión. Mary, anonadada trata de hacer entrar en razón al hombre.

---¿A caso nacimos para olvidarnos de nosotros mismos para seguir el libreto de otros? Si supiera que mi resistencia a entregar esos cuadernos es precisamente un sacrificio. Tiré a la basura mi carrera tan pronto supe que éramos

herramientas más que individuos. ¡Me pagan bien y Clearence es testigo de eso! El precio era ver desvirtuar la inteligencia para darnos un mal destino a todos--- Mary interrumpe la señal de las cámaras para hablar con libertad.

---Bran, ¿en serio me matarías?--- Clearence se zafó su sus brazos para voltearse de frente a él con los ojos llenos de lágrimas--- ¿Si renuncio, me matarás?

---¿Cómo puedo explicar que a pesar de ser meros mortales somos responsables del desenlace, no de hoy sino de todos los días por venir?--- Mary camina a Clearence y la abraza por la espalda.

Bran aprieta el gatillo y la bala cae sin tocarlas. Luciano, Foreman, Otis y Melanie la rodean. Bran llora avergonzado.

---¡No sé qué hacer tampoco!--- sin meditarlo mucho él mismo pone la pistola en su sien derecha y dispara para percatarse que tampoco puede hacerse daño.

---¿Qué tecnología es esta?--- preguntó Bran consternado.

Mary camina a él para ponerlo de pie.

---En mis manos, defensa para la vida humana. En manos de tus superiores, una para el exterminio. Mírame Bran, he renunciado a ofertas de empleo que me darían millones de dólares solo porque no nací para ser marioneta. Solo cumplo una misión, desaparecer a los grandes intereses del globo. Para mí, matar a los poderosos es solo limpiar el habitat.

---Matar a violadores y asesinos es limpiar el habitat--- dijo Melanie dado un paso al frente. Los diez hombres que apuntaban al grupo bajaron las armas. Uno de ellos disparo y notó que tampoco la bala funcionaba--- nuestros jefes no son personas evolucionadas. Dar los cuadernos de Trask a sus superiores es igual de peligroso que dárselos a los nuestros. No hay mejor ley que la consciencia humana. La justicia de nuestros gobiernos no medieval.

Bran se miró a Clearence con dolor y arrepentimiento. Le habló en ruso, tomó su mano solo para llorarle encima.

---Tenemos que volver la señal de las cámaras. No sé qué vamos a hacer,

pero sugiero que hagamos lo correcto. ¡No seamos marionetas! Nosotros somos igual que ustedes. Obedecemos órdenes que son esclavitudes y solo queremos una vida normal. No lo podremos lograr si no matamos a los que nos tienen enjaulados. Si ustedes entienden a los que nos referimos, seamos aliados y acabemos con la maldición que nos tienen a cada uno de nosotros una sentencia innecesaria sobre nuestras cabezas. Necesitamos acabar con el verdadero Lucky Luciano y con sus superiores rusos. Sin esas plagas, puede que la historia sea distinta--- Luciano los miró y cada uno de los presentes estuvo de acuerdo.

---Mary, ¿entonces yo soy la que estoy en el bando equivocado?--- Clearence, estrechó su mano y la abrazó con todas sus fuerzas---. Tienes razón Mari, no podemos con esto. Yo estoy cansada de todo. El trabajo ese el eje de mi vida y es el colmo me obligue a ir contra las personas que me importan.

Bran baja la cabeza y esconde el arma en su cinto.

---Sé que no tengo perdón--- Bran le voltea la espalda.

Clearence le sigue para confrontarlo.

---Bran, ¡yo hubiese hecho lo mismo!--- Clearence besó su mejilla y Bran le dio un abrazo.

Melanie se enterneció cuando vio a Dominic con los paquetes de compra en una esquina del Centro Comercial. Sencillamente detuvo el auto en medio de la calle y fue a abrazarlo. Lo abrazó con todas sus fuerzas para pedirle perdón por la espera.

---Melanie, ¿te fuiste a estacionar en la China? Llevo media hora aquí parado. Me tardé porque no encontré la esencia de canela de la lista. Fui tienda por tienda y dijeron que eso solo se encuentra en oriente. ¿Dónde tenía que buscarlo?---le da dos bolsas a Melanie.

Ella se conmueve a ver cada uno de los pedidos de la lista. Le enterneció que hasta las cosas más ridículas que se le ocurrieron al momento; fueron compradas con precisión.

---Se me hizo difícil encontrar una bola de cristal de adivinación. ¡Me

miraron raro!--- dijo Dominic mostrando los raros hilos, flores, velas e inciensos--- Te sobraron cinco centavos. Me vi tentado a lanzarlo a la fuente para pedir como deseo que todo lo que compré era exactamente lo que me pediste.

Melanie puso los paquetes en el carro y lo besó rendida por él.

Los magantes iban cayendo como moscas. El equipo estaba conforme con las alianzas. Mary estaba feliz con tener a Clearence a salvo bajo la protección de Luciano. Acordaron fingir un rapto ante los rusos para poder idear un plan de liberación de ambos bandos. Montaron un espectáculo para las cámaras del verdadero Luciano, quien al otro lado de los monitores, estaba satisfecho de tener todo bajo control.

---Excelente. Tengo el mejor equipo de trabajo del mundo. Capturaron a los rusos y los tienen bajo llave. Eso nos permitirá hacer presión y mover fichas para culminar el plan. Mi pregunta es ¿Qué rayos buscan los rusos de Mary Vellmann?--- preguntó el Alcalde elevando una copa para tronarla contra la copa de Ariella Vaughan.

---Tengo que admitir que eres un genio. Si tuviera la mitad de tu presupuesto también podría resolver los problemas. Debe hablar con el gobierno central para ver si hacen unos ajustes y me permiten dar mejores adiestramientos. Todavía no hemos dado con La cercenadora. Excelente, ya quisiera yo que mis hombres fueran tan audaces como los suyos---dijo Vaughan tomado de la copa.

---Hombres y mujeres. Esas últimas agentes que contrató mi doble, es tan buena como la maldita castradora. Si quiere, le encomiendo al equipo ir tras ese dolor de cabeza. Mi gente es la mejor---dijo el Alcalde con total certeza.

---Si yo tuviera una identidad secreta y sus millones, también pudiera hacer maravillas. ¿Cree poder asignarles a ellos la detención de La cercenadora?

---¡Claro que sí! Es indiscutible la incompetencia ante esa mujer. Solo la tal Melanie puede tener el calibre para traernos a la muchacha--- dijo el Alcalde tomado el celular en sus manos para hacer la petición.

Cuando sonó el celular de Luciano la sala de conferencia guardó silencio.

---¡Es el jefe!--- repuso Luciano y contestó la llamada---Hola Lucky.

---Hola doble, señor Alcalde. Usted y yo somos tan particulares. ¿No le parece gracioso que yo use su nombre y usted use el mío?--- preguntó el Alcalde con ironía.

---Sí, es nuestra gran ironía señor Alcalde. El cambio de roles ha sido nuestra comedia. Como ve, todo está en orden.

---¡Te felicito! Ahora falta que tu equipo vaya en busca de La cercenadora. Se me ocurre que Melanie sea la agente que se encargue de la pesquisa. Creo que ella está capacitada para esa misión especial. Necesitamos dar con esa chica y ponerla tras las rejas.

Luciano se impresiona con la asignación Foreman está extrañado con el repentino silencio de su compañero.

---¡Haremos lo posible!--- Luciano cortó la llamada.

---¿Qué quiere ese ahora?--- preguntó Otis.

---¡Quiere que Melanie atrape a La cercenadora!--- dijo mirando a Mary fijamente.

Mary se exalta con la noticia y da vueltas en círculos.

---¡Es una verdadera maldición! ¿Qué vamos a hacer? Es que no salimos de una para meternos en otro Luciano. ¡Estamos exhaustas!

---¡Tenemos que acabar con él! Usar sistemas de rastreo y darle fin a sus días. No hay de otra. Estamos a ley de nada. Ya cumplimos las misiones y es cuestión de rastrearlo y limpiarle el pico--- dijo Otis con ansiedad.

---Otis a los impulsivos casi nada les sale bien. Cierto que estamos ansiosos por acabar con todo esto, pero su muerte es la mía si algo sale mal--- dijo Luciano rastreando la señal--- Yo sé quién es y dónde está. No les dije antes porque no quise distraerlos. Sé que algunos de ustedes son muy arriesgados y tienen muchas iniciativas locas. Melanie no puede ir a la cárcel.

---Ya me imagino la cara que podrá cuando sepa que debe ir y capturarse a sí misma. Es verdaderamente un chiste la premisa--- Mary se sirve un trago y se sienta en una esquina en silencio.

Capítulo 10
"La hora final"

Melanie tomó bien la asignación de atrapar a La cercenadora. Era una de las ideas más fáciles de ejecutar para darle fin a las esclavitudes. Se vistió esa noche con el mismo afán que la primera. Todo con el detalle minucioso y su perro en espera del paseo nocturno, listo para su recompensa. Luciano le aseguró al verdadero Lucky Luciano que su agente Melanie Klopp pondría a la castradora en su despacho. Solo debía dar la dirección. Ariella Vaughan estaba tan ansioso del presunto suceso que fue recluido de emergencia por fallos cardiovasculares. La emoción de la noticia casi lo mató y fue recluido en la unidad de intensivo coronaria.

El Alcalde vio a Luciano junto Foreman y Otis en su despacho a quienes hacían años no veía en persona. Se puso de pie tan pronto notó la presencia de los tres seguido de la agente rusa contratada quien traía a La cercenadora amarrada como si fuera una bestia peligrosa.

---¡Al fin nos conocemos!--- el Alcalde caminó hasta ella para hacerle reverencias---Si supieras lo mucho que tenemos en común usted y yo.

La cercenadora lo miraba en silencio con su cara sumergida en grandes capas de maquillaje que borrarón sus verdaderas facciones.

---El gusto es mío Alcalde, veo que ambos gozamos de la misma esquizofrenia--- Foreman, Luciano, Otis y Clearence se apartaron de La cercenadora cuando esta dejó caer las cadenas al suelo.

El Alcalde se pone nervioso cuando la ve sin amarras y retrocede al sentirse traicionado. Miró a Luciano con desconcierto.

---Explíquenme esto. He cumplido con la organización, les he dado protección y riquezas. ¿Cómo pueden traicionarme?

Luciano se acerca a él con firmeza y lo confronta.

---Lucky, no somos socios. Tú me arrebataste mi vida y me sepultaste al clandestinaje. Te buscan en varias partes del mundo. Creímos en tu causa,

cumplimos las misiones, pero no quieres darnos lo vital que es una vida privada y libre. Ya hemos cumplido y solo queremos sacarte de la organización. Cumplimos tus reglas al dedillo, tanto así que haremos cumplir la más estricta. De la organización solo se sale con la muerte---Luciano dio la señal y La cercenadora comenzó a darle golpes mortales.

La cercenadora solo tardó segundos en hacerlo pedazos. Los demás se hicieron cargo de su cuerpo para tirarlo al vacío por la ventana. Luciano conforme miró a Foreman y Otis y volteó la espalda para marcharse.

---¡Cada uno es libre de elegir! Todos tienen espacio en la organización. Entre y salgan cuando quiera, ya somos libres.

Las cámaras interferidas hormigueaban la ausencia de imagen como si millones de hormigas brotaran de la estática. Foreman y Otis estaban radiantes de felicidad y salieron corriendo junto a La cercenadora por las escaleras de incendio.

Un hombre recuperó la fe en la humanidad cuando vio depositado en su cuenta bancaria la cifra de cinco mil euros. Dejó la nota de agradecimiento en la entrada de Centro Yoga, junto con las bendiciones dirigidas a la doctora Mary Vellmann. Suficiente como para completar mercados de varios meses y verse aliviado ante sus compromisos familiares. La nota leía: "¡Gracias por cumplir, fue un placer servirte! Tus secretos serán mis compañeros de tumba". El inconveniente fue que la nota cayó en manos de Greg. Las iniciales e indiscutible letra de hombre lo hicieron inundarse de inseguridad y celos. Guardó la nota en su chaqueta sin importarle si el gesto fuera a interpretarse como un entrometimiento. Estaba colmado de la espera y la distancia de Mary. No le dijo a Dominic sobre el suceso de la nota, porque lejos de encontrar consuelo, iba a darle más sal en sus heridas. Luchó con controlar el mal humor alardeando con la relación maravillosa que logró conectarle a su amigo a ver si soltaba información que le diera pistas de estar tan mal como la que llevaba con Mary a causa de tiempo y distancia.

Greg estaba convencido de que Melanie era la mejor conquista que Dominic había tenido en su vida. Quería saber los detalles de los paseos y cuando la llevaría a la cama para activarla como su mujer oficial.

---Hay un código de honor, cuando algo va en serio no se da detalles ni se entra en indiscreciones ---dijo Dominic con una sonrisa.

Las evasivas de Melanie no le incomodaban tanto como el hermetismo de su renuncia a hablar de sus relaciones pasadas. Tampoco había entrado a su casa. Su relación era de cenas, cines, helados y paseos por el parque. Corazones, calcomanías y chistes por el celular y besos tenues en donde aún no llegaba a la cavidad de su amígdala para saltar a la cama.

Melanie era lenta y nada tolerante con las insinuaciones. No le comentó nada a Greg. Estaba convencido que dado a la agenda cargadas que ambos traían era muy poco tiempo para la acción. Al menos se sentía próximo a ella. Podían conversar de nutrición, política, religión pero nada que fuera su infancia, adolescencia ni sexo. Atesoraba el tiempo que compartían, no había presión de ninguna índole.

---Consejo de hombre Dominic, tienes que infiltrarte en su intimidad. Darle mucho espacio es igual a darle libertad para perderla. Las mujeres son contradictorias, sí es sí, no es sí y sí es no. Entonces, ya que sabes eso, no le hagas pensar que te da igual no verla. Te he seguido como modelo y por experiencia te digo que no funciona. Mary no me llama hace tres días, así que ahora voy a seguir mi instinto de lobo feroz--- dijo Greg a sabiendas que debía aplicarse el consejo.

Tomando en cuenta la sugerencia de Greg, Dominic quiso darle una sorpresa y compró fresas con chocolate para llevárselo a la casa. No le llamó por teléfono para avisarle que iría. Al llegar a los predios de la modesta residencia de campo, tocó a la puerta y no estaba. Eran cerca de las nueve de la noche. Decidió dejarle el regalo en el Centro de Yoga al otro día. Vio la casa frágil y muy solitaria para alguien como Melanie. Zeus estaba afuera saboreando algo entre sus mandíbula y Dominic vio sangre en su hocico, y al aproximarse, el perro gruñó como si

estuviese protegiendo su manjar.

---Calma, Zeus, no te lo voy a quitar, solo quiero ver qué es--- el perro tomó su bocadillo y desapareció en la oscuridad del patio.

Dominic se aproximó al espacio y tomó muestras de la sangre que aún estaba fresca en el suelo. Encontró estúpido lo que hizo, pero fue para darle pistas a Melanie de las fechorías de su perro. Los ruidos de la casa eran por el juego de la brisa con las ventanas. A él le pareció una locura que ella viviera en lejos de la zona urbana. A su vez, meditó que era una imprudencia presentarse en la casa sin avisar.

Él decidió marcharse. Melanie salió de una compuerta cerca de las escaleras de afuera en la parte posterior de su casa. Se asustó cuando a lo lejos pudo distinguir el auto de Dominic. Aún tenía puesta la La cercenadora y tenía las manos llenas de sangre sobre los guantes de látex. El celular sonó y se sobresaltó al ver que se trataba de Dominic. No sabía que excusa darle. Se quitó todo lo que traía puesto para ponerlo en la barbacoa y quemar la evidencia. Solo se quedó con su ropa interior y el caparazón de su chaleco antibala. Debía deshacerse del cuerpo del hombre que intervino hace a penar unos horas cuando salió del edificio del despacho del Alcalde. El tipo la siguió corriendo hasta la casa, donde finalmente Melanie le dio muerte con un golpe mortal en la tráquea. Cortó su cabeza para tirarla al río y darle la propina del pene a su perro. No quiso molestar al Foreman ni Otis luego de al fin ser personas libres.

Era una noche especial para ellos, pero Melanie está cansada, planificaba destruir todas las armas e indumentarias que la vinculase con La cercenadora. Estaba decidida a dejar la doble vida para dedicarse a su negocio y a desarrollar una relación saludable con Dominic. Estaba determinada a romper sus miedos y amar a sus anchas.

No contaba con que Dominic fuera aparecer. En una casucha apartada de la casa escondía una camioneta vieja. La usaba como carroza fúnebre para librarse de los cuerpos. El celular volvió a sonar con insistencia. Ella estaba encendiendo la hoguera para deshacerse de su ropa y cualquier detalle que le incriminara. Si

respondía la llamada era como invitarlo a pasar. Se ocupó de tomar el cuerpo de su agresor para arrastrarlo por el patio. Lo dejó a mitad de camino, para ir por el auto. Estaba semidesnuda y el cadáver pesaba demasiado para completar la limpieza por sí misma. Exhausta de tanto rebanar su piel para eliminarlo. Se le había acabado el ácido que facilitaba la desaparición de los cuerpos.

Para Melanie no era un crimen matar criminales. Con la muerte de Danielle, supo que limpiar las calles era una buena causa. Cuando el celular volvió a sonar. Lo contestó con la voz tenue como si estuviese dormida. Dominic estaba preocupado por ella.

---¡Caramba, me quedé dormida!--- dijo poniéndose los audífonos para seguir con la gestión de limpiar la escena.

---Me voy a comer las fresas con chocolates yo solo ---dijo con risa nerviosa con temor a ser rechazado.

Melanie no encontraba cómo colgar. Estaba asustada con el hecho de que a Dominic le diera con aparecerse en medio del desastre que se le había presentado. Estaba harta de ser un imán de líos y no saber cómo manejar su temperamento en la calle antes los criminales. No podía contener el impulso de acabar con ellos como si fueran alimañas.

---Estoy cansada. Mañana en el almuerzo bien lo podemos considerar como postre--- miró a lo lejos y vio el auto de Dominic en la esquina esperando su afirmativa para darle la sorpresa. La desesperación se apoderó de ella y no sabía cómo manejar la situación. Le echó arena a la barbacoa para apagar el fuego donde se consumía la vestimenta que llevaba puesta al momento de darles muerte al Alcalde y el hombre que la atacó cuando se disponía a tomar el metro. Volvió a arrastrar el cadáver al sótano y lo dejó caer por las escaleras. Tomó la manguera para despejar la sangre y corrió al interior de la casa para mirarse al espejo y ver sus golpes en el rostro que recibió en el forcejeo. Dominic parpadeó las luces para ver su silueta por la ventana.

No soportaba la idea de verse obligada a matarlo. Estaba exhausta y le habló fuerte.

---Me tienes fresas con chocolate a las diez de la noche, es un detalle bello, pero mi madre me enseñó que los hombres que citaban a uno luego de las ocho de la noche, no necesariamente es con buenas intenciones.

A Dominic le pareció descabellada la rectitud de Melanie. Seguida pensó que tenía a alguien en su vida y era pertinente dejar las cosas en claro.

---¡Eres bien rígida! Estoy a varios metros de tu casa, quiero verte y me sales con un argumento puritano--- con el tono molesto cortó la llamada. Llegó a la entrada de la casa se bajó del auto y tocó el timbre.

Melanie supo que muy probablemente era la última vez que lo vería. Fue a la ducha a despejar su cuerpo del sudor, se enjabonó con prisa y se enjuagó del mismo modo. Miró el golpe en su cara a sabiendas que le haría muchas preguntas al respecto. Sin secarse y dejando estelas de agua a su paso, le abrió la puerta y recibió las fresas con chocolate. Dominic al ver herida se escandalizó.

---¿Por eso no querías verme?--- la examinó de inmediato.

---Me caí en por desconcentrarme en un paso de yoga--- Dominic la abrazó sabiendo que mentía pero le tuvo compasión. Más al ver en su cuello hilachas de La cercenadora. No le dijo nada. Estaba consciente que estaba ante una mujer temperamental y peligrosa. Su única incógnita era mantenerla a salvo del cerebro de Greg.

Melanie comió de las fresas con la certeza de estar al fin frente al mejor hombre que había conocido en la vida. No sabía cómo sostener la relación por la complejidad de su propia visión de mundo. Fue dulce abrazarse a él en medio de toda la pesadilla a la que se enfrentó horas antes.

Dominic debatió en su pensamiento cómo debía proceder para evitarle el mal rato de ser detenida. Decirle la verdad de su empleo era acorralarla y estaba convencido de que la confrontación sería mortal. Le besó la frente con ternura, la miró a los ojos para expresarle la persona fascinante que era.

---Melanie, soy torpe... Hace tiempo que no vivía momentos significativos con nadie. No es mi intención hacerte sentir incómoda ni irrumpir en tu privacidad--- besó con dulzura el hematoma en su cara con la certeza de estar en

el bando correcto al lado de ella.

Melanie lo abrazó y metió la mano en el bolsillo de su chaqueta para mirar de reojo su placa de policía y se abraza a él con fuerza como temiendo ser descubierta. Al amanecer, ambos seguían enlazados en el mismo abrazo en sofá.

Ella abrió los ojos para tomarse con su mentón al quedarse dormida sobre el calor de su pecho que aún no había visto desnudo. No se inmutó a moverse, deseaba que la vida entera pasara en ese instante. El cuerpo seguía en el patio el perro lo relamía porque podía oír sus lengüetazos. Deseó entregarse a la autoridad del amor, pero perseverar con Dominic, era arrastrarlo a su inframundo. Era la contraparte y el posible fin de su calvario. Ponderaba cómo podía salir del aprieto sin ser arrestada. Volvió a cerrar los ojos y a quedarse dormida. Al abrirlos, despertó en su habitación sola. Al mirar por la ventana, él había limpiado la escena. Le subió el pulgar y Melanie lloró sin consuelo. Al fin la vida le premiaba con un cómplice. Dominic puso el cuerpo en su cajuela, se quitó los guantes y fue a consolarla. La abrazó con fuerza, mientras ella al fin lloraba soltando de su alma todas las angustias.

---Es la única forma de hacer un mundo mejor Dominic. No tenemos porqué soportar a esa gentuza--- dijo con apretando los puños con rabia ---. ¿Crees que debo entregarme?

---Nadie tiene por qué saberlo--- dijo él sin saber cómo calmarla--- Te protegeré de todo.

---Dominic, lo propio es decir la verdad y cumplir la cadena perpetua que me corresponde. No hay peor prisión que tener la consciencia llena de culpas. ¡No seas hipócrita! Sé que eres policía.

Él se aferra a ella para calmarla, levanta su barbilla con el índice y la acaricia.

---Eres la mujer más valiente que he conocido en toda mi vida. Ahora entiendo toda tu distancia. El mundo es un infierno nena. Yo quisiera tener tu fuerza para hacer lo que hay que hacer. No pagarás ni un día de cárcel, porque no habrá evidencias de nada. Solo júrame que no volverás a tomar la justicia en tus

manos jamás.

Melanie se secó las lágrimas y se apartó de sus brazos para caminar en círculos. Estaba ida y confundida.

---No he dejado evidencias en ninguna parte. He llegado lejos con mi furia. A lo mejor me dejé llevar por mis frustraciones y no es justo que te arrastre. Imagina que al tiempo algún detalle me implique y tengamos hijos a los que no pueda criar por estar arrestada y convicta. Soy la peor para tener una relación estable con alguien. Me he consagrado a esto a un punto de hacerlo el eje de toda mi justificación de existir. Lo cierto es que no puedo jurar que no volverá a ocurrir. En ningún momento he sido yo quien inició esto y te juro que fue accidental. Una y otra vez fui blanco de ataques y solo me defendí. Luego fui contratada para asignaciones más grandes--- Melanie llora sin control--- no puedo jurar que esto no volverá a suceder. No puedo controlar mis impulsos.

---Te ayudaré a superarlo--- dijo Dominic tomándola de las manos---. No me importa qué fuiste o qué eres. Solo sé que te amo y así a otros le parezca abominable, creo que es lo correcto. Es que las calles no pueden ser panteones de gente inocente. El sistema falla, victimiza y es algo cíclico con lo que venimos desde el principio de la humanidad luchando. Sentir culpa es una decisión que se escoge. Me consta que todos esos delincuentes eran abortos de la naturaleza. Le hiciste un favor al país. ¡Mira las estadísticas! Mira la cara de la gente. Todos te defienden, te ven como heroína, suena a fatalidad, pero yo conocí a muchos de esos mal nacidos. No escatimaron en darles muerte a niñas en los callejones--- Dominic la abrazó por la espalda. Melanie estaba ida en su dolor y lo miró a los ojos para desarmarse por completo ante él.

---Gracias Dominic. No sé cómo podremos superar esto. Eres un hombre valiente al aceptarme y no llamarme asesina. Porque eso es lo que soy. Ir tras los verdaderos culpables de la miseria de las personas me llegó de encomienda y te sorprenderías el mundo que podemos crear si acabamos con los miserables. Es abominable ser yo y ser parte de algo que la gente ordinaria no sabe que existe. Podemos interferir en la historia, solo de desaparecer a los que destrozan el

bienestar humano con las luchas de poder. Ahora lo entiendo y cuando lo analizo se me va el miedo para experimental la certeza de estar haciendo lo correcto.

Dominic la mira con orgullo y besa sus heridas en el rostro.

---Melanie, arreglemos esto de una buena vez. No estás sola. Ya nunca más lo estarás. Olvida el dolor, la culpa y la palabra crimen. Le has hecho un favor grande al país y debes mirarte al espejo sin que te atosiguen los remordimientos.

---De acuerdo Dominic. Vamos a ver si es cierto que comprendes mi deber. A noche, dos horas antes de que llegases, asesiné al Alcalde. Era un usurpador de identidad. Tenía secuestrado a mis compañeros de la organización y si alguien desertaba, los mandaba a matar. Ahora que sabes que soy La cercenadora y la asesina del alcalde Leopoldo Valcárcel, quiero saber si me amas.

---¿Mataste al Alcalde? ---Dominic sintió un apretón en el pecho.

---Sí, también viajé a matar a los mafiosos de cuello blanco culpable de la inflación, alza y baja del petróleo, entre otros escándalos políticos. Maté a empresarios corruptos y por supuesto nuestro Alcalde figuraba en la lista.

Dominic, se dejó caer en el sofá y la miró a los ojos por varios segundos para concluir que debía salir del país con mucha cautela y que Greg debía ser despistado para que no indagase mucho hasta vincularlas.

---Mary sabrá cómo contarle esto a Greg. Yo no diré nada--- dijo Dominic tomándola de la mano.

---Mary trabaja conmigo. Ella es la diseñadora de armamentos que podrían de cabeza al Ejército Ruso. Ha estado años escapando de las autoridades que pretenden esclavizarla en sus laboratorios para que sea parte de la destrucción de las naciones. A todo eso le dijimos no. Hacemos yoga, comemos vegetales y no vamos a unirnos con los grandes intereses. Tanto ella como yo, entendimos que no pertenecemos a este sistema mediocre de poder. Escogimos el bando de los que no tienen bando ni bandera ni filosofías.

Dominic sintió alivio de saber la verdad. Igual la abrazó y juró defenderla de cualquier desenlace.

---Aquí no hay crimen Melanie, ahora debes activar tu capacidad para el

olvido.

A partir de ese instante ella abandonó sus pesos en la consciencia. Dominic se hizo cargo de todas las evidencias almacenadas y aprovechó la muerte de una mujer con el disfraz de La cercenadora para despistar el caso y darlo por terminado. Dejar morir a un personaje es luchar contra el alter ego. Eso hizo Melanie al quemar la La cercenadora para entrar en el sosiego del olvido. No volvieron a tocar el tema. Al fin pudieron amarse y consumir su relación de pareja. La organización de Lucky Luciano se disipó, él estaba complacido de la excelente labor que hicieron Melanie y Mary para devolverles la libertad de vivir como seres humanos libres. Luciano se quedó con esa identidad y visitaba la tumba del Alcalde como si estuviese despidiéndose de su verdadero nombre para entrar de lleno a ser Lucky Luciano y repartió parte de su fortuna en partes iguales para los sobrevivientes de la organización.

---Dominic, no hay mejor sentimiento en la vida que ser libre--- dijo Melanie con certeza.

Allí en el ocaso en el parque, ambos veían de lejos a Greg caminado de brazos junto a Mary. Por el momento, ya nadie tenía miedo de ver caer la noche.

FIN